

**Univerzita Karlova**

**Filozofická fakulta**

Středisko Ibero-amerických studií

Diplomová práce

Bc. Carla Mizzau

El impacto del Cuerpo de Paz en Colombia en el período 1961-1981

Vliv Mírových sborů v Kolumbii v letech 1961-1981

The Impact of the Peace Corps in Colombia between 1961-1981

Vedoucí práce: prof. PhDr. Josef Opatrný, CSc.

Praha 2018

## **Poděkování**

Chtěla bych především poděkovat vedoucímu své diplomové práce Prof. PhDr. Josefu Opatrnému, CSc. za jeho přátelský přístup, užitečné rady a ochotu. Dále docentce Markétě Křížové, Ph.D., PhDr. Simoně Binkové, CSc. a PhDr. Radku Bubnovi za akademickou podporu během studií. Také děkuji bývalým dobrovolníkům Mírových sborů, s nimiž jsem vedla rozhovory, za jejich čas a ochotu vyprávět o svých zkušenostech. A nakonec chci poděkovat rodině, manželovi a přátelům, kteří mě během let studia na Univerzitě Karlově provázeli a podporovali.

## **Agradecimientos**

Quisiera agradecer en primer lugar al Profesor Josef Opatrný, tutor de este trabajo, por su dedicación, observaciones y sugerencias, así como a las profesoras Markéta Křížová, Simona Binková y al profesor Radek Buben por su apoyo a lo largo de mis estudios. También a los ex voluntarios del Cuerpo de Paz entrevistados, por su tiempo y el deseo de compartir sus experiencias de voluntariado que resultaron tan valiosas para este trabajo. Por último, quisiera agradecer a mi familia, a mi marido y a los amigos que tanto me acompañaron durante estos años de estudio en la Universidad Carolina.

Prohlášení:

Prohlašuji, že jsem diplomovou práci vypracovala samostatně, že jsem řádně citovala všechny použité prameny a literaturu a že práce nebyla využita v rámci jiného vysokoškolského studia či k získání jiného nebo stejného titulu.

Certifico bajo palabra de honor que el presente trabajo ha sido elaborado únicamente por mi persona, que he citado fielmente toda la bibliografía y las fuentes, y que no ha sido utilizado en el marco de otros estudios ni para la obtención de otro título universitario.

V Praze, dne 30. července 2018

En Praga, el 30 de julio de 2018.

.....

Carla Mizzau

## **Sinopsis**

Este trabajo tiene como objetivo dar cuenta del desempeño del Cuerpo de Paz durante el primer período en el que se desarrollaron sus actividades de voluntariado en Colombia. A modo de contextualización, se analizan en un primer capítulo las relaciones entre Colombia y Estados Unidos a lo largo de los siglos XIX y XX. El segundo capítulo hace referencia a las políticas de Estado llevadas a cabo por Estados Unidos en el contexto de la Guerra Fría, con especial énfasis en la influencia y los alcances de la Alianza para el Progreso en Latinoamérica. El tercer capítulo se dedica exclusivamente al origen, la puesta en funcionamiento, la evolución y los principales programas del Cuerpo de Paz en el mundo, en tanto que agencia federal semi-independiente, ligada a la Presidencia de los Estados Unidos. El cuarto y último capítulo gira en torno a las áreas específicas de acción, objetivos e impacto positivo y negativo del Cuerpo de Paz en Colombia. Se incluyen además, las causas que en 1981 pusieron fin a dicho programa de cooperación en el territorio colombiano, la repercusión que tuvieron los programas del Cuerpo de Paz en Colombia y su regreso en el año 2010.

**Palabras clave:** Cuerpo de Paz – Estados Unidos – Colombia – desarrollo – Guerra Fría

## **Abstract**

The purpose of this paper is to describe the work of the Peace Corps during its first period of volunteer activity in Colombia. To put it into perspective, the relations between Colombia and the United States throughout the XIX and XX centuries are analyzed in the first chapter. The second chapter offers a description of the American government's policies during the Cold War, with emphasis on the influence and scope of the Alliance for Progress in Latin America. The third chapter deals with the origin, operation, and development throughout the world of the main programs of the Peace Corps, as a semi-independent federal agency linked to the Presidency of the United States. The fourth and last chapter refers to specific areas of activity, objectives, as well as the positive and negative impacts of the Peace Corps in Colombia. Also included are the reasons for which this program of cooperation came to an end in 1981, its repercussion throughout Colombia, and its return in 2010.

**Keywords:** Peace Corps – United States – Colombia – development – Cold War

## **Abstrakt**

Cílem této práce je popsat působení dobrovolných Mírových sborů v Kolumbii v první fázi jejich činnosti. V úvodní kapitole nastiňujeme širší kontext vzájemných vztahů Kolumbie a Spojených států v 19. a 20. století. V druhé kapitole rozebíráme státní politiku USA v kontextu studené války s hlavním důrazem na vliv a výsledky Aliance pro pokrok (Alliance for progress) v Latinské Americe. V třetí kapitole se věnujeme výhradně Mírovým sborům jakožto napůl nezávislé federální agentuře, vázané na úřad prezidenta Spojených států: jak vznikly, jak začaly fungovat, jak se rozvíjely a jaké byly jejich hlavní programy ve světě. Čtvrtá kapitola podrobněji popisuje specifické oblasti činnosti Mírových sborů v Kolumbii, jejich cíle a pozitivní i negativní dopady. Na závěr doplňujeme důvody, jež vedly roku 1981 na kolumbijském území k ukončení tohoto programu spolupráce, analyzuje ohlas programu v Kolumbii a návrat k přerušené spolupráci roku 2010.

**Klíčová slova:** Mírové sbory – Spojené státy – Kolumbie – rozvoj – studená válka

Este trabajo está enteramente dedicado a mi madre, Carolyn Amstutz, por todas nuestras charlas y sus experiencias de juventud compartidas a lo largo de este año.

## Índice temático:

Introducción .....	10
1. Los Estados Unidos y Colombia, 180 años de relaciones .....	12
1.1. Estados Unidos: solidaridad, ambición y negociación .....	12
1.1.1. Antecedentes .....	12
1.1.2. Primeras relaciones, primeras negociaciones, primeras tensiones .....	14
1.1.3. <i>Réspice polum</i> . Relaciones estrechas entre los Estados Unidos y Colombia .....	18
1.1.4. Cambio de paradigma. Colombia y EE.UU. desde una perspectiva mundial .....	29
2. Los años sesenta en la realidad y el imaginario socio-político estadounidense .....	41
2.1. New Frontier, Alianza para el Progreso e ilusión de cambio .....	41
2.2. Entre lo bélico y la defensa de la democracia .....	46
2.3. Un nuevo ejército de paz en el marco de la Guerra Fría .....	46
3. El Cuerpo de Paz se establece .....	50
3.1. Concepción, visión y primeros pasos .....	50
3.2. Radiografía de la primera década .....	55
3.2.1. Metodología de trabajo y estructura organizacional .....	55
3.2.2. Voluntarios: motivaciones y candidaturas .....	58
3.2.3. Selección y entrenamiento: enviar al mundo lo mejor de los Estados Unidos .....	60
3.2.4. Salud y prevención. El Tercer Mundo no es los Estados Unidos .....	63
3.2.5. Un primer cambio de dirección sin grandes sobresaltos .....	64
3.3. La década de 1970. Nuevas Direcciones e impronta republicana .....	65
3.3.1. Se desdibuja el activismo .....	65
3.3.2. Cambios estructurales, cambios organizacionales .....	66
3.3.3. Menos burocracia y más independencia bajo el halo de los años ochenta .....	70
3.4. En acción: programas, actividades e interacción cultural .....	71
3.4.1. Educación .....	72
3.4.2. Acción comunal, desarrollo comunitario .....	73
3.4.3. Actividades agrícolas .....	76
3.4.4. Otros programas .....	77
4. El Cuerpo de Paz en Colombia .....	79
4.1. Contexto y primeras observaciones .....	79
4.2. Actividades relevadas y áreas de acción .....	83
4.2.1. Área rural .....	83



4.2.2. Área urbana .....	90
4.3. El Cuerpo de Paz abandona Colombia .....	94
4.4. Reflexiones en torno al impacto del Cuerpo de Paz en Colombia.....	96
4.4.1. En torno al primer objetivo .....	96
4.4.2. En torno al segundo objetivo .....	100
4.4.3. En torno al tercer objetivo .....	104
4.5. A modo de anexo: el Cuerpo de Paz en Colombia, tres décadas más tarde .....	106
Conclusión y reflexiones finales .....	109
Bibliografía y fuentes utilizadas .....	111

## Introducción

### Objetivos, temas y fuentes

En el presente trabajo se intentará analizar cuál fue el impacto del Cuerpo de Paz en Colombia durante las décadas de 1960 y 1970, primer período en el que se llevaron a cabo sus programas de desarrollo en las diversas regiones colombianas.

Para ello, resulta fundamental, primero, analizar desde una perspectiva histórica las relaciones entre los Estados Unidos y Colombia, puesto que los programas del Cuerpo de Paz se enmarcan dentro de la estrecha relación de cooperación que han mantenido los dos países a lo largo del siglo XX, a veces de impronta militar, a veces de tipo financiero, asistencial, comercial, técnico y humanitario, según las necesidades. La bibliografía a utilizar en este caso es de dos tipos. Por un lado, la que se refiere estrictamente a Colombia, como *Colombia, preguntas y respuestas sobre su pasado y su presente* (BONNET, comp. 2010) donde se revisan las diferentes etapas de la historia del país desde un enfoque social y multidisciplinario, intentando comprender la realidad actual a través de los hechos pasados. Por otro lado, en lo que hace a las relaciones entre Colombia y Estados Unidos, se trabaja con *Colombia: país formal y país real* (MONTAÑA CUÉLLAR, 1963) donde su autor presenta un análisis de las etapas de formación del Estado colombiano y los hechos de violencia ocurridos hasta la primera mitad del siglo XX, sobre todo a la luz de la influencia de los Estados Unidos. Una ardua selección de artículos especializados y documentos sobre el período 1930 -1980 completan este primer capítulo.

En un segundo capítulo se hace referencia también a la importancia que tuvieron las administraciones demócratas de los Estados Unidos en la década de 1960, especialmente la de John F. Kennedy, la cual resultó fundamental para la creación y puesta en funcionamiento, en el contexto de la Guerra Fría, tanto de la Alianza para el Progreso, como del Cuerpo de Paz. Ambos tenían por objetivo declarado el mejorar la calidad de vida de los países de Latinoamérica y el Tercer Mundo, respectivamente. Para la profundización de este tema, resultan fundamentales los archivos orales, audiovisuales y escritos a los que puede accederse a través de la Biblioteca John F. Kennedy en línea.

Asimismo, en el tercer capítulo, se hará una ardua descripción sobre los primeros pasos, el desarrollo y los diferentes programas del Cuerpo de Paz, teniendo en la mira los avances y cambios que trajeron sus programas a la calidad de vida de los países del Tercer Mundo, lo cual constituye el objetivo primero de la organización. Además, se analizará qué impacto tuvo el Cuerpo de Paz en relación a sus otros dos objetivos, es decir, el de promover un mejor entendimiento de los Estados Unidos en el mundo, y el de instruir a sus ciudadanos en lo concerniente a la realidad de los países en vías de desarrollo. *The Bold Experiment: Jfk's Peace Corps* (RICE, 1985) y *The Peace Corps Experience: Challenge and Change* (SEARLES, 1997) son dos obras esenciales para llegar a comprender la existencia y razón de ser del Cuerpo de Paz hasta la década de 1980. La primera, con

un carácter cronológico y descriptivo, parte de la tesis doctoral del autor y se basa en documentos oficiales disponibles en diferentes archivos de los Estados Unidos. La segunda, se basa en la experiencia directa, personal y profesional del autor como Director Regional en Filipinas, y pone en evidencia el funcionamiento interno del Cuerpo de Paz, principalmente en los años setenta.

Luego, se presenta el cuarto capítulo que se refiere a las actividades concretas del Cuerpo de Paz en Colombia. Las fuentes provienen exclusivamente de testimonios de voluntarios estadounidenses que se encuentran disponibles en forma escrita y oral, sobre todo en la Biblioteca John F. Kennedy. Asimismo, fueron entrevistados cuatro voluntarios (Helene Dudley, Mary Ray, Patricia Wand e Irwin Dubinsky) que llevaron a cabo programas diversos en diferentes regiones de Colombia entre 1963 y 1970. Las memorias de otros voluntarios que pueden encontrarse en *Time Passages* (HERSCH, 2015), en *What you can do for your country* (SCHWARZ, 1991) y en los boletines informativos de la organización *Friends of Colombia*, resultan inmensamente valiosos para tomar conocimiento en detalle acerca del funcionamiento general del Cuerpo de Paz en Colombia. Con todo este material, entonces, se intentará responder a las preguntas acerca de cómo la organización influyó realmente a lo largo de sus años en Colombia, hasta qué punto contribuyó positiva o negativamente en su desarrollo y modernización, y qué alcances visibles logró a través de sus diversos programas desde sus inicios hasta la actualidad.

## **1. Los Estados Unidos y Colombia, 180 años de relaciones**

### **1.1. Estados Unidos: solidaridad, ambición y negociación.**

#### **1.1.1. Antecedentes**

Si bien existe una confrontación entre los historiadores<sup>1</sup> acerca del nivel de influencia que, para las guerras por la independencia de los países latinoamericanos, ejerció el surgimiento de la nación estadounidense, es indudable que esta constituyó para muchos estatistas y pensadores a lo largo del siglo XIX, un modelo de referencia a seguir, pese a las grandes diferencias multiculturales, territoriales, religiosas y administrativas que caracterizaban a uno y a otro territorio.

El modelo político-administrativo estadounidense, proclamado por Thomas Jefferson, Benjamin Franklin y John Adams en 1776, se presentó desde lo discursivo como emblemático y celoso de la democracia, el sistema de derecho, la justicia y la libertad dentro de los confines de su territorio. Con el correr de las décadas, la nación norteamericana supo exportar y ampararse en esos mismos valores para llevar a cabo su expansión y ambiciones de hegemonía, en un momento de crisis y cambios radicales a nivel mundial. Latinoamérica, en este sentido, fue la principal área de ensayo a lo largo de las décadas.

De esta manera, el desarrollo y la evolución de los países de Latinoamérica no puede comprenderse en su totalidad sin la contemplación de los objetivos y las acciones estadounidenses en materia de política exterior. Dicho en otras palabras, los Estados Unidos ha sido un factor por demás influyente en el devenir histórico de las naciones latinoamericanas. Colombia, como se verá en el presente trabajo, no ha representado una excepción.

El lema de “América para los americanos” con la que se ha asociado a la Doctrina Monroe, elaborada por el secretario de Estado John Quincy Adams y proclamada por el presidente James Monroe en el año 1823, sugería entre otros puntos,<sup>2</sup> que el eventual intento por parte de las naciones europeas de controlar cualquiera de los países de América que ya hubieran logrado la independencia sería vista como un acto de agresión directa también a los Estados Unidos. Sin embargo, era evidente

---

<sup>1</sup> En su artículo “The American Revolution and Latin America: An Essay in Imagery, Perceptions and Ideological Influence” Robert Freeman Smith expone la confrontación entre externalistas e internalistas. Los primeros sostienen que la independencia de los Estados Unidos se configuró como modelo en el Nuevo Mundo y que fue el primer detonante para la propagación de las ideas revolucionarias y/o separatistas en Latinoamérica a comienzos del siglo XIX. Los internalistas, por otro lado, le atribuyen a los Estados Unidos un mínimo de influencia y aseguran que fueron factores culturales e históricos internos del sistema colonial español los que desencadenaron el conflicto contra la metrópolis y la posterior creación de las repúblicas en dicho territorio.

<sup>2</sup> Los otros tres puntos principales fueron, primero, la interferencia de los Estados Unidos en los conflictos o asuntos europeos; segundo, que los Estados Unidos reconocían y no intervenirían en las colonias europeas todavía existentes en el continente americano; tercero, que el continente americano estaba cerrado a una futura colonización por parte de las potencias, principalmente las europeas.

que el atraso, la incertidumbre en relación al sistema político a establecer y la obligada dependencia económica de las recién conformadas o potenciales repúblicas, ofrecía un campo de acción sumamente fértil para el desarrollo y el avance territorial y económico de los Estados Unidos que, de a poco, pese a sus problemas internos, iba delineando su política externa y comercial.

Con el correr de las décadas, la Doctrina Monroe fue adquiriendo fuerza, nuevas manifestaciones y puntos de alcance. En este sentido, a Doctrina del Destino Manifiesto<sup>3</sup> la continuaba a través de la idea mesiánica de ser los Estados Unidos “la última y mejor esperanza sobre la faz de la tierra”<sup>4</sup> y que, según sus defensores, llevaría, a través de las decisiones y el accionar de los líderes estadounidenses, justicia, libertad y democracia a las naciones carentes de ellas.

En la práctica, la aplicación tanto de la Doctrina Monroe, como de la Doctrina del Destino Manifiesto y la Política del Garrote,<sup>5</sup> son claramente visibles en lo que hace a las primeras relaciones colombiano–estadounidenses del siglo XIX, una vez alcanzada la independencia de Colombia.<sup>6</sup>

---

<sup>3</sup> Aun cuando la idea de la expansión mesiánica ya se le atribuía a los primeros colonos ingleses en suelo norteamericano y podía entreverse al inicio del siglo XIX durante la administración Jefferson (1801-1809) y en el marco de las expediciones y conquistas de las tierras indígenas, el concepto de Destino Manifiesto (*Manifest of Destiny*) se hizo público en 1845 en el boletín del Partido Demócrata y en la edición de julio-agosto de *The United States Magazine*. Es atribuido al columnista y editor John L. O’Sullivan, quien, en uno de sus artículos, se refería a la necesidad de anexionar el estado de Texas a los Estados Unidos y a la inevitable expansión de esta nación hacia los territorios lindantes en nombre de la Providencia. Décadas más tarde, la transformación de las 13 colonias originales en una fuerza continental de enorme potencial y proporciones resultó para muchos en una prueba indiscutible acerca de los Estados Unidos como nación elegida por Dios para alcanzar la gloria y el desarrollo del continente. Hacia fines del siglo XIX, la Doctrina del Destino Manifiesto fue tomada por los republicanos estadounidenses bajo la presidencia de Theodor Roosevelt como justificación para la participación de los Estados Unidos en los asuntos y disputas del continente americano. El presidente Woodrow Wilson, a su vez, supo aplicarla a nivel mundial al decidir la intervención de los Estados Unidos en la Primera Guerra Mundial. Para una problematización más amplia del concepto, véase:

<https://www.britannica.com/event/Manifest-Destiny>

<sup>4</sup> Dicha frase fue pronunciada por Abraham Lincoln durante la Guerra Civil Estadounidense y reivindicada, todavía en 2009, por el entonces presidente Barack Obama en su discurso de la Universidad Al-Azhar de El Cairo, poco tiempo antes de la llamada primavera árabe.

[http://www.diariodesevilla.es/opinion/articulos/discurso-Obama\\_0\\_267873425.html](http://www.diariodesevilla.es/opinion/articulos/discurso-Obama_0_267873425.html)

<sup>5</sup> En original *Big Stick policy*, es también conocido en español como el Corolario Roosevelt a la Doctrina Monroe. Dicho término fue utilizado por primera vez en 1903 por Theodor Roosevelt quien lo tomó prestado del proverbio africano “Habla suavemente y porta contigo un garrote que así llegarás muy lejos” (*Speak softly and carry a big stick; you will go far*). En un primer momento fue aplicado a lo asuntos internos, principalmente en lo que se refería al accionar del gobierno frente a las exigencias de los monopolios y las corporaciones. Años más tarde, se convirtió en un término recurrente utilizado en relación a la política internacional y de seguridad, especialmente frente a los frágiles e inestables gobiernos del área del Caribe y Centroamérica, cuya economía descansaba y estaba supeditada a los intereses de los Estados Unidos.

<sup>6</sup> Desde la independencia formal de España en 1819 hasta la declaración definitiva de la actual República de Colombia en 1886 (centralista y unitaria a nivel político) hubo, en lo que hace a su organización político-territorial, cuatro etapas intermedias no desprovistas de conflictos. La primera, la Gran Colombia (1819–1831), compuesta por los actuales territorios de Colombia, Venezuela, Ecuador y Panamá. La segunda, Nueva Granada (1831–1858), compuesta por lo que hoy es Colombia y Panamá, república centralista y presidencialista, organizada en provincias. La tercera, la Confederación Granadina (1858–1863) de mismo territorio neogranadino, pero bajo una organización de tipo federal. Por último, surgen los Estados Unidos de Colombia (1863–1886), también de corte federal, pero con una orientación más inclinada a la autonomía territorial y al liberalismo económico y comercial. Esta última etapa se la conoce como un intento de regeneracionismo frustrado.

### 1.1.2. Primeras relaciones, primeras negociaciones, primeras tensiones

Hacia 1846, durante el primer gobierno de Tomás Cipriano Mosquera, se firmó el Tratado Mallarino-Bidlack entre el gobierno estadounidense y el de Nueva Granada. En él se contemplaba la eventual construcción de un ferrocarril y canal interoceánico en el istmo de Panamá, y se concedían derechos especiales de uso y libertad de tránsito para los Estados Unidos. Por esta vía se intentaba, entre otras cosas, contener el posible avance y la influencia de Gran Bretaña a lo largo del continente.<sup>7</sup> Al mismo tiempo, dichas ventajas se otorgaban no sólo debido a la capacidad financiera de los Estados Unidos para concretar la anhelada ruta interoceánica,<sup>8</sup> sino también porque el Tratado garantizaba, desde el punto de vista colombiano, su soberanía en el área panameña frente a cualquier ambición europea. Sin embargo, esta supuesta protección y garantía de neutralidad no tardó en presentar inconvenientes y consecuencias irreparables.

El Tratado Mallarino-Bidlack que teóricamente daba ventajas iguales a los Estados Unidos y a la Nueva Granada en el comercio exterior, en realidad entregaba a los Estados Unidos una superior, porque su comercio, marina mercante y artículos de exportación, eran incomparablemente mayores que los de nuestro país [Colombia]. Sobre todo, ese Tratado dio pie para que los Estados Unidos se consideraran autorizados a intervenir, aún militarmente, en el istmo, como “garantes” de una ilusoria “neutralidad”, cada vez que fuese preciso mantener el tránsito por la vía interoceánica.<sup>9</sup>

Ese papel de garante le otorgaba a los Estados Unidos una influencia en el área de Panamá difícil de limitar, aún para la propia Nueva Granada. A ello se le sumó la concesión en 1850 de la construcción del ferrocarril interoceánico a la Compañía del Ferrocarril de Panamá, de capital íntegramente norteamericano, cuya obra se inauguró en febrero de 1855.<sup>10</sup> Determinados incidentes en cuanto a preferencias dentro del transporte de pasajeros y mercancías norteamericanas provocaron tensiones entre los dos países. Estados Unidos tenía a su favor, por un lado, el contar con el apoyo -o

---

<sup>7</sup> Dentro del área de Centroamérica y el Caribe, se produjeron en la segunda mitad del siglo XIX disputas entre Gran Bretaña y Venezuela debido a la línea fronteriza con la Guayana (por aquel entonces colonia británica), y entre Gran Bretaña y Nicaragua debido a la soberanía y/o ocupación de la Costa Misquita. En la resolución de ambos conflictos, Estados Unidos tuvo un rol de arbitraje fundamental.

<sup>8</sup> En 1878 el gobierno colombiano le había otorgado la concesión para la construcción del Canal de Panamá a la empresa francesa responsable del Canal de Suez, pero fallas en la planificación, una serie de estafas y las bajas humanas, consecuencia de epidemias de malaria y cólera en la región, ocasionaron la imposibilidad de cumplir con el acuerdo.

<sup>9</sup> MONTAÑA CUÉLLAR, Diego, *Colombia: país formal y país real*, Editorial Platina, Buenos Aires, 1963, p. 98.

<sup>10</sup> 1, p. 11. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=49614301>

al menos el indiferencia- de las potencias europeas.<sup>11</sup> Por el otro, poseía superioridad militar y económica. Por supuesto, ambos factores resultaron decisivos en la resolución de este y otros conflictos que le siguieron.

Como respuesta [a los inconvenientes], buques de guerra norteamericanos se situaron en las costas de Panamá. El gobierno de Washington comunicó a los gobiernos de Francia e Inglaterra que la vía interoceánica del istmo quedaba en adelante bajo su dependencia.<sup>12</sup>

Lo que siguió hasta la independencia de Panamá en 1903, fue una repetición de ese mismo modelo tripartito. Primero, una suerte de juego diplomático tendiente a los beneficios norteamericanos por parte de los Estados Unidos. Segundo, el rechazo a cualquier tipo de arbitraje a favor de Colombia por parte de las potencias europeas. Tercero, la obligación por parte de Colombia de aceptar casi a cualquier precio las condiciones norteamericanas, sea por carencia de recursos, sea por tensiones internas,<sup>13</sup> sea por la amenaza sutil de los Estados Unidos que podría prologar aún más el atraso colombiano en materia sociopolítica y económico-comercial. Como asegura Diego Montaña Cuéllar, “la dominación americana sobre el ferrocarril fue el comienzo de la dominación sobre el istmo”.<sup>14</sup>

El Tratado Pauncefote-Hay, firmado entre Inglaterra y los Estados Unidos en febrero de 1900, anulaba el Tratado Clayton- Bulwer de 1850, y con ello se le reconocía a Estados Unidos el derecho – o ningún tipo de impedimento- de construir un canal en el zona centroamericana. Colombia resultó completamente ajena e ignorada frente a este particular.

El canal puede ser construido bajo los auspicios del gobierno de los Estados Unidos [...] que tendrá la posesión y el goce de todos los derechos que se refieren a dicha construcción, así como el derecho exclusivo de reglamentación o de manejo del canal.<sup>15</sup>

En cualquier caso, Colombia volvió a entrar en juego cuando la Compañía Francesa del Canal de Panamá, empresa elegida por el gobierno colombiano para llevar a cabo la obra, se declaró incapaz de hacerlo. Un nuevo acuerdo entre Colombia y Estados Unidos, el Tratado Herrán-Hay, firmado en enero de 1903, autorizaba la compra de todas las acciones y los derechos sobre las exploraciones e instalaciones ya realizadas, además una zona de 5km. para el establecimiento de instalaciones militares bajo jurisdicción norteamericana.

---

<sup>11</sup> En 1850 Gran Bretaña y Estados Unidos habían firmado el Tratado Clayton-Bulwer que estipulaba la neutralidad de cualquier ruta interoceánica que se concretara en el istmo de Panamá, pero esa zona “neutral” era, en la práctica, una suerte de protectorado estadounidense sobre Colombia. Por ello, la eventual defensa británica hacia Colombia hubiera implicado una tensión poco conveniente entre Inglaterra y Estados Unidos.

<sup>12</sup> MONTAÑA CUÉLLAR, 1963, p. 100.

<sup>13</sup> Colombia había sufrido a lo largo del siglo XIX enfrentamientos constantes dentro de su territorio en relación al establecimiento de su sistema político y al delimitamiento de sus fronteras. En simultáneo con las mencionadas negociaciones internacionales, tenía lugar la Guerra de los Mil Días (1899-1902) que devastaba y empobrecía al país, y hacía imposible el tipo de unidad militar necesaria para luchar contra cualquier amenaza externa.

<sup>14</sup> MONTAÑA CUÉLLAR, 1963, p. 99.

<sup>15</sup> Ídem, p. 101.

El intento de modificar el Tratado por parte del Congreso colombiano, en su mayoría conservador, detonó una reacción entre diplomática y amenazante por parte del Secretario de Estado de la administración Roosevelt, el republicano John Hay: “El Gobierno y el Congreso colombianos deberían convencerse del gran peligro que corren de arruinar la negociación por modificaciones imprudentes”.<sup>16</sup>

El rechazo del Tratado Herrán-Hay por parte del Senado colombiano en agosto de 1903, desencadenó una serie de acciones separatistas en las provincias panameñas<sup>17</sup> que fueron apoyadas tanto con la llegada de buques de guerra norteamericanos, como con sobornos a las autoridades castrenses que hubieran debido contener el movimiento independentista.

Finalmente, la separación definitiva entre el territorio colombiano y el panameño se llevó a cabo bajo el amparo de los Estados Unidos y parte de su flota naval. La megaobra del Canal (financiada ahora por capital norteamericano), tan tentadora para las élites panameñas, les proveería a posteriori beneficios que, en lo económico y geopolítico,<sup>18</sup> resultarían mejores que los que siempre se les habían ofrecido bajo la tutela colombiana.

Bermúdez Torres asegura que la construcción del Canal (inaugurado finalmente en agosto de 1914) formó parte, más de una "necesidad universal", que de los propios intereses de la atrasada nación colombiana. Al mismo tiempo, constituía un factor clave para la presente y futura supremacía estadounidense en el Caribe.<sup>19</sup>

Si bien la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Colombia y Estados Unidos en 1903 resultó inevitable, desde 1905 sus diferentes administraciones intentaron todo tipo de acercamiento, dadas las ventajas que ello significaba para ambos países. Desde la perspectiva estadounidense, la amistad con Colombia ofrecía a Washington la oportunidad de abrir la puerta de entrada a Sudamérica.<sup>20</sup> Desde la perspectiva colombiana y para su presidente, Rafael Reyes (1904-1909), era impensable que su país

---

<sup>16</sup> Ídem, p. 102.

<sup>17</sup> Por aquel entonces, las provincias panameñas estaban tan atrasadas e igual de devastadas como las de Colombia, debido al conflicto de la Guerra de los Mil Días. Dicha contienda entre conservadores y liberales, radicales y moderados, había concluido en noviembre de 1902, en parte gracias a la intervención de los Estados Unidos como garante de paz. El primer tratado de paz se había firmado el 25 de octubre en la finca Neerlandia de Ciénaga; el segundo y definitivo se firmó el 21 de noviembre a bordo del acorazado estadounidense Wisconsin y significó la derrota de los liberales luego de casi cuatro años de contienda. Desde siempre, y pese a ser una de sus regiones más ricas y estratégicas, Panamá se había mantenido lejos de las prioridades del gobierno central colombiano.

<sup>18</sup> BONNETT VÉLEZ, Diana, LAROSA, Michael, NIETO, Mauricio, *Colombia, preguntas y respuestas sobre su pasado y su presente*, Universidad de los Andes, 2010. p. 249.

<sup>19</sup> BERMÚDEZ TORRES, César Augusto, “La doctrina *réspice polum* en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo XX en Revista Digital Memorias nro. 12, Universidad del Norte, Barranquilla, enero-julio de 2010, p. 3.

<sup>20</sup> Ídem, p. 3



podiera permanecer indefinidamente sin arreglar el diferendo político con el único comprador de los géneros de exportación colombianos, lo cual, en la práctica, “no sería sino condenar a todo el pueblo colombiano a la miseria y al hambre”.<sup>21</sup>

El primer intento de restablecimiento diplomático se produjo en 1915 con el Tratado Urrutia-Thompson en el que se expresaba un *sincero sentimiento* por los acontecimientos ocurridos en las décadas precedentes (art.1º). Luego, la adjudicación de derechos privilegiados y exención de gravámenes a Colombia en cuanto al transporte de mercancías, materias primas, ciudadanos y materiales de guerra, tanto a través del canal, como del ferrocarril, sea en situación de paz como de guerra entre Colombia o cualquier otro país (art.2º). Por último, el pago a Colombia de 25 millones de pesos oro en moneda norteamericana en concepto de pérdidas materiales y morales (art.3º). A cambio, Colombia se comprometía a reconocer la independencia de Panamá.

El Tratado fue rechazado por el Senado de los Estados Unidos, y no fue sino hasta 1922 que la disputa llegó a su fin, gracias a la modificación del mismo. El artículo 1º quedaba completamente eliminado, se especificaba el título de propiedad del Ferrocarril de Panamá en manos norteamericanas, se restringía la libertad de transporte de ciudadanos, mercancías y materiales de guerra en un contexto bélico, y se especificaba la aprobación del nuevo Tratado tanto por el Congreso de Colombia, como por el presidente Jorge Holguín, al frente al Poder Ejecutivo de Colombia.<sup>22</sup> La negociación del conflicto confirma probablemente lo apuntado por Luis Alberto Restrepo.

[Las élites y autoridades colombianas] estaban más interesadas en obtener una reparación económica puntual y en establecer una relación especial con la potencia emergente, que en asumir una defensa de los derechos de la nación que pudiera garantizarle mejor la protección de sus intereses en el largo plazo.<sup>23</sup>

La firma del Tratado significó para Colombia, la modernización no sólo técnica, sino también político-administrativa, y la desaparición definitiva de las antiguas inversiones británicas, ahora reemplazadas por las norteamericanas, que se dirigieron principalmente al sector minero, a la producción bananera y a la industria petrolera. Esta inyección de dinero en suelo colombiano ha sido conocido como “la danza de los millones”.

---

<sup>21</sup> VAZQUEZ CARRIOSA, Alfredo, *Relatos de historia diplomática colombiana. Siglo XX, Tomo II*, CEJA, Bogotá, 2000, p. 277.

<sup>22</sup> Para un análisis detallado de las relaciones entre Colombia y Estados Unidos en el período 1903-1922, véase VAZQUEZ CARRIOSA, 2000, p. 273-313.

<sup>23</sup> RESTREPO, Luis Alberto, “La política exterior de Colombia: La estrella polar está de vuelta” en RAMIREZ TOBON, William (comp.) *Colombia, cambio de siglo: Balances y perspectivas*, Planeta, Bogotá, 2000, 146.

### 1.1.3. *Respice polum*. Relaciones estrechas entre los Estados Unidos y Colombia.

Puede afirmarse que lo que caracteriza a las relaciones internacionales colombianas del período 1923-1960 es el absoluto trato preferencial hacia los Estados Unidos. Una vez enmendado el conflicto relativo al Canal de Panamá, los Estados Unidos se convirtieron no sólo en el principal inversor, asesor y estado influyente, sino también en el modelo político-económico a seguir por la nación colombiana. Colombia se inclinó hacia la *Estrella del Norte*,<sup>24</sup> dando lugar a la doctrina de *respice polum*.<sup>25</sup> La pregunta que permanece latente es si dicha orientación, pese a la seguridad económica que significó en un primer momento, no bloqueó a largo plazo la maximización de los intereses colombianos en el ámbito internacional.<sup>26</sup>

La llamada Comisión Asesora Kemmerer<sup>27</sup> fue el primer paso en 1923 para la modernización del país, gracias a la instrucción en materia de cooperación técnica, política de desarrollo, reorganización del sistema bancario y financiero.<sup>28</sup> El Banco de la República y la Controlaría General de la República Colombiana, por ejemplo, fueron creadas gracias a su intervención.

En cuanto a las inversiones norteamericanas de tipo privadas, presentes en suelo colombiano desde hacía años, se multiplicaron, valiéndose de leyes ya existentes, acuerdos con empresas locales y un exceso de libertades, concesiones y exenciones en lo referente al manejo y a la administración de tierras y ganancias.

En 1919 la central petrolera Barrancabermeja permitió el establecimiento de la Tropical Oil Company, filial de la Standard Oil Company de Nueva Jersey. [Hacia 1922] todos los terrenos petrolíferos estaban en poder de los Estados Unidos, y la Andian National Corporation obtuvo el contrato con Colombia para la construcción del oleoducto entre Barrancabermeja y Cartagena.<sup>29</sup>

---

<sup>24</sup> El término fue acuñado por el lingüista y más tarde presidente de Colombia (1918-1921) Marco Fidel Suárez en 1913, quien aseguraba que “el *norte* de nuestra política exterior debe estar allá, en esa poderosa Nación que, más que ninguna otra, ejerce decisiva atracción respecto de todos los pueblos de América”.

<sup>25</sup> Literalmente, “mirar hacia el polo”, entendida esta última palabra como en dirección el “norte”.

<sup>26</sup> Considero este planteo del investigador y profesor austríaco Gerhard Drekonja sumamente interesante para el análisis del problema en cuestión. Para un panorama más amplio acerca de las ideas del autor, véase: DREKONJA KORNAT, Gerhard, “Colombia, en búsqueda de una política exterior” en Revista de Estudios Latinoamericanos, Vol. 4. N° 2. Abril-Junio de 1983. Disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2496854>

<sup>27</sup> La Comisión Kemmerer a cargo del Doctor y Profesor en Economía y Finanzas Internacionales Edwin Walter Kemmerer (apodado como *money doctor*) no fue creada exclusivamente para Colombia. Formaba parte de acciones de asesoramiento y acercamiento diplomático, apoyadas por el Departamento de Estado hacia los países en vía de desarrollo. México, Guatemala, Chile, Sudáfrica, Polonia, Ecuador, Bolivia, China, Perú y Turquía formaron parte de su campo de acción.

<sup>28</sup> BERMÚDEZ TORRES, 2010, p. 4.

<sup>29</sup> VAZQUEZ CARRIOSA, 2000, p. 315-316

En el área agrícola esto también constituía la regla y, al cuasi-monopolio de la producción bananera, se sumaba la falta de controles en materia de derechos laborales y supervisión de salarios.

Hacia 1919, en las tierras del departamento de Magdalena, se cultivó el banano para la exportación del sistema colonial de la United Fruit Company [...] El imperio bananero de esta compañía creció de 5000 trabajadores en 1910 a 25.000 en 1925. El método de trabajo era el empleo de la mano de obra por medio de intermediarios, con lo cual escapaba las escasas leyes obreras colombianas; en lugar de pagar salarios por hora, pagaba por trabajo cumplido de limpia del terreno, siembra y deshierbe.<sup>30</sup>

Con el paso de los años, la adquisición de tierras con fines especulativos y como modo de sortear ciertos aspectos de la legislación colombiana, el endeudamiento obligado de los trabajadores con la compañía, y las condiciones insalubres de vivienda y trabajo que esta establecía, llevó a la huelga de 1928. Conocida como la Matanza de las Bananeras o Matanza de la Ciénaga, el incidente recién llamó la atención del gobierno colombiano durante la presidencia liberal de Alfonso López Pumarejo (1934-1938), quien obligó a la *United Fruit Company* a cumplir con las exigencias laborales básicas.

El endeudamiento externo, algo poco característico para Colombia a lo largo del siglo XIX, fue otro de los rasgos distintivos de los años '20. Si bien el capital adquirido (principalmente norteamericano) sirvió para la mejora de la infraestructura y el sistema de comunicaciones, también representó el mayor flujo de capital de toda Sudamérica y resultó prácticamente impagable.

Las divisas obtenidas por concepto de exportaciones que, sin control alguno, se llevaban las compañías extranjeras ascendían para la época al 100% de las exportaciones petroleras, 60% de las de oro y platino y 50% de las de banano, equivalentes a \$37 millones de dólares anuales, cifra muy cercana a la que se debía destinar al servicio de la deuda (\$40 millones).<sup>31</sup>

Pese a la ola de inversiones, el avance técnico y la modernización, Colombia continuaba perfilándose como un país agroexportador, fuera cual fuera su producto o materia prima de comercialización. La producción de café para exportación, uno de los principales ejes de la economía colombiana y de capital netamente nacional, se había iniciado a lo largo del siglo XIX bajo el sistema de fincas. Los sucesos de la Guerra de los Mil Días arruinaron tanto el sistema productivo como muchas de las plantaciones. Años más tarde la producción volvió a cobrar vigor, y se incorporó el cultivo a una escala más modesta a cargo de pequeños y medianos campesinos, en nuevas tierras y con técnicas más eficientes. En 1927 se creó la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia (FNC) a modo de asociación gremial, organismo de control de calidad y ente de formación técnica y promoción a nivel nacional e internacional. La década del 1920 ubicó al café colombiano segundo en

---

<sup>30</sup> Ídem, p. 315-317

<sup>31</sup> GÓMEZ HERNÁNDEZ, Bersarión, “La deuda externa y territorial en Colombia: evolución, impacto y análisis de la situación actual”, en Rev. Diálogos de saberes nro. 26, enero-junio, Bogotá, 2007, p. 3.

el mundo (10% de la producción total), siendo los Estados Unidos el consumidor más importante a través de la compra del 60% de la producción total.<sup>32</sup>

La crisis mundial de 1929 disminuyó en Colombia y en todo el mundo, la prosperidad, las ventajas y las inversiones económicas. A modo de ejemplo, hacia fines de la década de 1920, el café registró un descenso en el mercado mundial del 50% entre 1929 y 1930, en gran parte debido al descenso de la producción general estadounidense y alemana, 46% y 48%, respectivamente.<sup>33</sup>

En este contexto de recesión, y en relación al pago de la deuda externa, once países latinoamericanos entre los que se encontraba también Colombia, exigieron una moratoria entre los años 1932 y 1935, suspendieron total o parcialmente sus pagos y tomaron distancia del sistema financiero internacional que, hacia finales de la década de 1930, volvió a reactivarse.

La suspensión de los pagos permitió a los países que tomaron esta decisión, guardar importantes recursos financieros a fin de poner en práctica políticas monetarias expansivas. Si por el contrario hubieran decidido mantener los pagos, no habrían podido proceder a devaluaciones y a políticas de control de cambios tan beneficiosas para la industrialización por sustitución de importaciones.<sup>34</sup>

Durante la depresión económica mundial de los años treinta, y con la llegada de los liberales al poder ejecutivo colombiano, se fortalecieron aún más los lazos entre Colombia y la nación del Norte. Con la esperanza de atraer capital estadounidense, el presidente liberal Enrique Olaya Herrera (1930-1934) hizo, una vez más, concesiones excesivas a banqueros y empresarios estadounidenses, en contra de la oposición doméstica y de los intereses de distintos sectores internos.<sup>35</sup> Por otra parte, el café, principal producto colombiano de exportación (70% del total), mejoró su cotización en el mercado mundial al reducirse, por problemas políticos internos y malas cosechas en Brasil, la exportaciones de este país.

En 1933, con la llegada de Franklin D. Roosevelt al poder ejecutivo de los Estados Unidos y su Política de la Buena Vecindad,<sup>36</sup> se inauguraba un nuevo capítulo de relaciones internacionales dentro del continente americano. Con ella se intentaba mitigar el sentimiento anti-estadounidense que habían desatado a lo largo del continente las intervenciones, el poder excesivo de las corporaciones y las diversas administraciones norteamericanas en nombre de su propia seguridad e intereses económicos. Los lineamientos de esta Política fueron presentados y ratificados en la VII Conferencia

---

<sup>32</sup> Sobre este particular, véase: OCAMPO, J.A.. “Una breve historia cafetera de Colombia, 1830-1958”, en *Transformaciones en la estructura agraria*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1994, p. 177-223

<https://www.federaciondecafeteros.org/>  
[http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/el\\_cafe\\_de\\_colombia/una\\_bonita\\_historia/](http://www.cafedecolombia.com/particulares/es/el_cafe_de_colombia/una_bonita_historia/)

<sup>33</sup> VAZQUEZ CARRIOSA, 2000, p. 753.

<sup>34</sup> GÓMEZ HERNÁNDEZ, 2007, p. 4.

<sup>35</sup> BERMÚDEZ TORRES, 2010, p. 5.

<sup>36</sup> En original, *Good Neighbor Policy*, también llamada Política del Buen Vecino, se mantuvo hasta ya concluida la II Guerra Mundial.

Interamericana en Montevideo<sup>37</sup> y ampliados en 1939 en el encuentro de Panamá, bajo el imperativo de “solidaridad continental” entre sus diversos participantes. Sus postulados principales eran la interpretación multilateral de la Doctrina Monroe, la promoción de intercambios bajo la forma de beneficio mutuo y reducciones aduaneras, el fin de las intervenciones militares norteamericanas en el continente, la lucha contra las potencias del Eje que paulatinamente crecían en poder e influencia, y la creación de programas de ayuda técnica patrocinados por los Estados Unidos.

La política de la "Buena Vecindad" propagada por Roosevelt logró fortalecer la estrecha amistad entre Estados Unidos y Colombia, gracias a la actitud del liberalismo colombiano. [...] En ese marco panamericano, el gobierno colombiano firmó acuerdos militares con Estados Unidos a cambio de concesiones económicas. [Estados Unidos] ya por entonces se había convertido en el principal mercado para los productos colombianos, en el mayor proveedor de bienes de capital y en la fuente casi única de crédito e inversión para el país.<sup>38</sup>

En lo que hace a geopolítica y litigios fronterizos, en 1930 Estados Unidos aplicó sus instrumentos diplomáticos para el reconocimiento del tratado Bárcenas-Esguerra, firmado dos años antes entre Colombia y Nicaragua para resolver los problemas sobre la Costa Misquita, declarado territorio nicaragüense. Además, las islas de San Andrés y Providencia, pasaron a ser oficial y definitivamente territorio colombiano, luego de una puja iniciada en 1846 entre Colombia y Estados Unidos debido a la explotación ilegal de sus recursos guaneros por parte de un ciudadano norteamericano.<sup>39</sup> La firma del Tratado, al jugar a favor de Colombia, mejoró aún más las buenas relaciones ya en curso entre los dos países.

Con la llegada a la presidencia colombiana de Alfonso López Pumarejo (1934-1938) y sus lemas de “Revolución en Marcha” y “Colombia para los colombianos” se tendió a establecer un nuevo orden a nivel nacional e internacional. En la práctica, las políticas de cambio que se implementaron fueron moderadas, intentando disminuir a través de ellas el poder de las oligarquías que siempre habían dominado la política y la economía colombianas a su propio favor. Asimismo, tenían el objetivo de darle la oportunidad a nuevos agentes de influencia, o bien antes excluidos, o bien limitados en su participación económica.

La política internacional se enderezaba a formar con dos de los países que formaron la Gran Colombia, Ecuador y Venezuela, un bloque de intereses comunes para el desarrollo económico que modificara una posición subalterna en la política suramericana circunscrita al ABC

---

<sup>37</sup> La I Conferencia Interamericana se realizó en Washington D.C, en 1889. Sus objetivos por aquel entonces habían consistido en establecer acuerdos de liberalización aduanera y de facilidades de compra para los países latinoamericanos en infraestructura técnica norteamericana. Además de reuniones de todo tipo, llegaron a efectuarse con el paso de las décadas diez conferencias sobre temáticas puntuales hasta la de Caracas en 1954. Esta última tuvo como eje central la lucha contra el comunismo y las supuestas actividades subversivas. Las conferencias fueron absorbidas desde ese año por la Organización de los Estados Americanos, creada en 1948 en el marco de la IX Conferencia Interamericana en Bogotá. Esta última será explicada en detalle más adelante.

<sup>38</sup> BERMÚDEZ TORRES, 2010, p. 5.

<sup>39</sup> RESTREPO, 2000, p. 146-147 y VAZQUEZ CARRIOSA, 2000, p. 343-363

(Argentina, Brasil, Chile). [Al mismo tiempo] López exigió la ampliación y concreción de la política del “Buen Vecino” del presidente Roosevelt, y su aplicación a las deudas contraídas por los países latinoamericanos, ya que “una de las razones válidas para proponer un aplazamiento de pago o una reducción de pago, es la de que no se puede pagar sin reducir el nivel material de la vida de los pueblos deudores.” [Así] se obtuvo la moratoria de las deudas externas e internas.<sup>40</sup>

Con ello, López Pumarejo no rechazaba ni las inversiones ni el establecimiento ni la continuidad de empresas de proveniencia norteamericana, pero sí exigía que estas estuvieran regidas por la misma legislación que las empresas colombianas, sin privilegios y sin tolerancia frente a condiciones laborales injustas, deficientes o producto de actos de corrupción que permitieran la fuga del país de la mayoría de sus ganancias. Las políticas internas de corte intervencionistas, el tipo de planificación y las políticas externas antes mencionadas lograron, al menos temporalmente, una mejora en las condiciones laborales y la eliminación del déficit fiscal, sin descuidar ni las relaciones con su principal socio comercial a nivel internacional ni sus beneficios. En ese sentido, la administración Roosevelt, aceptó sin perjuicios la nueva lógica instaurada.

La Segunda Guerra Mundial se corresponde en Colombia con la asunción del nuevo presidente liberal de Colombia, Eduardo Santos Montejó (1938-1942), quien, si bien en un primer momento rompió relaciones diplomáticas con las potencias del Eje, también declaró la neutralidad del país en el conflicto internacional. La decisión estuvo motivada por el temor no sólo de ser objeto de agresión por parte del Eje, sino también de ganarse nuevos opositores a nivel interno, dada la simpatía de los conservadores con la ideología fascista. A los ojos de la diplomacia, su decisión comprendía una suerte de “neutralidad sin indiferencia”, teniendo en cuenta que cualquier acontecimiento que pudiera afectar el Canal de Panamá (de propiedad norteamericana y significativa cercanía geográfica) terminaría influyendo negativamente tanto en Colombia como en el resto de Sudamérica. En 1943, durante el segundo mandato de López Pumarejo (1942-1945), el hundimiento de tres buques colombianos en el Mar Caribe por parte de las fuerzas alemanas fue el acontecimiento que obligó a Colombia a declararles la guerra y colaborar, ahora sí, abiertamente con los Estados Unidos.

A nivel económico y comercial, la Segunda Guerra Mundial significó la contracción temporal de los Estados Unidos como proveedor de material industrial y bienes de consumo manufacturados. Por un lado, esto propició políticas de cooperación multilaterales entre los países latinoamericanos.<sup>41</sup> Por el otro, el vacío de las importaciones norteamericanas desencadenó en Colombia una notable

---

<sup>40</sup> MONTAÑA CUÉLLAR, 1963, p. 146-147.

<sup>41</sup> Al entrar los Estados Unidos en la Segunda Guerra Mundial en diciembre de 1941, Venezuela también declaró la guerra a las fuerzas del Eje, y fue seguida por México y Brasil, que colaboraron con los Aliados en expediciones marítimas y aéreas. El resto de los países, o bien se alió parcialmente a las fuerzas de estos países, o bien rompió relaciones diplomáticas con el Eje. Desde 1943 la presión internacional, las amenazas y acciones bélicas, y las perspectivas económicas a futuro, detonaron la declaración de guerra del resto de los países contra Alemania y Japón.

inversión nacional, privada y estatal, en el sector de la industria de bienes de producción intermedios, permitiendo el crecimiento de la producción nacional, el empleo y la elevación de los salarios.

Una vez terminada la guerra, sin embargo, la economía del país se había concentrado en pocas manos, eliminando cualquier tipo de libre competencia real entre las empresas,<sup>42</sup> lo cual dio lugar al fin del capitalismo austero y al inicio de un período marcado por grandes asociaciones, corporaciones y coaliciones empresariales para el mantenimiento de los privilegios obtenidos. Bajo la aparición de lógicas de oligopolio, la experiencia colombiana muestra que la tendencia empresarial fue más la de favorecerse con las ventajas derivadas de la política proteccionista y de fomento generada por el Estado, y no la de consolidar una estructura industrial capaz de competir a nivel internacional.<sup>43</sup>

Hacia el fin de la Segunda Guerra Mundial, la división del mundo en dos esferas de influencia ideológicas, trajo consigo la conversión del territorio latinoamericano en una suerte de campo de experimentación apto para las potencias de la Guerra Fría. Esto coincidió con el retorno de los conservadores colombianos al frente del Poder Ejecutivo y con el inicio de una nueva lógica de relaciones, contactos y estrategias regionales en las que, paulatinamente, los acuerdos multilaterales y regionales comenzarían a ganar un peso mayor por sobre los bilaterales.

Como señala Bermúdez Torres, Colombia tuvo desde la década de 1940 “una participación más activa en las relaciones internacionales de lo que nunca antes había tenido”.<sup>44</sup> Como se verá, participó en la creación de organizaciones en pos de la cooperación regional, la paz mundial y la integración latinoamericana en el mundo, sin descuidar la defensa de los intereses estadounidenses, y siempre que la situación lo requiriese directa o indirectamente.

El Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR), también conocido como el Tratado de Río de 1947, debido a su ratificación en Río de Janeiro durante la Conferencia Interamericana para el Mantenimiento de la Paz y la Seguridad del Continente, fue la cristalización definitiva de los anteriores acuerdos de defensa y apoyo militar. En él se estipulaba la respuesta colectiva frente a cualquier tipo de agresión dentro del continente americano que proviniera del exterior. Sin una cláusula específica, por “agresión” se entendía, acciones por parte de países no democráticos, sobre todo, aquellos pertenecientes o simpatizantes al Bloque Soviético que pudieran ser consideradas amenazantes.<sup>45</sup> La Doctrina Monroe adquiriría entonces un nuevo carácter acorde a las necesidades de

---

<sup>42</sup> Según MONTAÑA CUÉLLAR, 1963, p. 170, en 1945 el 1,5% de las empresas colombianas controlaba el 65, 3% del capital.

<sup>43</sup> AREVALO HERNANDEZ, Decsi, “La insistente búsqueda del desarrollo: Mirada a la economía colombiana del siglo XX”, en BONNETT, LAROSA & NIETO, 2011, p. 352.

<sup>44</sup> BERMÚDEZ TORRES, 2011, p. 95.

<sup>45</sup> ZULUAGA NIETO & STOLLER, 2007, p. 114.

su tiempo: la defensa contra el avance del comunismo, otra vez, en nombre de la libertad, justicia y democracia.

En 1948 fue creada la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), organismo dependiente de la Organización de las Naciones Unidas,<sup>46</sup> cuyos objetivos desde sus comienzos han sido el seguimiento y el análisis de los fenómenos sociopolíticos, comerciales y económicos, así como la creación de propuestas para el desarrollo interno y la integración mundial de los países latinoamericanos en base a un modelo keynesiano.

También en 1948, y en el marco de la IX Conferencia Interamericana en Bogotá, la creación de la Organización de los Estados Americanos significó un avance en términos de coordinación regional, además de la legitimación de la supremacía de los Estados Unidos como garante mayor en defensa y desarrollo continental<sup>47</sup>. Asimismo, se ratificaron allí tanto el Tratado Americano de Soluciones Pacíficas, como la Declaración Americana de los Derechos y Deberes del Hombre. Durante la temporada de encuentros y ponencias se sucedieron los hechos trágicos del llamado *Bogotazo*, iniciados debido al asesinato del líder liberal y candidato a la presidencia de Colombia, Jorge Eliécer Gaitán,<sup>48</sup> quien, expulsado meses antes de la Conferencia por Laureano Gómez (encargado de la organización general, futuro presidente conservador de Colombia y principal opositor al gaitanismo), llevaba en paralelo encuentros con líderes estudiantiles y representantes de Estado de otros países.<sup>49</sup>

El Bogotazo desencadenó en Colombia una ola de enfrentamientos, represión y persecución física y política conocida como *La Violencia* (1946-1966)<sup>50</sup> y estableció la continuidad de los

---

<sup>46</sup> La ONU cobró existencia oficial en octubre de 1945, luego de una serie de encuentros, acuerdos y conferencias iniciados ya en 1941. Su nombre fue acuñado por Franklin D. Roosevelt en 1942 y salió al mundo cuando representantes de 26 naciones aprobaron la «Declaración de las Naciones Unidas», en la que se comprometían a seguir luchando contra las Potencias del Eje. Originalmente fue conformada por 50 países, entre los cuales se encontraba también Colombia como participante activo. Actualmente cuenta con 193 miembros. <http://www.un.org/es/sections/history/history-united-nations/>

<sup>47</sup> En este sentido, resulta pertinente el término de “dependencia consentida” acuñado por Felix Peña, especialista en Relaciones Internacionales, Derecho Internacional e Integración Económica. Por dependencia consentida se entiende que los países representados dentro de una organización aceptan de buen agrado su subordinación a uno de los miembros que, consideran, cuenta con poder hegemónico.

<sup>48</sup> El asesinato de Gaitán ha desencadenado una enorme cantidad de interpretaciones e hipótesis que apuntan tanto a sus opositores colombianos, como a organismos internacionales. Una de ellas, declara que fue incluso la propia CIA, creada en 1947, quien ordenó la eliminación del candidato liberal, debido a la capacidad de influencia de Gaitán, su inclinación de centro-izquierda en uno de los países más diplomáticamente cercanos a los Estados Unidos y el comienzo de la Doctrina Truman que será explicada más adelante. Dicha teoría se expone en la obra de WISE, David & ROSS, Thomas, *The invisible government*, Random House, New York, 1964.

<sup>49</sup> Para un análisis detallado acerca de la carrera política de Jorge E. Gaitán, sus ideas, lazos con el liberalismo e influencia en el contexto sociopolítico colombiano, véase, GREEN, William John, “Nuevas interpretaciones del populismo latinoamericano y el caso del gaitanismo en Colombia” en *Revista Innovar*, Nro. 5, Unal, Bogotá, 1995, p. 119-125. <https://revistas.unal.edu.co/index.php/innovar/article/view/19093/20046>

<sup>50</sup> Existe discrepancia entre los autores en relación a la duración de este periodo. Algunos lo citan desde 1948 hasta 1958, año que marca el fin del gobierno militar; otros aseguran que continuó hasta 1966. En este trabajo, se tomará la clasificación de Dennis Rempe, quien establece 4 fases: la primera, de inestabilidad con violencia



gobiernos conservadores y autoritarios que ya habían comenzado en 1946 con la asunción de Mariano Ospina Pérez.

En 1949 llegó a Colombia una Misión Planificadora estadounidense<sup>51</sup> de la sección de Reconstrucción y Fomento del Banco Mundial, institución creada cinco años antes.<sup>52</sup> En su informe, la Misión concluía que el país requería con urgencia crear una estructura administrativa estatal que permitiera una planificación más adecuada para cuantificar su actividad económica. Al mismo tiempo, hacía hincapié en la redistribución de los controles locales a los departamentos y en el empoderamiento de la figura del presidente y de su cartera ministerial como principales coordinadores. Además, proponía seguir el modelo de Estados Unidos, analizar las medidas adoptadas por este país e intentar una suerte de adaptación del mismo a la realidad político-administrativa colombiana.<sup>53</sup>

Laureano Gómez,<sup>54</sup> el presidente conservador electo en 1950, se acató al modelo desarrollista propuesto y llevó a cabo una serie de reformas constitucionales que le otorgaban al Poder Ejecutivo más libertad de acción, incluso ante el Legislativo y el Judicial en caso de desacuerdo entre ellos. Fue en este momento cuando el pronunciamiento del estado de sitio y del estado de excepción quedó a cargo de la oficina presidencial, sin necesidad de ser avalado por el Congreso o la Suprema Corte de Justicia, lo cual sería moneda corriente en las décadas posteriores. Lo que esta concentración de poderes desató dentro del territorio colombiano fue también una legitimación de la persecución y los excesos de violencia, tanto hacia los movimientos de izquierda campesinos o rurales, como hacia los opositores al gobierno.

---

latente bajo el gobierno conservador de Mariano Ospina Pérez (1946-1948); la segunda, de violencia cotidiana, extrema, entre guerrillas o grupos partisanos de autodefensa y militares-paramilitares a las órdenes del gobierno (1948-1953); la tercera, de represión militar bajo el gobierno dictatorial del General Rojas Pinilla (1953-1958); y la última, que se corresponde con los dos primeros gobiernos del Frente Nacional, en los que las operaciones de contrainsurgencia de las áreas rurales se intensificaron (1958-1966). Para una panorama detallado, véase REMPE, Denis, "The past as prologue?. A history of U.S. Counterinsurgency Policy in Colombia, 1958-1966", en "Implementing Plan Colombia: Strategic and Operational Imperatives" (Conference), University of Miami, 2002, pp. 3-4. [http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/5662-001\\_g.pdf](http://www.fes-seguridadregional.org/images/stories/docs/5662-001_g.pdf)

<sup>51</sup> Encabezada por Lauchlin Currie, esta contaba con catorce asesores internacionales en los siguientes campos: comercio exterior, transporte, industria, hidrocarburos y energía, vías fluviales, terrestres y férreas, servicios comunitarios, agricultura, salud y bienestar, banca y finanzas, economía, cuentas nacionales y refinerías petroleras.

<sup>52</sup> El Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF) se creó en 1944, originalmente para facilitar la reconstrucción y el desarrollo en el período de posguerra. Hoy en día se ocupa primordialmente de la financiación de proyectos nacionales y transnacionales con miras a aliviar la pobreza en el mundo. <http://www.bancomundial.org/es/about/history>

<sup>53</sup> MALAGON PINZON, Miguel y PARDO MOTTA, Diego, "Laureano Gómez, la Misión Currie y el proyecto de reforma constitucional de 1952" en Criterio Jurídico, Vol. 9 Nro. 2, Santiago de Cali, 2009, pp. 13-18. <http://revistas.javerianacali.edu.co/index.php/criteriojuridico/article/view/330>

<sup>54</sup> Sobre Laureano Gómez y sus inclinaciones políticas e ideológicas, véase: ídem, pp. 7-33.

En materia internacional, el presidente Gómez se adecuó a los preceptos y recomendaciones del presidente estadounidense Harry Truman (1945-1953), quien, a través de su *Point Four Program*,<sup>55</sup> se había pronunciado a favor del capitalismo y de las instituciones democráticas libres. Truman consideraba impostergable la lucha contra el comunismo, especialmente en las zonas de mayor vulnerabilidad económica, atraso técnico y potencial influencia geopolítica. Para ello, los Estados Unidos, en tanto que uno de los poseedores de la capacidad científica, económica y técnica (el *know-how*), se comprometían a participar activamente tanto en el mejoramiento de las condiciones de vida del Tercer Mundo,<sup>56</sup> como en el trato justo de los países más económicamente atrasados. Este compromiso funcionaría como demostración del benéfico real del capitalismo, pese a las diferencias existentes entre los países desarrollados y aquellos en vías de desarrollo.

Sin embargo, la asistencia en Colombia no fue solo económica y técnica, sino que la lucha contra la amenaza comunista también llegó hasta el financiamiento, la provisión de armamento y la táctica militar contra los opositores del gobierno. De esta manera, tanto los militares, como los grupos campesinos paramilitares conservadores (los llamados *pájaros*) y los mercenarios conservadores (apodados *chulavitas*) pudieron incrementar su capacidad de acción y niveles de violencia, a fin de neutralizar cualquier avance de otra ideología incompatible con la del gobierno. Los acuerdos internacionales con Estados Unidos, en este sentido, colaboraron directa o indirectamente en los acontecimientos de violencia de la década de los '50.

Los dictadores [sic] necesitaban que la opinión pública universal ignorase sus crímenes o sólo tuviese de ellos una interpretación fragmentaria y deliberadamente falsa; necesitaban además, facilidades de crédito y frecuentes y rápidos suministros de armas y asistencia técnica para su ejército represivo y su policía criminal.<sup>57</sup>

A modo de retribución, un sector de las tropas colombianas fue enviado a la Guerra de Corea en 1953 en apoyo de las fuerzas de la ONU y de los Estados Unidos, principales aliados en defensa de

---

<sup>55</sup> Dicho término es tomado del discurso de Harry Truman al asumir su segundo mandato presidencial en 1949. El cuarto punto de su plan de gobierno en materia de política internacional se refería a la responsabilidad que los Estados Unidos estaban dispuestos a asumir para el desarrollo del mundo en su totalidad. De la misma manera, el Informe sobre Latinoamérica (*Report of Latin America*) elaborado por George Kennan, asesor del Departamento de Estado entre 1947 y 1950, luego de su gira por el continente en 1950, enfatizaba la idea de que el desarrollo de Latinoamérica formaba parte también del desarrollo y, por sobre todo, de la seguridad de los Estados Unidos. Además, por un lado, exigía una atención constante sobre los acontecimientos sociopolíticos del territorio, ya que un leve descuido de este país en relación a cuestiones domésticas hacía más probable la llegada de una amenaza mayor. Por otro lado, el informe ofrecía recomendaciones precisas en cuanto al modo de proceder, diplomático, persuasivo e inflexible, ante la posible falta de colaboración. El beneficio mutuo, era, sin duda, la regla a seguir. Para la lectura completa del Informe, consúltese el siguiente enlace: <http://www.russilwvong.com/future/kennan/latinamerica.html>

<sup>56</sup> El concepto de "Tercer mundo" se originó a partir de la clasificación del Banco Mundial poco tiempo después de su creación. En él se incluía a todos los países pobres cuyo ingreso per cápita fuera inferior a los 100 dólares, es decir, a dos tercios de la población mundial, sin contar el Bloque Socialista y sus alineados. Esta clasificación sirvió para establecer un esquema económico mundial que determinaría los planes de acción por parte de llamado Primer Mundo, es decir, los países desarrollados.

<sup>57</sup> MONTAÑA CUÉLLAR, 1963, p. 201.

Corea del Sur, luego de la invasión de los norcoreanos más allá del paralelo 38°. Colombia fue el único país latinoamericano en embarcarse en dicho conflicto, sin contar a Puerto Rico, en tanto que Estado Libre Asociado de los Estados Unidos.

En junio de 1953 el General Rojas Pinilla se levantó en armas y la ola de violencia por parte de las instituciones públicas se agudizó. Sumado a ellas, los grupos paramilitares asociados al gobierno se fortalecían y lograban llegar hasta los campos de Cundinamarca y Tolima, para acabar con acciones – en muchos casos, supuestas acciones– guerrilleras o con grupos izquierdistas considerados enemigos. Con el paso del tiempo, esto desencadenó la huida de las víctimas y perseguidos hacia los montes y tierras lejanas del sur y del este colombiano<sup>58</sup> y aumentó la implicación de las fuerzas militares en el terreno de la política nacional.

Es importante observar que una parte sustancial de la colaboración militar ofrecida por Estados Unidos se destina a la "contra-insurrección", en que la acción cívica-militar desempeña un papel fundamental [...] Son preocupaciones como estas (entre otras) las que llevaron a los Estados Unidos a fundar, en 1949, la *Army Caribbean School* en Panamá, rebautizada *United States Army School of the Americas* el 1 de julio de 1963.<sup>59</sup> [Por ello] es ilusorio pensar que la ayuda militar ofrecida por los Estados Unidos a América Latina no afecta la vida política de cada país. Generalmente funciona en el sentido de consolidar el poder de grupos dominantes adversos a las reformas sociales. La preocupación creciente, como la "subversión interna" y el "nacionalismo estrecho", han llevado a las fuerzas armadas de la mayoría de las naciones del continente a apoyar ostensivamente a las oligarquías y agrupamientos políticos adversos a las reformas democratizantes [...] en lugar de favorecer la profesionalización del militar.<sup>60</sup>

Hacia 1957 el gobierno militar bajo las órdenes del General Rojas Pinilla carecía en Colombia tanto del apoyo de los sectores populares, como del apoyo de los sectores económicamente más influyentes. A ello, se sumaba que la administración Eisenhower en los Estados Unidos (1953-1961) comenzaba a ejercer cierta presión en cuanto a la restauración de los regímenes democráticos a lo largo del continente. De esta manera, se estipuló por decreto de la Junta Militar la convocatoria a plebiscito para la reforma constitucional. La restitución del sistema democrático presidencial comenzaría en agosto de 1958.

---

<sup>58</sup> Este desplazamiento, junto con la eliminación de los territorios de la Marquetalia que intentaban funcionar como autónomos, es considerado el punto de inicio de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) que luego, en sus métodos de acción, desencadenarían la guerra civil colombiana que, en la práctica, continúa hasta hoy, pese a la firma del Tratado de Paz en noviembre de 2016.

<sup>59</sup> Conocida en el mundo hispano bajo el término de "Escuela de las Américas", fue una institución no carente de controversias y críticas exhaustivas por parte de los defensores de los Derechos Humanos. Se trató de un centro de entrenamiento para militares latinoamericanos en su lucha contra la insurgencia comunista que no dudó en instruir en métodos extremos relacionados con ejecuciones, torturas y extorsiones. Dictadores como Manuel Noriega (Panamá), Roberto d'Aubuisson (El Salvador) y Hugo Bánzer Suárez (Bolivia), entre otros militares de alto rango, fueron asesorados allí. El resultado fue la aplicación de dichos métodos durante las acciones tanto de los llamados "escuadrones de la muerte" y "grupos clandestinos de tareas", como de los escuadrones militares oficiales desde la década de 1950 hasta el fin de siglo. En el año 2000 fue trasladada de Panamá a Fort Benning bajo el nombre de *The Western Hemisphere Institute for Security Cooperation*. Muchos de los países latinoamericanos han anulado sus acuerdos con esta institución de manera voluntaria luego del cambio de siglo.

<sup>60</sup> IANNI, Octavio, "Los Estados Unidos y el militarismo latinoamericano", en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 30, nro. 3, 1968, pp. 520-521.

A fin de evitar la amenaza del sistema democrático, los partidos colombianos históricamente más importantes (el Liberal y el Conservador) se fusionaron de común acuerdo para participar como coalición en las elecciones presidenciales, municipales y parlamentarias hasta 1968. Los líderes del nuevo partido, el Frente Nacional, habían acordado, por un lado, que la distribución del poder y la cantidad de funcionarios dentro de las instituciones estatales sería equitativo; por el otro, se establecía la alternancia de uno y otro partido al frente de la presidencia. En la práctica, este acuerdo bipartidario,<sup>61</sup> si bien garantizó la estabilidad del orden democrático en un primer momento, también trajo consigo consecuencias negativas. Primero, neutralizó las fronteras políticas e ideológicas entre dos partidos que habían estado históricamente enfrentados, reduciendo casi al máximo el debate entre ellos. Segundo, dio cierta exclusividad a la alta burguesía colombiana en el campo de las decisiones políticas, excluyendo de las decisiones políticas a los representantes y ciudadanos en desacuerdo. Tercero, no terminó realmente con la violencia institucional, sino que en ocasiones la sistematizó y la reorientó hacia el área rural donde se encontraban los principales focos rebeldes y opositores.

En un contexto mundial de apertura y cambio de paradigma en cuanto a las relaciones internacionales, los cuatro gobiernos del Frente Nacional asumieron los postulados anticomunistas de la Guerra Fría y demostraron una compleja dependencia comercial, ideológica, política y militar con los Estados Unidos. Alberto Lleras Camargo (1958-1962),<sup>62</sup> el primer presidente bipartidista, por ejemplo, aseguraba que Colombia “compartía con los Estados Unidos el objetivo de la defensa de la civilización occidental”,<sup>63</sup> entendiéndose dicha defensa como la lucha contra el avance del comunismo en primer lugar.<sup>64</sup>

En suelo colombiano, el avance del comunismo lo encarnaban la guerrilla rural y los territorios auto-declarados independientes del Valle de la Magdalena, el Cauca y los departamentos sureños. Si bien no representaban un problema real por aquel entonces, sí se creía que potencialmente podrían ampliar su influencia a otros territorios de Latinoamérica y poner en peligro el área del Canal de Panamá, sumamente estratégico para los fines bélicos y comerciales estadounidenses. Para su neutralización se solicitó la colaboración de Estados Unidos que, en octubre de 1959, envió un equipo especial, *Special Survey Team*, para el análisis de la situación de seguridad interna en el país,

---

<sup>61</sup> El acuerdo definitivo fue el resultado de dos pactos previos en 1956: el Pacto de Benidorm, punto de inicio del proceso de democratización, firmado por Alberto Lleras Camargo y Laureano López, y el Pacto de Sitges, en el que se decidió la convocatoria a un plebiscito con el fin de ratificar las reformas constitucionales fundamentales para los próximos años de la democracia.

<sup>62</sup> Presidente colombiano durante el período 1945-1946, fue también el primer Secretario General de la OEA de 1948 a 1954, rector de la Universidad de los Andes y director del periódico *El Independiente*, opositor al régimen de Rojas Pinilla.

<sup>63</sup> RESTREPO, 2000, p. 152.

<sup>64</sup> Recuérdese que la Revolución Cubana se dio a comienzos de 1959 y significó, desde la perspectiva de los Estados Unidos, una amenaza potencial real dentro de su área geopolítica de influencia.

compuesto por representantes del Departamento de Estado, la CIA y el Departamento de Defensa, además de especialistas en diversos campos.

Al término de la expedición, el informe oficial, a cargo del Secretario de Estado Christian Herter, advertía que la violencia constituía el principal problema colombiano a corto plazo. Además, se recomendaba, en primer lugar la fundación de una “fuerza de combate contrarrevolucionaria”; en segundo, la reorganización, el entrenamiento y la mejora en las comunicaciones entre las instituciones de defensa del país; y, en tercero, la instauración de un servicio de inteligencia militar para la prevención de un potencial avance de los grupos o movimientos de izquierda. Al mismo tiempo, aseguraba que un punto a favor para el gobierno colombiano era que la mayoría de los grupos rebeldes carecían de motivación ideológica y apoyo popular, y que, siguiendo con el método de captura, muerte y desacreditación de sus miembros, los grupos podrían ser erradicados al cabo de un año. Por último, hacía hincapié en la necesidad de restaurar la confianza en el sistema democrático y ocuparse de las necesidades sociales y económicas básicas de la población como modo de prevenir futuras amenazas.<sup>65</sup>

A partir de aquí, gran parte de la colaboración estadounidense fue de tipo armamentístico y logístico-militar, y se tradujo en la llegada de las fuerzas militares colombianas a los sitios más remotos del país, el desarme de varias unidades rebeldes y el desplazamiento de una cantidad notable de campesinos.

#### **1.1.4. Cambio de paradigma. Colombia y Estados Unidos desde una perspectiva mundial**

La década de 1960 estuvo marcada por cambios estructurales a nivel global. En Latinoamérica, particularmente, se trató del período de apertura al mundo, participación en el sistema transnacional, ebullición sociopolítica y crecimiento económico. En Colombia, los gobiernos del Frente Nacional habían delineado la orientación política y económica antes mencionada y, como la mayoría de los países de la región, mantenían lazos estrechos con los Estados Unidos a partir de dos vías: una militar, a través de sus intervenciones, planes y expediciones de tipo “contrarrevolucionario”;<sup>66</sup> y otra de desarrollo, a través de acuerdos, conferencias, programas de asistencia económica y técnica. Octavio Ianni y Jaime Zuluaga Nieto concuerdan en que la primera vía “no sólo fue la dominante a lo largo de la década”, sino que también incursionó en métodos ilegales de represión (tortura, persecuciones y apoyo a grupos paramilitares) como parte esencial de una lucha

---

<sup>65</sup> REMPE, 2002, pp. 6-7.

<sup>66</sup> Es notable la evolución de el apoyo económico de los Estados Unidos a lo largo de la década de 1950 y hasta 1961, año en el que la financiación en materia militar creció en un 40% respecto del año anterior.

armada preventiva, y “convirtió las actividades militares en una parte fundamental de la acción y decisión política”.<sup>67</sup>

La vía de desarrollo, como se verá, principal en el segundo capítulo del presente trabajo, estuvo estrechamente relacionada con las administraciones demócratas de los Estados Unidos (1961-1969). John F. Kennedy (1961-1963), no sólo fue el primer presidente practicante de la fe católica, sino también “el primer presidente para quien la totalidad del mundo era, en un cierto sentido, política interna”.<sup>68</sup> De esta manera, la creación, en marzo de 1961, del programa de asistencia internacional de la Alianza para el Progreso fue su expresión más notable en suelo latinoamericano. Su antecedente había sido el *Act of Bogota*, documento oficial aprobado y ratificado por los miembros OEA, a excepción de Cuba<sup>69</sup> en septiembre de 1960, en el marco de la Operación Panamericana.<sup>70</sup> En dicho documento se formulaban las medidas a adoptar, a fin de acelerar el crecimiento económico de la región como factor fundamental para el mejoramiento de las condiciones de vida. El desarrollo de Latinoamérica sería, además, una forma pacífica de impedir el avance de los movimientos sociales reivindicativos y simpatizantes de la izquierda.

A través del *Act of Bogota*, los gobiernos se comprometían a nivel interno, en primer lugar, a modernizar sus instituciones administrativas y políticas. En segundo lugar, a revisar las cláusulas de propiedad de la tierra para lograr un máximo de productividad, construir carreteras para el desplazamiento de las mercancías y crear programas de capacitación para pequeñas y medianas unidades productivas. En tercer lugar, a otorgar créditos tanto para la construcción y el mejoramiento de las viviendas, como para programas de asesoramiento general a la economía familiar. En cuarto, a ampliar masivamente la oferta educativa en términos de calidad y cantidad, principalmente en las zonas rurales, con el objetivo final de erradicar el analfabetismo. En quinto, a revisar las políticas relacionadas con las condiciones sanitarias (sistema de salud, servicios de agua potable, programas de nutrición, etc.). En sexto, a otorgar facilidades de crédito para pequeñas y medianas empresas privadas.<sup>71</sup>

---

<sup>67</sup> ZULUAGA, 2007, p. 114 y IANNI, 1968, pp.517-520.

<sup>68</sup> SCHLESINGER, Arthur M., citado en IANNI, 1968, p. 514.

<sup>69</sup> Se considera esa una de las primeras acciones cubanas que luego, en 1962, le valdrían su expulsión como miembro. Entre los países a favor de la expulsión de Cuba de la OEA se encontraba Colombia.

<sup>70</sup> La Operación Panamericana fue una propuesta impulsada por el presidente brasileño Juscelino Kubitschek en agosto de 1958, dirigida al presidente norteamericano Eisenhower. Ella planteaba un acercamiento entre los países latinoamericanos y los Estados Unidos con el objetivo de lograr políticas sustentables, permanentes y de corte multilateral que beneficiaran a ambas partes. En el aspecto económico, la propuesta tomaba el modelo del Plan Marshall y lo adaptaba a la realidad latinoamericana. Los requisitos básicos, sin duda atractivos para los Estados Unidos, exigían a sus países miembros contar con sistemas democráticos y respetar la propiedad privada y la libre empresa. Por su iniciativa se crearon la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (1960) y el Banco Interamericano de Desarrollo (1959), este último, concebido como la principal fuente de financiamiento para el desarrollo de la región, a través de préstamos, créditos y donaciones. Para más información, véase: <https://www.iadb.org/es/acerca-de-nosotros/acerca-del-banco-interamericano-de-desarrollo%2C5995.html>

<sup>71</sup> El documento completo puede consultarse en: [http://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/intam08.asp](http://avalon.law.yale.edu/20th_century/intam08.asp)

En lo que hace a la cooperación regional, los países se comprometían a adoptar la propuesta de los Estados Unidos de aceptar al Banco Interamericano de Desarrollo (BID) como ente responsable para la administración de un fondo monetario conjunto, especialmente creado para el progreso en las diferentes áreas. Los Estados Unidos, por su parte, contribuirían con un monto inicial de 500 millones de dólares.<sup>72</sup> Otro elemento a tener en cuenta, dada la dependencia de las economías, era el establecimiento de mecanismos eficaces para amortiguar la inestabilidad de los precios de las materias primas. Por último, se establecía la necesidad de encuentros consultativos regulares para la supervisión, evaluación y eventual modificación de los programas en proceso, sin descartar la asistencia, consulta o sugerencia de organismos internacionales como la ONU o agencias especializadas de países democráticos que estuvieran fuera de la esfera continental.

La Alianza para el Progreso,<sup>73</sup> bien recibida por todos los países de la OEA a excepción de Cuba, fue la cristalización y la ampliación de las medidas ya mencionadas en el *Act of Bogota*.

En lo que a Colombia se refiere, la administración Kennedy continuó con la posición antes adoptada por el presidente Dwight Eisenhower, contribuyendo en materia de defensa al conflicto interno colombiano y creando una serie de nuevos programas de asistencia militar. El primero, el *U.S. Army Special Warfare Team*, se puso en práctica en febrero de 1962 bajo las órdenes del General Yarborough quien, además de enfatizar la necesidad de crear estrategias conjuntas entre la Policía Nacional, el Departamento Administrativo de Seguridad (DAS) y las Fuerzas Armadas, recomendó el asesoramiento estadounidense en el entrenamiento de un grupo seleccionado de militares y civiles colombianos que llevarían a cabo “operaciones clandestinas de contrainsurgencia”. Pese al acuerdo entre los dos países de limitar la intervención y acción directa de las células militares estadounidenses, el gobierno colombiano, aceptó la propuesta e hizo un máximo uso tanto de la formación técnica y estratégica, como de los equipos de transporte, movilidad y telecomunicaciones que ofrecían los Estados Unidos.<sup>74</sup>

El siguiente paso fue el llamado Plan Laso, instaurado en julio de 1962. El mismo incluía los puntos ya mencionados, además de elementos de acción y propaganda para la adhesión de la población civil en la lucha contra las actividades “bandoleras/guerrilleras” de las áreas rurales. Otro de sus objetivos fundamentales era la eliminación de los focos rebeldes del Valle de la Magdalena que, se creía, contaba con entre 1600 y 2000 hombres armados activos<sup>75</sup> adheridos al Partido Comunista Colombiano. Los ataques y emboscadas de los grupos militares y paramilitares pertenecientes al Plan

---

<sup>72</sup> ROBUTTOM, Richard, “An Assessment of Current American Influence in Latin America” en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 266, julio, 1966, p. 122.

<sup>73</sup> Sobre la Alianza para el Progreso, véase el segundo capítulo del presente trabajo.

<sup>74</sup> REMPE, 2002, pp. 12-15.

<sup>75</sup> En REMPE, 2002, p. 17, quien asegura que, además de los mencionados rebeldes, había otros también en el sur y el centro del país, organizados en grupos guerrilleros que, juntos, llegaban a unos 6500 individuos.

Laso, en especial los de la llamada Operación Marquetalia, resultaron exitosos en la erradicación o dispersión de las cuadrillas guerrilleras, y continuaron con sus operaciones hasta 1968 en la zona de los llanos, la Amazonia, la costa pacífica y los valles centrales. Hacia 1967 Estados Unidos había contribuido sólo en Colombia con 160 millones de dólares sólo en ayuda militar.<sup>76</sup>

Desde la perspectiva del gobierno colombiano, dichas operaciones eran consideradas imprescindibles para pacificar las regiones en las que más tarde se trabajaría para la modernización agrícola y el desarrollo social planificado. En cierto sentido, los planes de desarrollo eran el complemento esencial para la lucha anti-insurgente. En palabras de Alberto Ruiz Novoa, uno de los generales colombianos a cargo de esta misión, “destruir las guerrillas no era suficiente, ya que los organismos de seguridad debían ocuparse también de las causas sociales y económicas, así como de los motivos político-históricos de su existencia”.<sup>77</sup>

La vía pacífica fue encarnada tanto por el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA), como por el Comité Nacional de Acción Cívica Militar, creado este último por decreto presidencial. Ambos fueron los organismos responsables de la coordinación de actividades comunitarias en materia sanitaria educativa, agrícola y comunicaciones.<sup>78</sup> Durante la presidencia de Guillermo León Valencia (1962-1966) las actividades del Comité consistieron en la creación de escuelas rurales, centros de salud, asistencia a poblaciones indígenas, construcción de vías de agua potable y planes de alfabetización, entre los más importantes. El INCORA se propuso la supervisión de reformas sobre tierras ociosas, incluso a través de la expropiación, en caso de que fuera necesario.<sup>79</sup> Además, proveyó a granjeros de pequeñas parcelas trabajables y se ocupó de planes de poblamiento, lo cual impulsó la creación de cooperativas de producción agrícola.<sup>80</sup> Por último, los préstamos de la Caja Agraria, entidad estatal responsable del sistema de crédito rural supervisado, se destinaron en gran parte a la tecnificación y racionalización de los terrenos.<sup>81</sup> El resultado de todo lo recién

---

<sup>76</sup> PEARCE, Jenny, "Complex Violence in Latin America: The Case of Colombia," Centre of Latin American Studies, Liverpool, marzo, 2001, citado en ŠRÁMKOVÁ, Jana, *The US Foreign Policy towards Colombia: Its Impacts and Motivations* (thesis), Palacký University, Faculty of Science Department of Development Studies, Olomouc, 2012, p. 33.

<sup>77</sup> RUIZ NOVOA, Alberto, *El Gran desafío*, Ediciones Tercer Mundo, Bogotá, 1965, citado desde REMPE, 2002, p. 21.

<sup>78</sup> GARCÉS, Joan E. *Desarrollo político y desarrollo económico : los casos de Chile y Colombia*, Universidad Andrés Bello, Santiago de Chile, 1972, p. 269.

<sup>79</sup> HILHORST, JOS., “Cinco años de desarrollo rural en Colombia (1976-1981)” en *Revista Latinoamericana de Estudios Urbano-Regionales*, Vol. 12, nro. 36, Santiago, 1986, p. 52. Disponible en: <http://www.eure.cl/index.php/eure/article/view/958/70>

<sup>80</sup> Los objetivos del INCORA pudieron llevarse a cabo en gran parte gracias a la Ley de Reforma Agraria de 1963 que, aunque moderados, alcanzó logros significativos en sus primeros 5 años. Entre algunos de ellos se encuentra la distribución de tierras para el autoabastecimiento y la producción a baja escala a 40 mil familias campesinas. Por otro lado, fue el antecedente para el Programa de Desarrollo Integral (PDI) que intentaba impulsar el desarrollo desde perspectivas sociales, laborales, educativas y sanitarias simultáneamente.

<sup>81</sup> ARANGO RESTREPO, Mariano, “La expansión de la economía en Colombia 1960-1988”, en *Cuadernos de Economía*, nro. 30, Universidad de Antioquia, 1993. Disponible en: <http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/lecturasdeconomía/article/view/5081/4440>



mencionado fue entonces una mayor posibilidad de abastecimiento de productos agrícolas a las ciudades y, por ende, una leve mejora en la calidad de vida del país en general. Como dato esencial, cabe destacar el aumento paulatino de la esperanza de vida en Colombia a lo largo de las décadas: 56,8 (1960), 60,8 (1970) y 65,4 (1980).<sup>82</sup>

En comparación con sus antecesores, el nuevo presidente electo, Carlos Lleras Restrepo (1966-1970), no sólo encontró la violencia más aplacada en las antiguas áreas de conflicto, sino que también experimentó a lo largo de su mandato un crecimiento anual promedio del 3% en el área rural y del 8,5% en el sector manufacturero.<sup>83</sup> Por ello, y debido a los cambios que estaban aconteciendo en el ámbito internacional, el jefe de Estado reorientó levemente su política internacional hacia Latinoamérica, otorgándole a los países de la región cierta prioridad en las relaciones comerciales, y distanciándose parcialmente de los lazos de preferencia e incondicionalidad con los Estados Unidos.

Este cambio de paradigma respondía a la doctrina *réspice semilia*,<sup>84</sup> que abogaba por una diversificación y una integración regional mayor en términos de exportación e importación.<sup>85</sup> En paralelo, esto coincidía con una reestructuración de las relaciones financieras y comerciales a nivel global, que también tendían a una lógica comercial multilateral. La modernización en general, la mejora en las comunicaciones, la creación en las últimas décadas de nuevas organizaciones internacionales, el crecimiento poblacional (principalmente urbano), la diversificación de la producción para la exportación, y la apertura de mercados antes ignorados, complejizaron las relaciones entre los Estados y sentaron las bases para el paulatino aumento de los acuerdos multilaterales entre países centrales y periféricos.<sup>86</sup>

Bajo el Gobierno del presidente Carlos Lleras Restrepo se puso en práctica, ampliando las recomendaciones de la CEPAL, la integración regional y la promoción de las exportaciones. A Colombia se le abrió así, a partir de 1966, una nueva puerta hacia Suramérica y, en marzo de 1967,

---

<sup>82</sup> Banco Mundial, disponible en: <https://data.worldbank.org/indicator/SP.DYN.LE00.IN?locations=CO>

<sup>83</sup> HILHORST, 1986, p. 53.

<sup>84</sup> Literalmente “mirar a tus semejantes”.

<sup>85</sup> El Consenso de Viña del Mar, reunión extraordinaria a nivel ministerial de la CECLA (Comisión Especial de Coordinación Latinoamericana), sugirió, por ejemplo, en mayo de 1969, la aplicación de un conjunto de medidas destinadas a servir a la cooperación recíproca en el ámbito interamericano y a eliminar los obstáculos para la venta de los productos latinoamericanos. Desafortunadamente, los planteos y sugerencias no se concretizaron en la práctica, y cada país continuó según su conveniencia a corto plazo, lo cual perpetuaría su débil posición tanto en el continente, como en el mundo.

<sup>86</sup> Tomo aquí las nociones de centro y periferia planteados por Fernando H. Cardoso y Enzo Faletto, quienes en 1969 establecieron las diferencias entre países desarrollados, subdesarrollados y no desarrollados. Los autores planteaban que los dos primeros conformarían un binomio dentro del sistema productivo capitalista, equiparándose los desarrollados a los países centrales (industrializados) y los subdesarrollados (con predominio en el sector primario y escasamente industrializados) a los periféricos. De esta manera, los periféricos, estarían caracterizados o bien por su escasa participación en el sistema productivo mundial, o bien por su dependencia a la marcha de la economía, curso político e influencia de los países hegemónicos. Para una profundización del tema, véase: CARDOSO, F. & FALETTTO, E., “Dependencia y desarrollo en América Latina”, en *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL. Textos seleccionados*, Vol II, FCE, Santiago, 1998, pp. 477-499.

se le abría otra puerta hacia Europa y Asia [...] y avanzaba por la senda del “aperturismo” latinoamericano de aquellos años.<sup>87</sup>

En 1969 se había hecho patente que, pese a las mejoras y avances logrados en los programas de la Alianza para el Progreso, estos distaban bastante de haber alcanzado los objetivos originalmente propuestos. La disminución de la inversión norteamericana en el programa había sido una constante desde 1965 y la llegada de la administración republicana en 1969 no hizo sino reducir casi al máximo lo iniciado en 1961, reemplazándolo por la nueva orientación dispuesta por el Departamento de Estado. De hecho, en su discurso de octubre de 1969, el presidente norteamericano Richard Nixon (1969-1974) puso de manifiesto el abandono de ciertos principios que habían inspirado la Alianza para el Progreso debido a su carácter paternalista, ya no aceptable para las nuevas exigencias del mundo en materia de relaciones internacionales.<sup>88</sup>

La preferencia hacia las relaciones multilaterales desde el punto de vista norteamericano se expresó a través de la doctrina de “*trade not aid*”,<sup>89</sup> a partir de tres vías principales: primero, una mayor afluencia de recursos para las instituciones internacionales de crédito en detrimento de aquellas para la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID).<sup>90</sup> Segundo, el apoyo creciente y prioritario a las inversiones de tipo privadas estadounidenses en los países en vías de desarrollo. Tercero, una disminución de las misiones de la AID en el extranjero.<sup>91</sup>

En dicho giro fue determinante el informe de la Misión Rockefeller que, en su gira por Latinoamérica entre abril y mayo de 1969, tenía por finalidad analizar el impacto de lo ejecutado por la Alianza para el Progreso, revisar el estado de la seguridad en la región y proponer las modificaciones. En materia de seguridad, “destacó el rol de los ejércitos locales en la preservación de la seguridad”.<sup>92</sup> Luego, puso de manifiesto, primero, la necesidad de una mayor responsabilidad y un desempeño más proactivo de los gobiernos locales en detrimento de las responsabilidades del gobierno norteamericano. Segundo, pasar del paternalismo al *partnership*, es decir, concentrar los esfuerzos conjuntos en el comercio y no en ayuda asistencial, dando mejor acceso a productos latinoamericanos en los mercados de EE.UU. y Europa. Tercero, disminuir las cuotas proteccionistas de los EE.UU. y estudiar mecanismos para estabilizar los precios de los productos primarios. Cuarto, ayudar a

---

<sup>87</sup> DREKONIA KORNAT, 1983, p. 267-268.

<sup>88</sup> CEPAL, “Las relaciones de América Latina con los Estados Unidos. Nota informativa” para la XIV Reunión de la CECLA, agosto de 1972, p. 6.

<sup>89</sup> Literalmente, “intercambio, no ayuda”.

<sup>90</sup> También conocida bajo las siglas USAID, es una entidad dependiente del Gobierno de los Estados Unidos creada en 1961. Administra una serie de fondos destinados a la asistencia financiera y técnica de países de Asia, África, Medio Oriente, Latinoamérica y el Caribe que se encuentran en proceso de desarrollo. Su objetivo es apoyar proyectos destinados a atender necesidades humanas básicas que puedan contribuir al crecimiento económico de los países.

<sup>91</sup> CEPAL, 1972, p. 6.

<sup>92</sup> BITAR, Sergio, “De la Alianza para el Progreso a la magia del mercado. Política Económica de los Estados Unidos hacia América Latina” en Revista Desarrollo económico, Vol. 24 nro. 93, abril-junio 1984, p. 125. [https://www.jstor.org/stable/3466783?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](https://www.jstor.org/stable/3466783?seq=1#page_scan_tab_contents)

renegociar la deuda externa y conceder moratorias generales por un período relativamente largo en los pagos a Estados Unidos. Por último, se hacía mención de la conveniencia de corregir la división internacional del trabajo, estimulando la producción manufacturera y el desarrollo tecnológico en Latinoamérica a fin de mitigar las desigualdades entre países.<sup>93</sup>

En la práctica, solo se aplicaron la disminución de la ayuda monetaria<sup>94</sup> y su reorientación hacia el comercio, obviando tanto la revisión de las leyes proteccionistas estadounidenses, como de los mecanismos para la estabilización de los precios. Por el contrario, y pese a ser todavía Estados Unidos su principal cliente, hacia 1971 los mercados latinoamericanos sufrieron la competencia de nuevos productores y proveedores de materias primas provenientes de otras áreas del planeta. Además, la reducción de la asistencia oficial bilateral de Estados Unidos hacia América Latina no fue compensada con las asistencias multilaterales que los países habían previsto establecer para su mutuo beneficio.<sup>95</sup>

Lo que siguió fueron tres nuevos intentos para la negociación entre Estados Unidos y Latinoamérica: el Comité Especial de Consulta y Negociación (CECON, 1970), el Acta de Comercio Internacional (1974) y el Sistema Generalizado de Preferencias (SGP, 1975)<sup>96</sup>. Todos ellos se vieron eclipsados en poco tiempo, sea por el bajo impacto que tuvieron en la comercialización de sus principales productos, sea por la crisis interna que atravesaban los Estados Unidos,<sup>97</sup> sea por el acercamiento, conveniente y estratégico, de este país a Japón y a Europa, en tanto que primera potencia mundial del mundo capitalista. Esto significaba el inicio de relaciones comerciales que tomaban distancia de lo hemisférico, para adentrarse en un sistema económico globalizado e interdependiente, en el que ya no habría distinciones o preferencias regionales de los Estados Unidos hacia Latinoamérica.<sup>98</sup> La orientación era sin duda pragmática y cerraba un ciclo que había marcado

---

<sup>93</sup> Ídem, p. 124.

<sup>94</sup> Según la CEPAL las asignaciones legislativas a la AID y al BID disminuyeron de 769 millones de dólares en 1969 a 449 en 1971.

<sup>95</sup> CEPAL, 1972, pp. 2 y 9.

<sup>96</sup> Dicho sistema se creó en 1961 por iniciativa de la Conferencia de las Naciones Unidas para el Desarrollo (UNCTAD), y fue aprobado en 1968, a fin de favorecer la cooperación entre los países industrializados y los países en vías de desarrollo. Su disposición esencial hasta el día de hoy es la exoneración arancelaria a las importaciones de los productos provenientes de países en vías de desarrollo, sin ninguna reciprocidad por parte de éstos últimos. En el caso de Colombia, se trata de sus materias primas principales (bananas, café, tabaco, hortalizas) y también de productos agroindustriales y textiles, carbón, papel y recursos minerales como oro y esmeraldas.

<sup>97</sup> Cabe recordar una serie de acontecimientos que se dieron en la primera mitad de la década de 1970: la dimisión del presidente Richard Nixon luego del escándalo del Watergate, la crisis mundial del petróleo que afectó directamente el aparato productivo norteamericano y redujo su tasa de expansión, el nivel de desempleo que alcanzó el 9%, el final de la Guerra de Vietnam, y el fuerte posicionamiento de las economías asiáticas que se erigían como una competencia industrial notable.

<sup>98</sup> BITAR, 1984, pp. 125-127. A nivel comparativo, entre 1961 y 1965, el flujo neto oficial bilateral de los Estados Unidos alcanzó el 35,6% de los ingresos netos latinoamericanos. Entre 1976 y 1980 ese mismo flujo descendió hasta 1,8%, volviéndose casi irrelevante.

especialmente a Colombia: entre 1967 y 1974 el país había recibido más ayuda de la Agencia Internacional para el Desarrollo (AID) que ningún otro país de la región.<sup>99</sup>

En ese contexto, el informe de la Comisión Linowitz (1975) durante la administración de Gerald Ford (1974-1977), ratificaba dichas disposiciones, recomendando el fin de la histórica relación especial entre las dos Américas. Además, abogaba por una autonomía mayor de Latinoamérica para su evolución, compatible con el actual funcionamiento del mundo; reservaba la ayuda económica del Banco Mundial y del BID exclusivamente para los países más pobres de la región, diferenciándolos entre ellos;<sup>100</sup> y apoyaba la expansión de las empresas de capital transnacional que iban aflorando en el mercado internacional.

Las multinacionales compran las usinas y fábricas de la antigua burguesía nacional y las expandirán con nuevos recursos y técnicas, así como se instalarán nuevas sucursales. La demanda doméstica no crecerá de acuerdo con esas nuevas inversiones. Pero se abren súbitamente las puertas, hasta entonces cerradas, de los mercados internacionales. De México a Chile, América Latina se convierte, nuevamente, en gran exportadora para el mercado mundial. Ahora, entretanto, no serán simplemente productos primarios, como en la primera fase. Serán también manufacturas, principalmente aquellas de trabajo más intensivo, las que se encaminarán para procurar las significativas parcelas del mercado mundial, incluso del norteamericano.<sup>101</sup>

En cualquier caso, toda esta serie de cambios, sumada a la puesta en práctica del modelo desarrollista,<sup>102</sup> a la creación en 1975 del Sistema Económico Latinoamericano y del Caribe (SELA)<sup>103</sup> y a cierta diversificación productiva adoptada por los gobiernos latinoamericanos, permitió desde mediados de los años '70 el crecimiento de las exportaciones latinoamericanas en el mundo. De todas ellas, los Estados Unidos no importaban más del 1%, cifra que no se modificaría con el correr de los años.<sup>104</sup>

---

<sup>99</sup> RESTREPO, 2000, p. 152.

<sup>100</sup> La eliminación de los programas de ayuda se aplicó a Argentina, Brasil, Colombia, Chile, Ecuador, Uruguay y Venezuela.

<sup>101</sup> JAGUARIBE, Helio, "El Informe Linowitz y las relaciones Estados Unidos-América" en Estudios Internacionales, Año 10, No. 40, octubre-diciembre, 1977, p. 53. Disponible en: [http://www.jstor.org/stable/41392506?seq=1#page\\_scan\\_tab\\_contents](http://www.jstor.org/stable/41392506?seq=1#page_scan_tab_contents)

<sup>102</sup> El modelo desarrollista puede definirse como un conjunto de políticas económicas aplicadas en varios países de América Latina (Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú, Venezuela) por gobiernos de distintos signos políticos que procuraron superar el atraso, el estancamiento y la insuficiencia de sus economías a través de la tecnificación, la racionalización y la eficiencia durante el proceso de industrialización. El modelo de desarrollo que planteaban intentaba partir de las condiciones reales de los propios países y trabajar sobre sus propias posibilidades, sin estar ligado ciegamente al modelo o a las experiencias de los países centrales. En este particular, la CEPAL jugó un papel sumamente importante en la realización de análisis y líneas directivas a seguir.

<sup>103</sup> Si bien los acuerdos de la SELA tuvieron sus limitaciones, dicho organismo, sirvió de base cuando, durante la crisis mundial de los años '80, los países se vieron obligados a trabajar de manera coordinada, a modo de bloque, para no perder el lugar que, a lo largo de la década anterior, habían alcanzado en el mundo.

<sup>104</sup> BITAR, 1984, p. 129.

En lo que a Colombia específicamente se refiere, la década de 1970 trajo, con la llegada a la presidencia de Alfonso López Michelsen (1974-1978),<sup>105</sup> el fin del sistema bipartidista y un ligero resurgimiento de los movimientos de izquierda, luego de años de persecución y limitación en el escenario político. Su mandato estuvo atravesado a nivel interno por tres desafíos interrelacionados: el primero, la defensa y mantenimiento de una democracia real, ya sin los artificios legales de las décadas precedentes. El segundo, el desarrollo económico real, inclusivo y sostenible. El tercero, el inicio del narcotráfico a gran escala como factor de influencia. A la par de dichos desafíos, el proceso de urbanización como motor del crecimiento económico continuaba de manera moderada pero constante, consolidando el cambio de una economía predominante rural a otra urbana. Así, en 1980, dos tercios de la población ya residían en áreas urbanas.<sup>106</sup>

En materia económica el nuevo gobierno inició una reforma tributaria en un primer momento exitosa, pero muy pronto frustrada por los mecanismos de evasión de los contribuyentes. Además, se ampliaron las reservas bancarias gracias a las innovaciones productivas del sector agropecuario y a la cotización del café colombiano en el mercado internacional, que había superado con mucho a la producción brasileña, dañada por problemas climáticos.<sup>107</sup> La inversión pública fue por demás significativa y se concentró en los sectores minero, energético y de comunicaciones. La falta de sustentabilidad, empero, desencadenó un déficit estatal creciente en los años inmediatamente posteriores a la presidencia de Michelsen.

Estimaciones del FMI para los déficits del sector público no financiero indican que este creció [en Colombia] del 1.1% del PIB en 1978 al 5,9 y 6.8% en 1981 y 1982, respectivamente, niveles sin precedentes en la historia colombiana.<sup>108</sup>

Es importante destacar que, desde mediados de los años setenta, se presentaron además otros dos fenómenos inéditos en términos de influencia: por un lado, se incrementó la participación del sector de servicios en el PBI a expensas de la agricultura. Por el otro, la economía subterránea se consolidó muy rápidamente, y la producción de sustancias ilegales (principalmente de cocaína y marihuana) se convirtió, junto con la del café, en una de las actividades más importantes del país en cuanto a entrada de divisas.<sup>109</sup> Ambos fenómenos tuvieron en este período un efecto marcadamente negativo sobre el avance de la industria manufacturera colombiana que se había iniciado años antes con el propósito de modernizar el país y volverlo menos dependiente de las fluctuaciones mundiales.

---

<sup>105</sup> Fue el candidato del Movimiento Revolucionario Liberal, partido que se erigió desde 1960 como el principal opositor centralista del Frente Nacional. Con el correr de las décadas logró ganarse seguidores de izquierda y centro-izquierda que habían sido o bien silenciados, o bien perseguidos por los grupos militares y paramilitares del período frentenacionalista.

<sup>106</sup> THOUMI, Francisco E. & BERRY, Albert, "Crecimiento y políticas económicas en Colombia (1970-1984)", en Cuadernos de Economía, Volumen 7, Número 9, Bogotá, 1986, p. 119.

<https://revistas.unal.edu.co/index.php/ceconomia/articulo/view/23843>

<sup>107</sup> Ídem, p. 130.

<sup>108</sup> Ídem, p. 153.

<sup>109</sup> Ídem, p. 119.

Dicho efecto, gracias al incremento promedio del PBI a lo largo de la década (5,5%), tardaría en mostrar su impacto real, y sólo se hizo evidente, al comienzo de los años ochenta, cuando la recesión obligó a Colombia a aumentar sus niveles de endeudamiento con los prestamistas internacionales.

La disponibilidad de divisas a mediados y últimos años setenta contribuyó al manejo cauteloso de la deuda externa de Colombia, que dio como resultado una carga mucho menor que la de los otros países latinoamericanos grandes. De acuerdo con estimaciones del Banco Interamericano de Desarrollo, la tasa de servicio de la deuda de Colombia significaba 20.9% de sus exportaciones en 1975, comparada con el 26.6% de toda América Latina [...] A partir de 1979, sin embargo, la deuda externa total se incrementó durante un periodo de cuatro años a una tasa promedio anual de 22% hasta alcanzar 9421 millones de dólares en 1982, un 221,8% mayor que el de 1978.<sup>110</sup>

En materia política, el resurgimiento de la izquierda se dio a partir de dos vías: una democrática, en apoyo al presidente López Michelsen, y otra combativa de resistencia, en forma de guerrilla.<sup>111</sup> En relación a esta última, Carlos Mario Perea, asegura que, si bien la guerrilla revolucionaria había librado durante una década y media una pequeña guerra localizada en los montes o zonas marginales del territorio, la presencia y “su adhesión posterior al narcotráfico hacia fines de la década de 1970 magnificó su potencia”.<sup>112</sup> En este punto, resulta pertinente preguntarse qué factores pudieron haber contribuido a que el fenómeno se desarrollara particularmente en Colombia y no en otro lugar, aun cuando en Perú y en Bolivia los cultivos ilícitos de coca proliferaban, y existía allí una importante producción de la cocaína.<sup>113</sup>

Es necesario concluir en torno a las condiciones propicias que presentó Colombia para el implante del narcotráfico: un sedimento de fragmentación, ya en poblaciones de colonos recluidos en zonas apartadas de toda la tutela del Estado y la institucionalidad, ya en la existencia de actores en armas y un pasado de confrontación.<sup>114</sup>

A este respecto, Ángel Rabasa y Peter Chalk aseguran que la debilidad y decadencia de las autoridades institucionales, la histórica presencia de una economía paralela próspera, la falta de negociación efectiva con los grupos rebeldes y el tipo de militarización en Colombia facilitaron el desarrollo y la adhesión de una parte de la población en la producción de la cocaína. Por otro lado, según los autores los Estados Unidos han contribuido a su tráfico y comercialización a partir de la demanda constante y siempre creciente, las redes delictivas, y los intereses de los carteles instalados

---

<sup>110</sup> Ídem, p. 135 y ARÉVALO HERNÁNDEZ, 2010, p. 355.

<sup>111</sup> Cabe destacar que las guerrillas más importantes por aquel entonces eran las FARC, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) creado en 1964, de corte marxista y emparentado con la Teología de la Liberación, y el Movimiento 19 de abril (M-19), surgido de la ANAPO como reacción al supuesto fraude electoral en las elecciones presidenciales de 1970. En 1985, una parte de los combatientes y simpatizantes guerrilleros se desmovilizaron y, junto con el Partido Comunista Colombiano, fundaron el partido político de la Unión Patriótica (UP), principal fuerza socialista de Colombia por aquel entonces.

<sup>112</sup> MARIO PEREA, Carlos, Colombia. “Colonización, ciudadanía en armas y narcotráfico. La violencia en Colombia, siglo XX” en BONNETT Vélez, Diana, LAROSA, Michael, NIETO, Mauricio, *Preguntas y Respuestas sobre su pasado y su presente*, Universidad de los Andes, 2010, pp. 333.

<sup>113</sup> Es importante mencionar el Plan de Erradicación de Cultivos Ilícitos que pusieron en marcha los Estados Unidos al inicio de los años 90. Si bien este fue exitoso en Bolivia y Perú, la producción sudamericana, lejos de reducirse, aumentó al desplazarse a tierras colombianas de difícil acceso para las fuerzas de seguridad.

<sup>114</sup> Ídem, p. 334.

en ciudades como Miami, Nueva York, Chicago, Los Ángeles y Washington D.C. Los escasos controles terrestres entre los países sudamericanos cultivadores de coca y productores de cocaína, y las vías aéreas clandestinas efectivas hacia los Estados Unidos fueron también factores determinantes en el avance del narcotráfico.<sup>115</sup>

Resulta fundamental en este punto detenerse en la política externa de los Estados Unidos, ya que, al inicio de los años setenta, los problemas relacionados con las sustancias ilícitas dentro de su territorio ganaban más y más terreno. En 1973 se creó bajo la administración Nixon la *Drug Enforcement Administration* (DEA), organismo de inteligencia con miras a la investigación, el seguimiento y la captura de personas emparentadas con la producción, comercialización o control de cualquier tipo de sustancia considerada ilegal, dentro o fuera del territorio estadounidense. En cierta manera, la DEA pasó a ser el máximo exponente de la llamada *war on drugs*, proclamada por el presidente norteamericano. Así, la lucha antidrogas se erigió como uno de los focos principales de la política interna y externa de USA, y pasó a ser el eje central de las relaciones entre los Estados Unidos y Colombia.

Dada la creciente gravedad de la situación, con la llegada a la presidencia del liberal Julio César Turbay (1978-1982) entró en vigor el Estatuto de Seguridad que contemplaba la extradición de los líderes del narcotráfico. La Ley de Extradición entre el gobierno colombiano y el de los Estados Unidos se puso en marcha oficialmente en 1980,<sup>116</sup> pero respondía no sólo al problema de la violencia y del narcotráfico en sí mismos, sino también a la tendencia anticomunista del presidente colombiano y su lealtad hacia los Estados Unidos. La comprobación de los lazos entre la guerrilla del M-19 y el gobierno cubano, en ese sentido, fue un elemento de refuerzo que llevó a la ruptura de las relaciones diplomáticas entre Cuba y Colombia, después de años de tensiones y desacuerdos.

Lejos de contribuir a la solución del problema, luego de puesta en vigencia, la Ley de Extradición desató en los años ochenta una ola de violencia sin precedentes que abarcaría, a modo de revancha e intimidación, desde secuestros y extorsiones a empresarios de alto poder adquisitivo, narcotraficantes

---

<sup>115</sup> RABASA, Ángel & CHALK, Peter, *Colombian Labyrinth. The Synergy of Drugs and Insurgency and Its Implications for Regional Stability*, RAND Corporation, Santa Monica, 2001, p. 2-4 y 18-19.

<sup>116</sup> La firma del Tratado de Extradición entre los gobiernos de Estados Unidos y Colombia se realizó en septiembre de 1979, pero debió de ser aprobado también por la Suprema Corte de Justicia colombiana que en 1980 la expidió a través de la Ley 27. La idea de dicho tratado surgió durante la administración de Jimmy Carter (1977-1981) cuando una ola de enfrentamientos entre carteles en Miami y Nueva York puso de manifiesto las conexiones con los narcotraficantes colombianos. Los primeros pedidos de extradición por parte del gobierno estadounidense surgieron recién en 1983, pero fueron rechazados por el Estado colombiano, quien ponía en cuestión la verdadera constitucionalidad de la Ley debido a sus incongruencias con los tratados internacionales. La presión por parte de la opinión pública, por un lado, y las constantes amenazas de los narcotraficantes, por el otro, mantuvieron en vilo la decisión definitiva de la Corte Suprema de Justicia. Finalmente, durante el primer año de la presidencia de Virgilio Barco (1986-1990), la Ley de Extradición comenzó a aplicarse y fue uno de los instrumentos jurídicos más potentes contra el narcotráfico.

y periodistas por parte de las guerrillas, hasta bombas, masacres y muertes estratégicas por parte de los carteles del narcotráfico.<sup>117</sup>

A esa nueva ola de violencia sistemática, se sumaban tanto el alza en las tasas de desempleo que hacia 1984 alcanzaron un 13,5%, en contraposición al 10% promedio de toda la década anterior. El poder adquisitivo de los asalariados rurales disminuyó también en un 20%.<sup>118</sup> Los déficits crecientes del sector público, único ente inversor fuerte de la primera mitad de la década, fueron financiados mediante el endeudamiento en los mercados intencionales, puesto que los conglomerados financieros privados resultaron inflexibles en sus altas tasas de interés, disminuyeron todo tipo de inversión privada entre 1981 y 1983, y se valieron de mecanismos especulativos y prórrogas sucesivas para el incumplimiento de pagos.<sup>119</sup> Las perspectivas socioeconómicas, la inestabilidad social y las fallas en materia de seguridad interna no ofrecían, hacia mediados de la década de 1980, un panorama mínimamente favorable a corto o mediano plazo.

En las décadas sucesivas, la relación comercial entre Colombia y Estados Unidos, que en 1980 presentaba comparativamente una tasa de cambio real 34% más alta que en 1970,<sup>120</sup> pasó a un segundo plano, siendo primordiales los acuerdos en materia de ayuda militar, técnica y logística contra el narcotráfico.

---

<sup>117</sup> Entre los episodios más resaltados por la opinión pública podrían mencionarse: los asesinatos a quemarropa del Ministro de Defensa Rodrigo Lara Bonilla en 1984, del periodista y director de prensa Guillermo Cano en 1986, y del candidato liberal a la presidencia Luis Carlos Galán; las bombas tanto en el vuelo 203 de Avianca, como en el edificio del DAS (1989) y en las oficinas del periódico *El Espectador* (1989); y la toma del Palacio de Justicia (1986).

<sup>118</sup> THOUMI & BERRY, 1986, p. 146.

<sup>119</sup> Ídem, p. 155.

<sup>120</sup> Ídem, p. 133.



## 2. Los años sesenta en la realidad y el imaginario socio-político estadounidense

### 2.1. *New Frontier*, Alianza para el Progreso e ilusión de cambio

Es evidente que, pese a las objeciones que puedan hacerse a la afirmación de David Searles de que la década de los sesenta encontró a los Estados Unidos en un clima social por demás optimista, había varios factores que lo confirmaban. La expansión cuantitativa de la enseñanza universitaria, la bonanza económica con una inflación mínima, el equilibrio adecuado entre producción y consumo, la posibilidad de alcanzar el llamado “sueño americano”, la paz interna, y la seguridad de ser el país más poderoso e influyente a nivel mundial, pese a la división del mundo en dos esferas, eran prueba de ello.

En ese contexto, en esa época de ilusión, deseo y esperanza de cambio para una gran parte de la población mundial, los Estados Unidos se debatían en las elecciones presidenciales de noviembre de 1960 entre el senador demócrata John F. Kennedy y el vicepresidente republicano Richard Nixon. Después de un duelo reñido, ganado con el menor margen de diferencia en voto popular en la historia de los Estados Unidos,<sup>121</sup> el partido demócrata tomaba la posta de la nueva administración bajo la idea de una *New Frontier*.<sup>122</sup>

Hombre carismático, educado en la fe católica, más joven que cualquiera de sus predecesores y perteneciente a unas de las familias más influyentes del país, había comenzado a dar forma al mito de su persona política como senador de Massachusetts y durante su campaña presidencial.<sup>123</sup> Seguro en el marco de sus discursos de que los Estados Unidos se encontraban “al borde de una renovación”,<sup>124</sup> instaba no sólo a nuevas generaciones de estadounidenses a formar parte activa de la dirección que habría de tomar el mundo para su desarrollo pacífico, evolución y mejora integral de la

---

<sup>121</sup> Los porcentajes finales en cantidad de votos totales fueron de 49.72% para Kennedy y 49.55% para Nixon, unos 112 827 votos de diferencia. Teniendo en cuenta el sistema de votación de los Estados Unidos, basado en votos electorales y no absolutos, los resultados fueron de 56,4% para Kennedy (303 votos electorales) y 40,8% para Nixon (219 votos electorales). Para más detalles, véase: <https://uselectionatlas.org/RESULTS/index.html>

<sup>122</sup> *New Frontier*, traducido al español como Nueva Frontera o Nuevos Horizontes, fue un término surgido durante la campaña presidencial, en un discurso pronunciado por John F. Kennedy en julio de 1960, volviéndose luego uno de los ejes de promoción tanto de su mandato, como del de Lyndon Johnson. Se refería a una nueva manera de hacer política, diametralmente opuesta a la que había llevado a cabo el presidente Eisenhower, en la que predominaban figuras jóvenes, creativas y dedicadas de lleno a su labor política. Con dicho término se intentaba hacer referencia a las fronteras que por aquel entonces podían y debían extenderse en materia de oportunidades, derechos civiles y justicia social dentro del territorio nacional. <https://www.nytimes.com/2008/08/28/us/politics/28kenedy.html>, <https://www.britannica.com/topic/New-Frontier>

<sup>123</sup> Dos de ellas considero significativas. La primera fue en 1959, luego de leer la novela *The Ugly American* de Eugene Burdick y William Lederer, John Kennedy distribuyó una copia a todos los integrantes del Senado con el objetivo de llamar la atención y criticar el comportamiento norteamericano en el exterior, sobre todo, el diplomático. La segunda, en 1960 en la última fase de su campaña electoral, cuando decidió salir abiertamente en defensa de Martin L. King, al ser detenido por su activismo en cuanto a los derechos de la comunidad afroamericana en el país.

<sup>124</sup> En original: *on the edge of a new frontier*

calidad de vida. Su victoria no significaba, desde su perspectiva, “la victoria de un partido, sino de la celebración de la libertad, simbolizando tanto el fin de una etapa como el comienzo de otra.”<sup>125</sup>

Aunque las políticas internas llevadas a cabo por la *New Frontier* se presentaban como renovadoras, algunas de ellas tenían antecedentes bien reconocibles como ser el *New Deal* de Franklin D. Roosevelt, inspiración principal para la llamada *Great Society*.<sup>126</sup> Si bien esta última comenzó a delinearse bajo la administración Kennedy, cobraría una fuerza significativa real durante la presidencia de Lyndon Johnson (1963-1969) a través de una amplia gama de programas sociales. En ella, la justicia social, esto es, la oportunidad real de progreso para todos los ciudadanos americanos sin distinción de raza, origen o estrato social, se presentaba como el máximo ideal a alcanzar, continuando a nivel interno lo ya experimentado en materia de política externa para el desarrollo.

Como se ha visto en el capítulo precedente, al comienzo de los años sesenta la política exterior de los Estados Unidos pasaba a ocupar un lugar primordial desde lo discursivo, casi inseparable de los asuntos internos,<sup>127</sup> y se conformaría como una suerte de binomio. Una primera cara se erigía como defensiva, lista para intervenir si consideraba que algún Estado aliado o estratégico lo necesitaba, o si el Bloque Socialista irrumpía en el orden mundial establecido.<sup>128</sup> Una segunda, se mostraba como constructiva pero complementaria y correlativa de la primera, y abogaba por la unión internacional en pos de la libertad, el desarrollo global y la reducción de las desigualdades socioeconómicas, sin olvidar el enemigo común a la sombra.

¿Podremos forjar una gran alianza global contra *estos enemigos*? ¿Una alianza de Norte a Sur y de Este a Oeste que garantice una vida más fructífera para toda la humanidad? [...] En la larga historia del mundo, solo unas pocas generaciones han tenido que *defender la libertad* en su momento de *máximo peligro*. No me asusta esta responsabilidad, le doy la bienvenida.<sup>129</sup>

---

<sup>125</sup> Discurso inaugural de John F. Kennedy, 20 de enero de 1961. En original “*We observe today not a victory of party but a celebration of freedom, symbolizing an end as well as a beginning -signifying renewal as well as change.*” <https://www.jfklibrary.org/Research/Research-Aids/Ready-Reference/JFK-Quotations/Inaugural-Address.aspx>

<sup>126</sup> El término hacía referencia al resultado que provocaría el paquete de reformas llevadas a cabo dentro de los Estados Unidos en materia de bienestar social, que incluían el apoyo de la educación, la expansión de la seguridad social y del sistema de salud, y la legislación federal para el cumplimiento de los derechos ciudadanos de las minorías, especialmente aquellas relacionadas con los afroamericanos. La puesta en marcha efectiva comenzó en 1964 con la llamada Lucha contra la pobreza (*War on poverty*) y el programa VISTA (*Volunteers in Service to America*). En 1965 se aprobó además la Ley de Derecho al Voto que hacía efectiva la decimoquinta enmienda de la constitución norteamericana en el derecho al voto para todos los ciudadanos nacidos o naturalizados, en un intento efectivo de eliminar las obstaculizaciones que en la práctica permitían las constituciones de los diferentes estados estadounidenses. <https://www.britannica.com/event/Great-Society>

<sup>127</sup> En SCHWARZ, Karen, *What you can do for your country. Inside the Peace Corps, a thirty year history*, Doubleday, New York, 1991, p. 29, el testimonio de Alan Guskin asegura que, hacia el cierre de su campaña electoral, Kennedy se dirigió a un grupo de estudiantes diciéndoles “hasta el martes [día de votación] voy a ocuparme de los Estados Unidos. Después del martes, del mundo.”

<sup>128</sup> Conocidas ampliamente son tanto las reiteradas tensiones con el mandatario ruso Nikita Kruschev y la Crisis de los misiles, como la intervención en Playa Girón en territorio cubano, el respaldo y la colaboración con Abdul Salam Arif en Irak, el envío de un mayor número de unidades militares a Vietnam o el apoyo a Alemania Occidental al momento de la construcción del Muro de Berlín, entre otras.

<sup>129</sup> Discurso inaugural de John F. Kennedy, 20 de enero de 1961.

Bajo esta concepción política doble de defensa y progreso haría su aparición la Alianza para el Progreso, formalmente inaugurada por Kennedy en marzo de 1961, a sólo dos meses de su llegada a la presidencia. La Alianza, concebida estrictamente para el beneficio y las buenas relaciones con los países latinoamericanos democráticos, sentó sus bases en la financiación para el desarrollo de los países participantes bajo los preceptos establecidos en el Acta of Bogotá.<sup>130</sup> Por supuesto, Cuba, dada su singular situación política y la tensión con los Estados Unidos, quedaba excluida del programa.<sup>131</sup>

En sus inicios, con las disposiciones establecidas en la Carta de Punta del Este, la Alianza para el Progreso proponía a los países participantes formular, en el término de dieciocho meses, planes de largo alcance para su propio desarrollo, gradual y sostenido, que aseguraran la “estabilidad monetaria, el cambio social vital, el estímulo de la industria e iniciativa privada”<sup>132</sup> de las naciones latinoamericanas. Para ello, se instauraba una cooperación entre el Consejo Interamericano Económico y Social, la Comisión Económica para la América Latina, el Banco Interamericano de Desarrollo y un grupo variable de especialistas independientes que ayudasen a cada país a trazar y supervisar su propio plan de desarrollo.

Entre los objetivos principales de la Alianza para el Progreso se encontraban la lucha contra el analfabetismo adulto y el cumplimiento obligatorio de seis años de escolaridad infantil, el aumento de los niveles productivos a través de una mejor explotación del suelo y de los recursos naturales en general, la erradicación de enfermedades prevenibles a través de programas sanitarios, y la modernización de los arcaicos o limitados sistemas tributarios.<sup>133</sup>

Asimismo, se apuntaba al fortalecimiento de las instituciones democráticas, la construcción de viviendas en reemplazo de muchas precarias ya existentes, la debida reforma agraria postergada o interrumpida en la mayoría de los países, el estímulo de la actividad privada, el establecimiento de sistemas salariales más justos que disminuyeran las tensiones en la relación obrero-patrón, y la reducción de los niveles de empleo y subempleo en la región.<sup>134</sup> Cuatro puntos por demás importantes eran el establecimiento de mecanismos que pudieran reducir la variación excesiva de los precios de los productos primarios de exportación, el aumento de la esperanza de vida en al menos cinco años, la elaboración de programas de empleo que redujeran las desigualdades económicas entre hombres y mujeres, y un crecimiento anual esperado del 2,5% en promedio.<sup>135</sup>

---

<sup>130</sup> Para una información detallada sobre el *Act of Bogota*, véase, el primer capítulo del presente trabajo.

<sup>131</sup> De hecho, la exclusión de Cuba presentaba diversas aristas. Por un lado, funcionaba como modo de presión, ya que un gobierno de corte revolucionario o simpatizante de él podía correr el mismo riesgo y no recibir el apoyo del programa. Por otro lado, hacía alusión a la importancia que la cooperación entre gobiernos democráticos tenía para los Estados Unidos, siendo este país su garante fundamental.

<sup>132</sup> Discurso del presidente Kennedy sobre A. Latina, 13.03.1961, en *Alianza para el Progreso. Documentos Básicos*, p. 5. <http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0016012.pdf>

<sup>133</sup> Ídem, p. 5.

<sup>134</sup> Ídem, p. 10.

<sup>135</sup> Ídem, pp. 11 y 18.

Como trasfondo, permanecía latente tanto la necesidad, el esfuerzo y el compromiso de los gobiernos del hemisferio hacia una mejora de la distribución de la riqueza y las condiciones de vida de su población, como la integración de los países de la región. Promover condiciones que estimularan el flujo de inversiones extranjeras también estaba presente. El facilitar la comunicación y los contactos comerciales entre ellos se encontraba entre las prioridades y hacían alusión a una profundización de la Asociación Latinoamericana de Libre Comercio (ALALC)<sup>136</sup> y del Tratado General de Integración Económica Centroamericana.<sup>137</sup> Los Estados Unidos, funcionando en parte como analista, asesor, instructor, supervisor y garante, se creía, podían alcanzar dichos objetivos y más.

Con medidas como estas nos proponemos completar la revolución de las Américas para construir un hemisferio donde todos los hombres puedan esperar el mismo alto nivel de vida, y donde todos los hombres puedan vivir sus vidas con dignidad y libertad. [...] La libertad política debe acompañar al progreso material y llevar a un cambio social.<sup>138</sup>

En la configuración de los planes, los Estados Unidos se comprometían, además, a “proporcionar la mayor parte del financiamiento de, por lo menos, veinte mil millones de dólares, extraídos en su mayoría de fondos públicos”.<sup>139</sup> En el primer año de funcionamiento se invirtieron mil millones para la financiación de proyectos de asistencia técnica, el análisis de los problemas más urgentes y el envío de especialistas. Existía además, la posibilidad de solicitar a los Estados Unidos subvenciones o préstamos bajo términos y condiciones flexibles.<sup>140</sup> Los diferentes gobiernos estaban además en plena libertad de recurrir a otras fuentes de financiamiento si lo creían necesario.<sup>141</sup>

Para la evaluación de los grados de desarrollo, se tendrían en cuenta tanto las estadísticas oficiales (PBI, mortalidad infantil, grados de escolaridad, tasa de crecimiento económico en las diversas áreas, etc.), como los progresos comprobables en la diversificación de las estructuras económicas nacionales y los niveles de exportación e importación de los países.<sup>142</sup> Para la evaluación,

---

<sup>136</sup> Creada en 1960 gracias al Tratado de Montevideo, la asociación existió hasta 1980 e incluía a todos los países sudamericanos a excepción de Guyana, Guayana Francesa y Surinam. Entre sus principales cláusulas se encontraban la reducción de gravámenes y restricciones al comercio, establecidas de manera multilateral por parte de los participantes. En cierta manera, la ALALC representaba una suerte de proteccionismo regional en pleno auge del desarrollismo y del sistema de sustitución de importaciones, y permitía a la región erigirse como bloque comercial con más capacidad de negociación con las potencias exteriores. La incapacidad de respetar los plazos de pago y la falta de coordinación entre los participantes marcó su fin.

<sup>137</sup> Creado también en 1960 en acuerdo con los gobiernos de Guatemala, El Salvador, Honduras y Nicaragua, se proponía unificar las economías de los cuatro países e impulsar su desarrollo de manera coordinada, a través de un mercado común, una unión aduanera, subsidios a la exportación y una mayor libertad de tránsito y transporte, como resultado de planes de infraestructura vial y energética.

<http://www.sice.oas.org/Trade/sica/PDF/TratadoGrallIntegracion60.pdf>

<sup>138</sup> *Alianza para el Progreso. Documentos Básicos*, pp. 7-8.

<sup>139</sup> *Ídem*, pp. 12 y 18.

<sup>140</sup> *Ídem*, p. 22.

<sup>141</sup> *Ídem*, pp. 24-25.

<sup>142</sup> *Ídem*, p. 16.

recomendación, aprobación y supervisión de las propuestas y programas se estableció un Consejo Interamericano Económico y Social, supervisado por la Organización de los Estados Americanos.<sup>143</sup>

En la práctica, hasta su ocaso a los comienzos de la década de 1970, la Alianza para el Progreso cumplió sólo parcialmente con sus objetivos. Sin embargo, es indudable que permitió un avance en cuestiones de integración y desarrollo regional, y sentó bases reales para iniciativas y experimentos de tipo comercial y financiero posteriores que se mantienen, con grandes variaciones, hasta el día de hoy.

La década de los 60' logra poner en vigencia no sólo las principales declaraciones de los documentos de Punta del Este, sino que particularmente una nueva convergencia interamericana, y que si bien el planteamiento de que deberíamos formar un Mercado Común Latinoamericano en el período 1970-1985 no logra realizarse, debemos tener presente que una gran variedad de esquemas integracionistas, o bien se crean, o bien se fortalecen.<sup>144</sup>

La respuesta acerca de por qué sus objetivos concretos no fueron alcanzados, puede encontrarse en diferentes puntos. En primer lugar, en factores de tipo económico, político y administrativo que no pudieron ser previstos al momento de la planificación. Con esto me refiero, por sobre todo, al cambio en los objetivos, ideología y prioridades de la mayoría gobiernos participantes, incluyendo al de los Estados Unidos,<sup>145</sup> así como a la resistencia al cambio de las élites de los países beneficiados<sup>146</sup> y la inestabilidad inherente a las economías latinoamericanas, antes o después de su inserción en el circuito mundial. En segundo lugar, la mala implementación de las ayudas financieras y su desaprovechamiento, que mostraron la mayoría de los gobiernos latinoamericanos en relación a las oportunidades otorgadas. Esto se vio potenciado, además, por la insuficiencia, retrasos e inoperancia de los organismos de control establecidos en un principio.<sup>147</sup> En tercer lugar, la falta de madurez e incapacidad de los Estados latinoamericanos y sus sociedades en relación a la resolución de base de sus problemas estructurales.<sup>148</sup>

---

<sup>143</sup> Ídem, pp. 23-24.

<sup>144</sup> HERRERA, Felipe, "Alianza para el progreso: los postulados y las realizaciones" en Estudios Internacionales, Año 19, No. 74 (abril-junio 1986), p. 129.

<https://revistaei.uchile.cl/index.php/REI/article/view/15700/16172>

<sup>145</sup> Sergio Bitar asegura que hacia mediados de la década de los sesenta se hizo evidente que los recursos disponibles de los Estados Unidos eran inferiores a lo previsto, debido en parte a la absorción de recursos financieros en la Guerra de Vietnam y al fin de la fase expansiva de la economía. Por otro lado, la administración republicana iniciada en 1969 decidió eliminar gran parte de la ayuda financiera por considerarla poco provechosa en vista de los cambios estructurales que se necesitaban. BITAR, Sergio, "De la Alianza para el Progreso a la magia del mercado. Política económica de los Estados Unidos hacia América Latina", Rev. Desarrollo económico, Vol. 24, Nro. 93 (abril-junio, 1984), pp. 124-125. <https://www.jstor.org/stable/i277139>

<sup>146</sup> MEAD, Robert, "Images North and South of the Border: The United States and Latin America Today and Tomorrow", en Rev. Hispania, Vol. 57, nro. 2, Mayo, 1974, p. 321.

<sup>147</sup> SMETHERMAN, Robert & SMETHERMAN, Bobbie, "The Alliance for Progress: Promises Unfulfilled" en The American Journal of Economics and Sociology, Vol. 31, No. 1, 1972, p. 80.

<sup>148</sup> Para muchos autores esta incapacidad responde a factores culturales arraigados y no puede esperarse que sean siquiera modificados parcialmente en un período menor al de una generación.

## 2.2. Entre lo bélico y la defensa de la democracia

Considero acertada la afirmación de Karen Schwarz, acerca de que “cualquier contribución a la paz en 1961 tenía lugar en el marco de la Guerra Fría”.<sup>149</sup> puesto que en ese contexto las precauciones contra un eventual debilitamiento de la fuerza militar estadounidense eran constantes. La defensa de la democracia y del sistema capitalista a lo largo del globo era, de alguna manera, uno de los ejes de acción.

En 1961 John F. Kennedy tomó dos iniciativas riesgosas y controvertidas dentro del Tercer Mundo. Una fue el envío de 500 oficiales militares a Vietnam del Sur; hacia 1963 habría 17 mil de ellos. La otra fue el envío de 500 jóvenes americanos para enseñar en las escuelas y trabajar en los campos de ocho países en vías de desarrollo. Eran voluntarios del Cuerpo de Paz.<sup>150</sup>

A las estas dos iniciativas se le sumaría otra de carácter beligerante dentro del ámbito latinoamericano: la invasión a Playa Girón. Luego de meses de preparación a cargo de los servicios de inteligencia, y con un fuerte apoyo de los exiliados cubanos que habían llegado a suelo estadounidense luego del triunfo de la Revolución Cubana y la caída del régimen de Fulgencio Batista, las tropas estadounidenses ingresaron al territorio cubano en abril de 1961. La invasión que, pese a toda su logística e infraestructura, en pocos días terminaría en un completo fracaso, confirmó el apoyo popular de la población cubana y su férrea defensa al régimen revolucionario, todavía en proceso de institucionalización. A los ojos de los latinoamericanos toda esta serie de hechos podía presentarse como ejemplo distintivo de que una revolución de corte popular en América Latina era posible, viable y poderosa.

A diferencia de lo esperado por la administración demócrata, la invasión, en nombre de la democracia,<sup>151</sup> pero con el fin de restablecer, a través de un futuro gobierno provisional, la influencia norteamericana en la isla, no contó con un gran apoyo de la Organización de los Estados Americanos. En el contexto latinoamericano debieron ponerse en práctica, entonces, otras estrategias que fueran más amenas, pacíficas y acordes al deseo de cambio de la época.

## 2.3. Un nuevo ejército de paz en el marco de la Guerra Fría

Al comienzo de la década de los sesenta, la idea de un ejército de paz no era en sí una novedad, como tampoco lo eran las misiones norteamericanas de ayuda y desarrollo en el Tercer

---

<sup>149</sup> SCHWARZ, 1991, p. 32.

<sup>150</sup> RICE, Gerard, *The Bold Experiment: JFK's Peace Corps Hardcover*, University of Notre Dame Press, 1985, prefacio.

<sup>151</sup> Es necesario recordar que al momento de la inicio de la administración Kennedy la política exterior de los Estados Unidos apoyaba en Latinoamérica regímenes dictatoriales como el de Leónidas Trujillo en República Dominicana, el de la familia Somoza en Nicaragua y el de la Junta Militar en Guatemala. Todo esto pone en tela de juicio el discurso norteamericano pro democrático y contra-autoritario.

Mundo. Haciendo referencia al primero, los Cascos Azules de las Naciones Unidas venían realizando desde 1956 actividades de mediación y supervisión en zonas de conflicto.<sup>152</sup> En relación a las segundas, cabe destacar que los Estados Unidos contaban prácticamente desde su origen con misiones de carácter religioso, cuyo objetivo era la propagación del cristianismo, sin relegar actividades basadas en fuerza de trabajo, financiación e infraestructura institucional en pos del desarrollo de comunidades y regiones del mundo.<sup>153</sup>

Además, a lo largo del siglo XX se habían creado en los Estados Unidos organizaciones seculares y privadas para la cooperación internacional y la ayuda a grupos, regiones o minorías con necesidades específicas. Entre ellas, se encontraban la *International Development Placement Association*, dedicada a la educación y al desarrollo comunitario principalmente en Asia; el *American Service Committee* patrocinado por los Cuáqueros (*Quakers*) que, desde 1918, proveía asistencia a refugiados de guerra y establecía campamentos con fines pacíficos en zonas de conflicto; la *International Farm Youth Exchange*, que enviaba jóvenes voluntarios a diversos países en vías de desarrollo para la instrucción en cuestiones agrícolas; la *Operation Crossroads Africa* patrocinadora de campamentos de verano dedicados al estudio e instrucción laboral en algunos países de África; y los *International Voluntary Services*, que habían enviado hacia 1961 cerca de 200 voluntarios recién graduados y entrenados en oficios específicos a diferentes comunidades del Tercer Mundo.<sup>154</sup>

La *American Red Cross*, la *Cooperative for American Relief Everywhere* (CARE), la *National 4-H Club Foundation*, *Project Hope*, *Volunteers for International Development* y el *African-American Institute* se encontraban entre otras de las agencias privadas o sin fines de lucro involucradas en programas de voluntariado en el Tercer Mundo. Muchas universidades y preparatorias tenían además sus propios proyectos de ayuda voluntaria [...] Asimismo, las instituciones privadas de alto capital como la *Ford Foundation*, la *Carnegie Corporation* y la *Rockefeller Foundation* habían establecido programas de desarrollo en el Tercer Mundo; sus administradores y enviados, sin embargo, eran bien pagados.<sup>155</sup>

---

<sup>152</sup> Originalmente creados como una división de militares observadores no armados para los conflictos bélicos, en 1956 los Cascos Azules llevaron a cabo su primera intervención armada durante la Crisis del Canal de Suez y la Guerra del Sinaí, primero como organización garante del retiro de las fuerzas francesas inglesas e israelíes del territorio egipcio, y segundo como mediador entre Egipto e Israel. Otras intervenciones importantes durante la Guerra Fría se realizaron en Congo, República Dominicana, Nueva Guinea, Yemen, Chipre y Líbano. En 1988 la organización recibió el Premio Nobel de la Paz por sus esfuerzos en el cumplimiento de los objetivos mayores de la ONU: la paz y el entendimiento entre naciones del mundo. Actualmente, pese a todo tipo de controversias sobre su capacidad real y denuncias de violación de los Derechos Humanos, han ampliado su marco de acción y funcionan como supervisores en lo relativo a los procesos de institucionalización, reorganización poblacional, desmovilización, implementación de los acuerdos de paz, proveen ayuda humanitaria, servicios de mediación, asesoramiento legal, asistencia administrativa y financiera, y protección de población en riesgo, entre muchas de sus actividades. <https://peacekeeping.un.org/en/our-history>.

<sup>153</sup> Entre las congregaciones de origen estadounidense más importantes que han tenido impacto e influencia a nivel internacional a lo largo del siglo XIX y XX pueden mencionarse los misioneros católicos, luteranos, evangélicos, presbiterianos, pentecostales y metodistas.

<sup>154</sup> RICE, 1985, p. 6.

<sup>155</sup> Ídem, p. 5.



Sobre esta base y a partir de la aceptación, experiencia y resultados positivos de las mencionadas organizaciones,<sup>156</sup> se comenzó a idear lo que en un período de tiempo casi inmediato a la asunción de John F. Kennedy sería el Cuerpo de Paz. Lo que resultaba una novedad y lo distinguía de las organizaciones mencionadas era que se trataba por primera vez de una agencia federal, financiada con capital público y apoyada abierta e integral por la oficina presidencial.<sup>157</sup>

El hecho de que la Unión Soviética tuviera ya en curso programas de asistencia técnica o educativa para países atrasados o recién surgidos, hacía más acuciante la puesta en marcha de las actividades que se pensaban para el Cuerpo de Paz. Estos programas de ayuda portaban entonces connotaciones estratégicas y eran percibidos por la nueva administración como “uno de los métodos a través de los cuales los Estados Unidos mantenían una posición de influencia y control en el mundo, y alimentaban buenas relaciones con algunos de los países que podían colapsar y acercarse fácilmente al bloque comunista”.<sup>158</sup>

El hecho de que muchas naciones africanas se independizaran,<sup>159</sup> otras asiáticas estuvieran aún en proceso de establecer su forma de gobierno, o todas ellas se vieran ante la necesidad de encontrar soluciones propias, efectivas y adecuadas para los problemas internos que dejaban largas décadas de sistema colonial, implicaba también la elección, dentro del contexto mundial, de los países que no sólo se presentarían como su modelo a seguir, sino que también resultarían sus aliados y protectores.

A los nuevos Estados que recibimos entre las filas de los libres, les damos nuestra palabra de que ninguna forma de control colonial habrá terminado simplemente para ser sustituida por una tiranía mucho más dura. No esperaremos que estén siempre de acuerdo con nosotros, pero sí esperamos la sólida defensa de su propia libertad.<sup>160</sup>

Se agregaba, de esta manera, un nuevo punto de competición entre la Unión Soviética y los Estados Unidos en cuanto su capacidad de influencia. La disputa debido a los beneficios sociales que podían generar a estas naciones el capitalismo o el socialismo, a partir de su visión y herramientas

---

<sup>156</sup> Gerald Rice asegura que las donaciones a estas empresas por parte de la población de los Estados Unidos alcanzó unos tres billones de dólares entre 1940 y 1960, lo cual funcionaría más tarde como un elemento de presión para la aprobación de. Cuerpo de Paz.

<sup>157</sup> Durante la presidencia de Eisenhower se habían presentado proyectos de carácter similar a los del Cuerpo de Paz que habían sido rechazados. Además, la *International Corporation Administration* y el *Public Affairs Institute*, dos organizaciones estatales creadas para el desarrollo de terceros países, había financiado algunos programas en el Tercer Mundo, pero habían consistido en montos de dinero otorgados a los gobiernos, sin el asesoramiento necesario o el seguimiento real de los Estados Unidos, permitiendo el incumplimiento de los objetivos e impactando en nada en las necesidades de la población de los países receptores.

<sup>158</sup> Kennedy, citado en HAYTER, Teresa, *Aid as Imperialism*, Londres, Penguin Books, 1974, p. 5.

<sup>159</sup> Entre 1956 y 1965 se produjo una gran ola de descolonización (en algunos sitios apoyada parcialmente por los Estados Unidos) que incluyó a la mayoría del territorio africano: los actuales Ghana, Marruecos, Argelia, Sudán, Libia, Túnez, Kenia, República del Congo, Nigeria, Somalia, Chipre, República de Benín, Guinea Ecuatorial, Guinea-Bissau Burkina Faso, Camerún, Chad, Costa de Marfil, Gabón, Mali, Senegal, Mauritania, Togo, República Centroafricana, Madagascar, Ruanda, Zambia, Uganda, Tanzania, Gambia, Sierra Leona y Malawi.

<sup>160</sup> Discurso inaugural de John F. Kennedy, 20 de enero de 1961.



político-económicas, entraba en juego. El *know how* y el compromiso de apoyo financiero directo de los americanos, y los niveles de crecimiento que habían alcanzado en un período de tiempo récord los estados socialistas se presentaban como competidores.

Eric Hobsbawm, sin embargo, asegura que esta disputa era en la mayoría de los casos mera retórica, puesto que las áreas de influencia estaban claramente delineadas y suponían un “equilibrio de poderes desigual pero indiscutido”.<sup>161</sup>

La mayoría de los nuevos estados poscoloniales, por escasas que fueran sus simpatías hacia los Estados Unidos y sus aliados, no eran comunistas, sino, en realidad, anticomunistas en política interior, y “no alineados” (es decir, fuera del bloque militar soviético) en asuntos exteriores.<sup>162</sup>

A través del Cuerpo de Paz, Kennedy ofrecía una nueva institución para luchar a lo largo del planeta contra la pobreza, el hambre, la ignorancia, las enfermedades y la desigualdad social, a partir de microproyectos llevados a cabo por jóvenes idealistas y formados académicamente. Sus proyectos brindarían a los países participantes las herramientas para poder formar parte de la economía mundial y del sistema de libre mercado, gracias a la adecuada explotación de los recursos propios por parte de los habitantes. Al mismo tiempo “le permitirían a los Estados Unidos promover una imagen de altruismo”.<sup>163</sup> El dilema del Cuerpo de Paz era cómo pasar de la idea al hecho, qué condiciones y objetivos concretos implicaría el programa, y donde llevarían a cabo sus actividades.

---

<sup>161</sup> Es importante resaltar que la Revolución Cubana y su institucionalización, de alguna manera, había roto ese equilibrio de poderes. Los logros cubanos a lo largo de los años sesenta representaban un peligro evidente para los Estados Unidos en un continente tan cercano geopolíticamente, puesto que podía presentarse como modelo para movimientos, partidos y sociedades del continente latinoamericano y replicar en los diferentes países.

<sup>162</sup> HOBBSAWM, Eric, *Historia del siglo XX* (6ta edición en castellano), Ed. Planeta, Santiago del Estero, 2005, p. 231.

<sup>163</sup> SMITH, Peter & BUTCHER, Jim, *Volunteer Tourism: The lifestyle politics of international development*, Routledge, New York, 2015, p. 26.

[https://www.researchgate.net/publication/283106173\\_Volunteer\\_tourism\\_The\\_lifestyle\\_politics\\_of\\_international\\_development](https://www.researchgate.net/publication/283106173_Volunteer_tourism_The_lifestyle_politics_of_international_development)

### 3. El Cuerpo de Paz se establece

#### 3.1. Concepción, visión y primeros pasos

*Si hubo un tiempo ideal para los Cuerpos de Paz fue al comienzo de una década que el olvidado optimismo de hoy bautizaría como “los disparatados sesentas”*<sup>164</sup>

La existencia material del Cuerpo de Paz comenzó en el Congreso de los Estados Unidos. Hubert H. Humphrey y Henry Reuss<sup>165</sup> quienes, ya hacia fines de la década de 1950, le habían propuesto al presidente Eisenhower, una suerte de *Point Four Youth Service* que les fue rechazada. En ella destacaban “la conveniencia de operaciones internacionales de jóvenes voluntarios, basadas en un principio colaborativo de persona a persona en las áreas educativas, sanitarias, de instrucción en oficios y desarrollo comunitario”.<sup>166</sup>

En los inicios, a comienzos de 1961, alguien pasaría a desempeñar el rol fundamental en cuanto al establecimiento y la puesta en marcha del Cuerpo de Paz: Sargent Shriver. Habiendo sido uno de sus asesores de campaña, el presidente Kennedy no dudó en ponerlo al frente para realizar todas las gestiones necesarias hasta el envío de los primeros voluntarios. Su perfil como defensor de Derechos Humanos y políticas de integración, su experiencia en tanto que participante y antiguo líder del *Experiment of International Living Group*<sup>167</sup> y director de la *Chicago Board Education*,<sup>168</sup> sus viajes a lugares remotos de Asia con fines colaborativos a lo largo de la década de 1950 y su reputación social, carisma y absoluta aceptación en el seno de la familia Kennedy, lo convertían en el candidato ideal para sentar las bases de la nueva organización. Para los escépticos la idea del Cuerpo de Paz representaba “un mero experimento juvenil sin impacto real en el mundo”;<sup>169</sup> para los

---

<sup>164</sup> En original: *If there was a time for the Peace Corps, it was at the beginning of the decade that a now forgotten optimist christened “The Soaring Sixties”.*

<sup>165</sup> El demócrata Hubert H. Humphrey había comenzado su carrera política en 1945 como alcalde de Minneapolis, fue senador por Minnesota en dos períodos (1949-1964 y 1971-1978) y ocupó el cargo de vicepresidente en la administración Johnson entre 1965 y 1969. Henry Reuss, originalmente adherido al Partido Republicano, renunció a este en 1952 debido a sus diferencias con el senador Joseph McCarthy en cuanto a los métodos empleados en la lucha contra el comunismo. A partir de 1955 fue representante de la Cámara Baja (*United States House of Representatives*) por el Estado de Wisconsin, manteniéndose en su cargo hasta 1982.

<sup>166</sup> RICE, 1985, p. 10-11.

<sup>167</sup> *Experiment of International Living Group* es una organización creada en 1932 con el fin de promover el entendimiento entre jóvenes a través de estadias y programas educativos en diferentes lugares del mundo, siendo hoy una de las organizaciones pioneras y más prestigiosas de los Estados Unidos en cuanto a la educación intercultural. En relación al Cuerpo de Paz, colaboró en el entrenamiento de voluntarios destinados a Pakistán y Gabón, y funcionó como uno de sus colaboradores durante décadas. <https://www.experiment.org/about-the-experiment/history-mission/>

<sup>168</sup> Traducido al español como Junta de Educación de Chicago, es, desde 1840, la institución responsable de la organización y el establecimiento de estándares, metas e iniciativas educativas, así como de la supervisión financiera de las Escuelas Públicas de Chicago. <http://www.cpsboe.org/about>

<sup>169</sup> RICE, 1985, p. 38.

opositores “un punto de encuentro de hippies y drogonos, perdiendo el tiempo en lugar de trabajar y sacar provecho rentable de sus estudios”.<sup>170</sup>

El 24 de febrero de 1961, bajo el título de “The Report to the President on Peace Corps”, Shriver entregó a John F. Kennedy una propuesta que sería una suerte de Carta Magna, una suerte de cimiento de lo que, en poco, sería oficialmente el Cuerpos de Paz.<sup>171</sup>

Entre los puntos más importantes de la propuesta se destacaba la necesidad de poner en marcha el proyecto lo más pronto posible, aprovechando la ola de euforia general y expectativas que producía el recién inaugurado mandato presidencial. Recomendaba también ir delineando y cubriendo las necesidades del proyecto a partir de una prueba piloto de 500 voluntarios. El énfasis de crear una organización que se distinguiera de otras gubernamentales en su flexibilidad, capacidad de adaptación y carácter no burocrático-apolítico, era acompañada además del imperativo de ser una agencia federal semi-independiente que respondiera directamente al Departamento de Estado o a la Presidencia de la Nación, desligándose de otras agencias de ayuda internacional o bien ya existentes, o bien a punto de ser creadas como la *Agency of International Development* (USAID).<sup>172</sup>

La propuesta sugería que las actividades que se realizaran en el marco del Cuerpo de Paz podían realizarse en colaboración tanto con instituciones públicas o privadas locales, como instituciones de los países de acogida. Además, se recomendaba, al menos en la primera etapa, el trabajo conjunto con agencias de los Estados Unidos que ya tuvieran proyectos en marcha, lo que daría una base más sólida en el desempeño efectivo de los voluntarios asignados. Se contemplaba también la posibilidad de trabajar en colaboración con instituciones u organizaciones de corte internacional como las Naciones Unidas. Por otra parte, la propuesta recomendaba que, pese a dicha colaboración,

---

<sup>170</sup> Time Magazine, “The Peace Corps: It Is Almost As Good As Its Intentions”, 05.07.1963.

<sup>171</sup> El término cuerpos de paz, *peace corps*, fue pronunciado por primera vez por Kennedy en noviembre de 1960 en San Francisco, en uno de sus últimos discursos de campaña, aun cuando no existía una idea mínimamente definida acerca de la futura organización. En aquel discurso, Kennedy hizo referencia a la necesidad de contar con “jóvenes talentosos que estuvieran dispuestos a servir a su país en pos de la paz en el mundo”. Al cabo de algunos meses, Shriver decidió que el término era justo y funcional, ya que tocaba puntos emocionales e intelectuales por igual, quitaba exclusividad soviética al término de paz tan utilizado en su propaganda, se vinculaba a la fuerza y disciplina generalmente atribuida a lo militar, y conservaba y reactualizaba constantemente el espíritu de campaña de Kennedy. Discurso completo:

<http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=25928>

<sup>172</sup> Creada en noviembre de 1961, la USAID tuvo la finalidad de centralizar las organizaciones y los programas de asistencia financiera y técnica para el desarrollo social y económico que ya se encontraban en curso. Con el correr de las décadas sus métodos y misiones fueron adaptándose a las exigencias de la época, bajo la consigna del respeto por la democracia y el mercado libre. Entre sus principales focos de acción hoy en día pueden mencionarse programas de asesoramiento en salud, nutrición, control de natalidad, educación, creación de empleo, revitalización agrícola, infraestructura y comercio local; así como asistencia técnica y financiera a microempresas, organizaciones no gubernamentales e instituciones privadas en más de cien países. <https://www.usaid.gov/who-we-are/usaid-history>

fuera la dirección del Cuerpo de Paz la responsable directa de administrar los programas, seleccionar y reclutar voluntarios, y hacer las gestiones pertinentes para el inicio de la cooperación internacional.

Asimismo, sugería que la participación de los voluntarios en los Cuerpos de Paz podría aceptarse como una alternativa al servicio militar o retrasar el reclutamiento de los hombres seleccionados. Si bien era preferible, una titulación universitaria no sería una condición sine qua non mientras el voluntario pudiera proveer el servicio requerido. Por último, se anticipaba lo que luego sería una de las metas principales del Cuerpo de Paz: educar (en el sentido amplio, integral y humano del término) a los estadounidenses acerca del funcionamiento del mundo más allá de sus fronteras y a través de la experiencia intercultural.

Desde el punto de vista de Shriver, el Cuerpo de Paz debía funcionar como “un peldaño hacia una nueva era de pioneros norteamericanos”,<sup>173</sup> y cumplir con el imperativo de “contribuir al mundo a través de la participación estadounidense inteligente, humilde y respetuosa en sus maneras, para el progreso de países y regiones en situación crítica”.<sup>174</sup> Para muchos simpatizantes del proyecto, sin embargo, la idea original del Cuerpo de Paz “era conceptualmente brillante, pero carecía de puntos clave, ya que nadie sabía con exactitud cómo ubicar a miles de jóvenes estadounidenses en el Tercer Mundo y hacer de ellos entes productivos”.<sup>175</sup>

Frente a todo tipo de críticas, temores y escepticismos, que iban desde la escasa preparación práctica de los potenciales voluntarios hasta el peligro de sucumbir estos ante la ideología comunista o colaborar secretamente con la CIA, Sargent Shriver inició la búsqueda de lo que sería la primera cúpula directiva entre destacados funcionarios públicos y reconocidas figuras del mundo académico. Warren Wiggings fue nombrado como responsable de planificación y seguimiento de los programas de desarrollo; Bill Josephson, pasaba a ser subdirector general y responsable de la legislación y comunicación con las instituciones gubernamentales; Gordon Boyce y Al Sims, por su parte, fueron los principales representantes ante organizaciones privadas, instituciones educativas y universidades con las que se esperaba trabajar en un futuro cercano; Harris Wofford, asistente de John Kennedy en cuestiones de derechos civiles, sería también el principal intermediario entre la organización y la Casa Blanca; Nicholas Hobbs estuvo a cargo de la selección de candidatos y la distribución de los voluntarios a lo ancho del planeta; Charles Peters se ocupó de las evaluaciones y los entrenamientos; y

---

<sup>173</sup> RICE, 1985, p. 3. La palabra pionero en este caso, se refiere a “persona que inicia la exploración de nuevas tierras e inicia de cierta manera, actividades consideradas de vanguardia”.

<sup>174</sup> Ídem, pp. 45-46.

<sup>175</sup> SEARLES, David, *The Peace Corps Experience: Challenge and Change, 1969-1976*, University Press of Kentucky, 1997, prólogo.

Bill Moyers, uno de los asesores clave y hombres más brillantes con los que contaba el vicepresidente Johnson, fue nombrado asesor general, ocupando en poco el cargo de vice director.<sup>176</sup>

Una vez establecido el equipo de trabajo, Shriver realizó una gira asiático-africana que incluyó Ghana, Nigeria, Filipinas, Malasia, Birmania, Tailandia, Pakistán e India a fin de, por un lado, tomar conocimiento directo de los problemas y necesidades de ambas regiones, y, por el otro, establecer relaciones directas con los jefes de Estado interesados en participar del programa. Tiempo después, se decidió que una de las condiciones fundamentales para el arribo de voluntarios al país de acogida fuera la debida invitación, expedida oficialmente por el Jefe de Estado de dicho país.<sup>177</sup> Además, el hecho de que un país se encontrara en guerra, eliminaba la posibilidad de envío de voluntarios, en parte por razones de seguridad, en parte por la incompatibilidad que representaba una inversión financiera extranjera en programas pacíficos de desarrollo y la inversión local en material bélico.<sup>178</sup>

A su retorno, y con una idea mucho más específica acerca de los trabajos que los voluntarios podían desempeñar en el exterior, Shriver se enfrentó con un nuevo desafío no menos exigente: convencer al Congreso y al Senado de los Estados Unidos de dar el visto bueno para el establecimiento definitivo, por ley, del Cuerpo de Paz, aun cuando estos habían sido ya creados por decreto presidencial. Al mismo tiempo, debía asegurarse que el presupuesto requerido para su primer año de funcionamiento fuera aprobado. Entre el 1 de marzo (fecha de la emisión del Decreto Presidencial 10924) y el 22 septiembre de 1961 (fecha del establecimiento de la Ley definitiva), Shriver se reunió en persona con 363 miembros del Congreso, independientemente de su pertenencia al Partido Demócrata o Republicano,<sup>179</sup> y logró que el ya mencionado senador por Minnesota, Hubert H. Humphrey, introdujera el debate en torno a la financiación que le correspondería al proyecto. En el mes de agosto el Senado aprobaría la suma definitiva de 30 millones de dólares para el inicio de las primeras operaciones.

Con todo lo establecido oficialmente en cuanto a los aspectos legislativo y financiero, y con el proceso de selección de candidatos y los entrenamientos ya en marcha, el Cuerpos de Paz se

---

<sup>176</sup> RICE, 1985, p. 54-56. Sin entrar en detalle, se puede asegurar que todos contaban o bien con una amplia experiencia en el área asignada, o bien con un talento, una red de contactos y una capacidad de trabajo poco usual. Por esta razón, se le atribuye a Shriver una reputación de cazador de talentos raramente vista.

<sup>177</sup> Ídem, p. 37

<sup>178</sup> En la práctica, esta condición resultó más un modo de presión que un hecho real, ya que durante las guerras civiles-tribales en Nigeria (1966-1967), la intervención estadounidense en la República Dominicana (1965) y el conflicto entre India y Paquistán (1965), los grupos de voluntarios continuaron con limitaciones puntuales sus programas de voluntariado.

<sup>179</sup> RICE, 1985, pp. 75-83. Resulta interesante que la afiliación al Partido Demócrata no garantizaba el apoyo de la organización, así como la afiliación al Partido Republicano no implicaba necesariamente su rechazo. Cabe destacar, por ejemplo, la indiferencia del respetado senador demócrata James William Fulbright, creador de la beca educativa homónima, como uno de los factores que podía atentar contra la aprobación legislativa y financiera que necesitaba la organización.

concentraron en una serie de características que le daría una identidad propia a la organización: el ser una federal semi-independiente, especialmente creada para promover la paz y las buenas relaciones entre los Estados Unidos y los países participantes a través de la colaboración persona a persona, llevada a cabo principalmente por jóvenes activistas. Sus objetivos principales fueron tres desde el comienzo y se mantienen incluso hasta el día de hoy, pese a los cambios que presentó la organización a lo largo de las décadas.

El primer objetivo consistía en ayudar a los países de acogida en la identificación de sus necesidades principales, para luego resolverlas gracias al asesoramiento técnico y el uso adecuado de la fuerza de trabajo. El segundo, promover un mejor entendimiento de los Estados Unidos en el mundo, desmintiendo su fama de sociedad interesada, egoísta y devoradora términos económicos, e indiferente a su impacto negativo en el mundo a nivel político. El tercero, promover el conocimiento entre los ciudadanos estadounidenses acerca del funcionamiento, las creencias y las tradiciones de otras sociedades y culturas, especialmente aquellas pertenecientes a los países en vías de desarrollo. Por medio de la práctica y el contacto directo, este último objetivo incluía, por un lado, el educar a un grupo de ciudadanos estadounidenses en cuestiones universales relacionadas como la pobreza, la falta de derechos ciudadanos y vitales, la desigualdad social entre y en el marco de las distintas regiones, y el impacto negativo del atraso técnico, entre otras.<sup>180</sup> Por el otro, permitiría a muchos de ellos la toma de conciencia acerca de la calidad de vida en su propio país en comparación con el resto del mundo.

Con todo lo básico ya definido, se lanzaron los programas piloto entre agosto y septiembre de 1961, siendo Ghana, República de Tanganica (hoy Tanzania) y Colombia los países elegidos para ello. La buena acogida, la puesta en marcha de los programas sin grandes inconvenientes y la continua demanda de voluntarios por parte de otros países, hizo que en poco tiempo Chile, Nigeria, India, Pakistán, Malasia, Tailandia, Santa Lucía y Filipinas participaran del programa e iniciaran en sus territorios las actividades que consideraran necesarias. Un año más tarde, se incorporarían Afganistán, Belice, Bolivia, Brasil, Camerún, Costa de Marfil, Chipre, República Dominicana, Ecuador, El Salvador, Etiopía, Honduras, Irán, Jamaica, Liberia, Nepal, Perú, Sierra Leona, Somalia, Sri Lanka, Senegal, Togo, Tunes, Turquía y Venezuela.

Ya en 1963 la organización contaba con siete mil voluntarios, distribuidos en 44 países; En 1966 y en 1985, llegarían a 15 mil y 100 mil, respectivamente, abarcando 139 países. En 2011, luego de 50 años de existencia, los voluntarios participantes llegaron a 200 mil.<sup>181</sup>

---

<sup>180</sup> Peace Corps, 1st Annual Report, p. 5:

[http://peacecorpsonline.org/historyofthepeacecorps/annualreports/1ST\\_1962.PDF](http://peacecorpsonline.org/historyofthepeacecorps/annualreports/1ST_1962.PDF)

<sup>181</sup> Peace Corps Times - Commemorative Edition, marzo 2011.

[https://files.peacecorps.gov/multimedia/pdf/media/PCTimes\\_50th\\_Edition\\_2011.pdf](https://files.peacecorps.gov/multimedia/pdf/media/PCTimes_50th_Edition_2011.pdf)

## 3.2. Radiografía de la primera década (1961-1970)

### 3.2.1. Metodología de trabajo y estructura organizacional

Fue sobre la lógica empírica de ensayo y error que el Cuerpo de Paz fue delineando su modo de trabajo. En ese sentido, la observación, el accionar y la toma de decisiones en conjunto, desde del proceso de selección hasta el retorno de los voluntarios, brindaban un amplio espectro para el análisis.

Una pequeña comisión evaluadora fue organizada por William Haddad, Director asociado, asignándosele la responsabilidad de examinar las operaciones del Cuerpo de Paz y reportar los avances de cada proyecto. Datos y recomendaciones provenientes de estos informes llegan hasta los nuevos programas que están preparándose para un futuro. [...] la mayor fuente de información proviene del propio voluntario. Los informes comienzan en la fase de entrenamiento y una vez enviados los voluntarios fuera del país para realizar sus actividades.<sup>182</sup>

En los primeros años, el complemento de dichos informes lo proveían supervisores externos especialmente asignados, periodistas, académicos, trabajadores sociales o autoridades gubernamentales locales que aportaban datos acerca del funcionamiento y los avances de los proyectos en curso. A partir de 1963, además, se incorporaron a la división evaluadora algunos voluntarios de los primeros grupos que ya habían cumplido sus dos años de servicio. La evaluación real, sin embargo, consistía en un trabajo en conjunto, basado en el principio de ir mejorando en la práctica, encontrar métodos más efectivos de trabajo, e ir aprendiendo de las dificultades, los aciertos, las experiencias y las recomendaciones mutuas. Además, se esperaba de los voluntarios una actitud autocrítica que tuviera constantemente en la mira el pensamiento de base del Cuerpo de Paz.

La filosofía del Cuerpo de Paz es una de servicio [...] sin remuneraciones especiales o privilegios asociados con el trabajo. El Cuerpo de Paz no es un simple trabajo. No hay días operativos de 9 a 15hs [...] No hay lugar aquí para nadie que no esté de acuerdo con el servicio como meta final<sup>183</sup>

En relación a la toma de decisiones, al comenzar como una organización pequeña con futuro incierto, se decidió que la estructura organizacional fuera reducida. El objetivo de ello era, por un lado, hacer un uso efectivo del presupuesto, priorizando lo que necesitaran los proyectos y no financiando una cúpula administrativa que, desde su sede en Washington D.C., poco podía hacer y reaccionar ante las necesidades cotidianas de los voluntarios. Por otro lado, se evitaba así reproducir los niveles de burocracia que eran característicos de las organizaciones gubernamentales tradicionales. Los reportes muestran que “hacia 1964 por cada diez voluntarios en terreno, había una persona en el área administrativa”,<sup>184</sup> sea en los Estados Unidos, sea en la región de destino.

---

<sup>182</sup> Ídem, pp. 56-57

<sup>183</sup> Memorandum de Sargent Shriver a John F. Kennedy, 1.12.1961, citado en RICE, 1985, p. 117.

<sup>184</sup> RICE, 1985, p. 108.

Estructuralmente, la organización contaba en su sede central con cinco sectores bien definidos que respondían directamente a Sargent Shriver. Un primero, la Oficina de Voluntariado (*Office of Peace Corps Volunteers*) se ocupaba de todo lo relacionado con las solicitudes, la selección, el entrenamiento y el apoyo a voluntarios en el amplio sentido del término. Un segundo, la Oficina de Operaciones y Programas de Desarrollo (*Office of Program Development and Operations*) era responsable de la negociación y el establecimiento de los proyectos en el exterior que abarcaban cuatro grandes regiones: América Latina, África, Lejano Oriente y Asia-Pacífico. Un tercer sector, la Oficina de Relaciones Públicas, (*Office of Public Affairs*) se ocupaba tanto de las actividades de reclutamiento en diferentes instituciones locales o exteriores, como de la comunicación con el Congreso de los Estados Unidos. El cuarto sector, la Oficina de Planificación y Evaluación (*Office of Planning and Evaluation*) era el encargado de la revisión de los programas que estuvieran en curso y del cumplimiento de sus respectivos objetivos. El último sector, la Oficina Gerencial (*Office of Management*), era responsable tanto de las finanzas (obtención, inversión y distribución), como de los recursos humanos necesarios a nivel administrativo. En simultáneo, fueron creándose diferentes divisiones que tenían bajo su ala la relación con las universidades, la logística general, la coordinación entre los sectores, el sistema de contratación y los servicios de asistencia médica, psicológica, legal y de comunicación con las instituciones privadas.

En el exterior, cada región contaba con representantes estadounidenses y locales (*reps*) que funcionaban conjuntamente como supervisores. Estos últimos dirigían un grupo reducido de personas, (un médico, una enfermera, un secretario y varios asistentes eran los indispensables), y estaban habilitados para tomar las decisiones pertinentes en su área de acción, debiendo informar siempre a la sede central en Washington D.C., pero sin necesariamente esperar su visto bueno. En este sentido, los representantes gozaban de una libertad de acción, inédita para una organización perteneciente a la esfera pública que, en más de una ocasión, provocó tensiones con la administración central y problemas a corto plazo.<sup>185</sup>

En el exterior también existía, desde un primer momento, la colaboración con algunas organizaciones gubernamentales, transnacionales, privadas y hasta religiosas. Aunque sus objetivos, metodologías y visiones no fueran siempre compartidas por la dirección del Cuerpo de Paz, los proyectos que las mencionadas organizaciones ya tenían en funcionamiento le proveían una base de acción, aprendizaje e infraestructura nada desdeñable. El equilibrio en cuanto a la distribución de las tareas de voluntariado, el tipo de contratos, el alcance que debían tener los proyectos y los límites de financiación entre una, otra y el país de acogida era constantes temas de discusión.

---

<sup>185</sup> Sobre este particular, véase SCHWARZ, Karen, 1991, cuya obra está compuesta enteramente de testimonios, y RICE, 1985, pp. 98-99.



Por último, en los años bajo la dirección de Shriver (1961-1966) ningún reglamento interno fue creado, más allá del *Peace Corps Act*. La justificación para ello era que cada sitio exigía medidas que bien podían funcionar en un contexto y no en otro. Además, los sucesivos cambios sociopolíticos de los países de acogida, muchos en pleno proceso de institucionalización, requerían que las reglas fueran adaptables a cambios poco predecibles. La consigna era, ante todo, pragmatismo y flexibilidad. Pese a esta carencia de reglamentación oficial, por decirlo de alguna manera, sí existía una serie de reglas internas a seguir para el adecuado funcionamiento tanto para la administración, como para los voluntarios en actividad.

En relación a la primera, se estableció la regla de permanecer dentro de la organización por un período máximo de cinco años, independientemente del cargo. Con ello, se intentaba que el Cuerpo de Paz contara con una rotación constante de empleados, entendidos estos como la principal fuente de ideas, renovación y actualización de lo ya establecido. Además, este sistema de rotación era una herramienta clave contra el fantasma de la burocratización, y una manera efectiva de evitar ambiciones carreristas y un ambiente competitivo-destructivo. En 1963 esta regla se incorporó al *Peace Corps Act* en forma de enmienda. Por otro lado, con el regreso de los primeros grupos de voluntarios a los Estados Unidos y la demanda continua de nuevos programas, se consideró que esa renovación de personal administrativo podían desempeñarla más efectivamente los ex-voluntarios dada su experiencia en terreno. Hacia 1965, el 14% de la plantilla en Washington D.C. y el 27% de los contratados en los países de destino estaba compuesta por ex-voluntarios.<sup>186</sup>

Los voluntarios, por otra parte, debían adoptar un comportamiento humilde, discreto, simple y adecuado,<sup>187</sup> diametralmente opuesto al de los diplomáticos. Asimismo, se les exigía desarrollar al máximo sus habilidades de adaptación, recordando, ante todo, su vocación de servicio, su función de facilitador e instrumento de ayuda para la cultura de acogida. Esto implicaba en muchos casos, adaptarse a ritmos, modos y condiciones de vida impensables o desconocidos en los Estados Unidos. Un tema sensible eran las relaciones personales-sexuales de los voluntarios y sus posibles implicaciones, como ser principalmente enfermedades venéreas en el caso masculino; y embarazos o la pérdida de la buena reputación personal en la comunidad de acogida, en el caso de las mujeres.<sup>188</sup>

---

<sup>186</sup> RICE, 1985, p. 113.

<sup>187</sup> En RICE, 1985, pp. 226-231, se mencionan algunos casos de advertencias e incluso de anulación del programa, por ejemplo, ante casos de improductividad extrema, viajes en jeep a altas velocidades, actividad sexual puesta en evidencia o impropia, contratación de servicio doméstico, ostentación económica, participación en el mercado ilegal de mercancías y sustancias.

<sup>188</sup> Esto se refería principalmente a dos cuestiones. La primera que las comunidades de destino no contaban, desde la perspectiva estadounidense, con el equipamiento adecuado para un control obstétrico y que, ante cualquier tipo de fatalidad, sería la propia organización la responsable del hecho. La segunda se refiere a que en países con culturas tradicionales, generalmente de corte o base patriarcal, la mala reputación de una mujer podía llevar a abusos, violaciones, ataques y descalificación en el marco de su trabajo.

Una cláusula por demás importante la constituía la imposición absoluta de evitar cualquier tipo de contacto con los servicios de seguridad estadounidenses, en especial la CIA, percibida en el Tercer Mundo como máximo representante del imperialismo. Cualquier mínima sospecha de lazos en relación a ella, podría destruir la reputación de independencia, neutralidad y progresismo por la que el Cuerpo de Paz tanto había luchado.<sup>189</sup>

### 3.2.2. Voluntarios: motivaciones y candidaturas

*Los voluntarios representaban a los Estados Unidos de una manera que era personal, humana y natural; una manera que la sociedad estadounidense simplemente no podía reproducir.*<sup>190</sup>

Una vez establecidas las condiciones generales de la organización, quedaba en manos de sus líderes la selección de los ciudadanos que partirían a lugares remotos del planeta. Si en junio de 1961, durante los primeros entrenamientos, el Cuerpo de Paz contaba con 124 voluntarios, hacia 1964 el número de ellos ya superaba los 10 mil.<sup>191</sup>

Si bien los motivos para participar del voluntariado variaron a lo largo de las décadas, en la primera década pueden identificarse tendencias específicas relacionadas con el clima sociopolítico, las expectativas y la proyección de la administración demócrata.

Las fuentes revelan que los grupos de voluntarios hasta avanzada la década de 1960, y en especial los llamados “hijos de Kennedy”,<sup>192</sup> compartían la visión optimista y renovadora de formar parte proactiva en la mejora de la calidad de vida a lo largo del globo. A la idea de que los Estados Unidos contaban con los recursos técnicos y humanos para mejorar las condiciones de vida de lugares o países aislados, desconocidos, pobres, en crisis permanente o con una reciente apertura político-económica, se sumaba “la voluntad política, la disponibilidad de una parte de la población para

---

<sup>189</sup> Por supuesto, siempre han habido sospechas y, pese a nunca haberse comprobado ningún caso, no se descarta que algunos voluntarios hayan servido de agentes. En cualquier caso, una de las cláusulas de la CIA era la prohibición estricta de utilizar voluntarios de los Cuerpos de Paz para sus operaciones, y en caso de la incorporación de ex voluntarios a sus filas, debía respetar un período de al menos 4 años para el comienzo de su entrenamiento.

[http://content.time.com/time/specials/packages/article/0,28804,2094254\\_2094247\\_2094275,00.html](http://content.time.com/time/specials/packages/article/0,28804,2094254_2094247_2094275,00.html)

<sup>190</sup> SEARLES, 1997, p. 28.

<sup>191</sup> RICE, 1985, p. 147.

<sup>192</sup> En original, *Kennedy' children*. A esta categoría se atribuyen los voluntarios enviados durante los años de Kennedy al frente de la presidencia, refiriéndose a los jóvenes que, con un altísimo nivel de ilusión e idealismo, participaron de los programas. Los hijos de Kennedy es, a su vez, el término equivalente utilizado en América Latina.

invertir su tiempo y talentos en el nivel de desarrollo global, en las relaciones entre países y en el entendimiento intercultural”.<sup>193</sup>

Una motivación reiterada en el caso de los hombres<sup>194</sup>, era la de evitar, especialmente a partir de 1964, el reclutamiento para la Guerra de Vietnam,<sup>195</sup> siendo para la mayoría de ellos la elección de pertenecer a un ejército de paz un modo de protesta activa y reivindicativa. Entre los factores personales, pueden mencionarse también la incertidumbre posterior a la graduación universitaria,<sup>196</sup> el deseo de aventura, la necesidad de una actividad laboral novedosa de alto impacto social (el llamado por Schwarz “milagro moderno”), no sólo centrada en una carrera profesional, predeterminada y rutinaria como eran percibidas aquellas de las generaciones precedentes. El imperativo de “formar parte de un momento que se presentaba como crucial en la historia” es algo recurrente en los testimonios de muchos de los ex voluntarios, fuera cual fuera su lugar de destino.<sup>197</sup>

En los dos o tres primeros años, la promoción y divulgación de los programas de los Cuerpos de Paz se hacía en forma de discursos públicos de congresistas y funcionarios de alto rango, visitas y propuestas a universidades.<sup>198</sup> A través de la radio, la televisión, los afiches en medios de transportes y folletos informativos, se difundían eslóganes como “Gente que marque la diferencia en el mundo”, “No pienses en lo que tu país puede hacer por ti, sino en lo que tú puedes hacer por tu país”, “Un trabajo arduo que amarás el resto de tu vida” o “La vida está llamando ¿qué tan lejos puedes llegar?”, “Las cosas no suceden. Se hace que las cosas sucedan”, “Quien participa del Cuerpo de Paz está compartiendo una gran tarea en común”, “Tú importas. Tú puedes representar. Tú puedes lograr el cambio”.<sup>199</sup> Por un lado, los eslóganes apelaban a un compromiso proactivo en relación a la mejora del mundo; por el otro, continuaban la tradición estadounidense para la representación y defensa de los valores nacionales.

---

<sup>193</sup> RICE, 1985, p. 168.

<sup>194</sup> A lo largo de los años 60, la proporción entre voluntarios y voluntarias era de dos tercios para los primeros y un tercio para las segundas.

<sup>195</sup> A la muerte de Kennedy las tropas estadounidenses enviadas a Vietnam fueron 16 000. Hacia fines del 1965 esa cifra alcanzaría las 184 000 y, en 1968, el año más intenso y dramático de la guerra, serían 537 000 las tropas enviadas.

<sup>196</sup> Los estudios universitarios en Humanidades, Artes y Letras, el llamado *Bachelor in Arts*, propio de los países anglosajones, consiste en una serie de estudios generales de entre tres y cuatro años que pueden abarcar sociología, psicología, filosofía, letras y diferentes manifestaciones del arte. Al no tener una salida laboral específica, muchos de sus graduados optaron por participar en el Cuerpo de Paz, como modo de posponer el inicio de la carrera profesional o encontrar una orientación específica en relación a sus estudios posteriores. Hasta 1971, cerca de un 80% de los voluntarios contaba con esta formación.

<sup>197</sup> SCHWARZ, 1991, pp. 37-39.

<sup>198</sup> En este sentido, las universidades más comprometidas, tanto en cantidad de voluntarios enviados, como en número de entrenados eran, en los primeros años, la University of California, Harvard, University of Texas at Austin y New York University

<sup>199</sup> En original: “People who make a difference”, “Ask not what your country can do for you—ask what you can do for your country”, “The toughest job you will ever love”, “Life is calling. How far will you go?”, “Things do not happen, things are made to happen”, “Everyone who participates in Peace Corps is sharing a great common task”, “You matter. You can signify. You can make a difference”. Para una profundización del tema véase: <http://peacecorpsworldwide.org/the-peace-corps-2/>

Hacia 1964, las propias experiencias de los voluntarios ya regresados al país llegaban a nuevos oídos y conformaban la base para otros potenciales y/o futuros voluntarios. Junto con ellas, la buena reputación de la que ya gozaba la organización, gracias a su infraestructura y apoyo gubernamental, garantizaba la seguridad y la cobertura de las necesidades básicas en el país de destino,<sup>200</sup> y hacía que el Cuerpo de Paz se convirtiera en una opción tentadora sin riesgos mayores, e incluso en una especie de moda para grupos sociales específicos.<sup>201</sup>

### **3.2.3. Selección y entrenamiento: enviar al mundo lo mejor de los Estados Unidos**

Teniendo en cuenta que los voluntarios irían a representar el costado altruista de los Estados Unidos en el exterior, Gerard Rice asegura que el proceso de selección era arduo y exigía cumplir con rigurosos requisitos. En una primera fase, un extenso cuestionario y una carta personal dando cuenta no solo de la motivación, sino también de la historia personal del candidato (en la que se incluía su historia médica, convicciones políticas y registros penales, en ocasiones verificados por el FBI)<sup>202</sup> iban acompañados de detalles de contacto de personas de referencia que pudieran aportar información sobre el carácter y trato social del candidato. En una fase inmediatamente posterior, era necesario realizar una evaluación de seis horas de duración en la que se examinaban los conocimientos lingüísticos y aptitudes generales de los interesados.

Sobre esta base, entre 1961 y 1963 solo uno de cada cinco candidatos era elegido para comenzar la etapa de entrenamiento,<sup>203</sup> sin implicar esto último su aceptación definitiva. De hecho, pese a las necesidades de la organización y los altos niveles de interés,<sup>204</sup> se aplicaba un criterio de calidad sobre los solicitantes, lo cual le valió innumerables críticas por parte de la opinión pública y de los candidatos rechazados. Para contrarrestar las mismas, una suerte de contra-campaña surgida de la misma organización intentó reducir los niveles de idealización en torno al trabajo de campo en el tercer mundo. Entre sus observaciones, se incluían las condiciones habitacionales, las jornadas monótonas y rutinarias de más de doce horas, el contacto con insectos portadores de enfermedades

---

<sup>200</sup> Muchos de los testimonios que aparecen en SCHWARZ (1991) y otros obtenidos en mis propias entrevistas, evidencian que los voluntarios eran bien respetados y hasta intocables en los países de acogida. El hecho de ser ciudadanos estadounidenses les daba protección e inmunidad frente a peligros a la que sí estaba expuesta la gente local.

<sup>201</sup> Los voluntarios del Cuerpo de Paz han sido muchas veces catalogados de hippies debido a su proveniencia de clase media, visión idealista, defensa de la libertad y la paz como valores, menor ambición de progreso económico, rechazo al status quo y al individualismo de la sociedad norteamericana, etc. Sin embargo, existen puntos que los diferencian de los hippies, principalmente su proactividad y falta de sentimiento antisistema.

<sup>202</sup> RICE, 1985, p. 160.

<sup>203</sup> Ídem, p. 144.

<sup>204</sup> Según RICE, 1985, p. 150, entre 1961 y 1964 llegaron a la sede central más de 112 000 solicitudes.

tropicales o ya erradicadas en el mundo civilizado, y el potencial conflicto con las instituciones o comunidades locales.<sup>205</sup>

Una flexibilización del proceso de selección llegaría en los primeros meses de 1963 cuando la cantidad de candidaturas comenzó a descender, en un momento en que los países solicitaban más voluntarios y otros Estados firmaban acuerdos con los Estados Unidos para la llegada del Cuerpo de Paz en su territorio. La muerte de John F. Kennedy el 22 de noviembre de 1963, las constantes gestiones de Sargent Shriver con las universidades y administraciones de los países de destino, y la asunción de la presidencia por parte de Lyndon B. Johnson, uno de los principales defensores del programa, traerían consigo una nueva ola de candidaturas.

Una vez elegidos, los candidatos recibían entrenamiento, tanto en lo referido a la historia, actualidad y cultura del lugar de destino, como en lo referido a su lengua de comunicación, puesto que el uso de la lengua local se consideraba esencial para el adecuado desempeño de las actividades y el acercamiento a la gente local. Un 40% del tiempo de entrenamiento era invertido en su aprendizaje.<sup>206</sup>

El entrenamiento lingüístico implicaba una carga horaria de sesenta horas semanales, el hincapié estaba puesto en la comunicación oral y sólo un tercio del tiempo se dedicaba al aprendizaje de la gramática y la escritura, por ejemplo.<sup>207</sup> El material de aprendizaje se centraba en la actualidad y cultura del país de destino, y eran frecuentes las simulaciones de situaciones posibles a presentarse a partir de una lógica de acción-reacción en otro idioma. Solo en 1961, el entrenamiento estableció la enseñanza de 31 lenguas diversas e, incluso, de algunos dialectos sin escritura;<sup>208</sup> en 1963 el número de lenguas había ascendido a 47.<sup>209</sup> La convicción de que se debía hablar de igual a igual en una lengua extranjera, hacía de la adquisición una de las prioridades, pese a que, en la práctica, el conocimiento de la lengua local estuviera muy lejos de ser más que básico.

Otra área significativa la constituía la capacitación retórica en relación con la cultura, ideología y política de los Estados Unidos. Orientada para una comprensión inteligible de todas ellas por parte de habitantes de los países de acogida, no faltaban estrategias para resolver adecuadamente

---

<sup>205</sup> Ídem, p. 150.

<sup>206</sup> SMITH, George, "What we can learn of the Peace Corps?" en Audiovisual Instruction, noviembre, 1962. <https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/WHBPP-001-007.aspx>

<sup>207</sup> El método era el inductivo, y los aspirantes tenían acceso a un laboratorio de lenguas con todo tipo de equipamiento moderno para la práctica y disponían de la posibilidad de conversar regularmente con hablantes nativos.

<sup>208</sup> SMITH, 1962.

<sup>209</sup> RICE, 1985, p. 156.

los posibles puntos de conflicto, evitar determinados temas o para reforzar los argumentos en torno a los peligros del comunismo.<sup>210</sup>

En los dos primeros años, los centros de entrenamiento eran principalmente las preparatorias o universidades en suelo estadounidense. Una segunda etapa se dedicaba al entrenamiento psicofísico, considerado necesario y complementario para la supervivencia que se llevaba a cabo en campos ubicados tanto en Puerto Rico, Hawaii, St. Croix o St. Thomas, como en reservas indígenas y lugares aislados de los Estados Unidos.<sup>211</sup>

Los afortunados que lograban sobrevivir [sic] a las primeras pruebas de selección eran enviados a campos de entrenamiento administrados por las universidades estadounidenses a cargo de destacados académicos que los dirigían como si los entrenados fueran destinados a escalar el Monte Everest mientras discutían sobre cuestiones filosóficas profundas en una lengua ajena y extraña, con modos cordiales, gracias a una personalidad extrovertida, y sin olvidar el serio propósito de cumplir con su compromiso hacia los valores americanos y poner en evidencia las cualidades de un buen voluntario.<sup>212</sup>

Cuando fueran superadas las últimas evaluaciones y asignados los sitios de voluntariado, un período de una a dos semanas los esperaba en el país de destino, generalmente a cargo de instructores locales o voluntarios salientes.<sup>213</sup>

Con el correr del tiempo y la llegada de las experiencias que compartían los ex voluntarios, el período de entrenamiento se fue ampliado. Para 1963 se contaba con un mínimo de tres meses que, en casos especiales, podía llegar a los cinco. Al mismo tiempo, y en el caso de Latinoamérica, por ejemplo, por cuestiones de proximidad y mejor adquisición de la cultura de destino, la capacitación psicofísica y cultural también comenzó a realizarse en algunas de las ciudades principales del país de destino.

Pese a la gran inversión de tiempo, dinero, estrategias y energía colectiva que implicaba el entrenamiento de cada uno de los voluntarios, una de las mayores críticas por parte de ellos se refería a la falta de una preparación práctica adecuada a situaciones reales. Voluntarios sin experiencia práctica en enseñanza, en psicología social, en modos de resolución de conflictos y recursos medioambientales de las regiones de trabajo, debían lidiar con todo ello al poco tiempo de su llegada, lo cual podía

---

<sup>210</sup> Ídem, p. 158. Rice menciona a su un panfleto que recibían los aspirantes titulado *What you must know about communism*. A diferencia de la mayoría poblacional, los voluntarios carecían del interés en participar de los entramados de la Guerra Fría.

<sup>211</sup> Ídem, pp. 152-153

<sup>212</sup> SEARLES, 1997, p. 9.

<sup>213</sup> En una gran proporción de casos, los voluntarios considerados exitosos y que se encontraban en la última etapa de su voluntariado, eran destinados al entrenamiento de nuevos voluntarios como una manera más fácil y directa de traspasar conocimiento práctico directo.

desencadenar frustración, desmotivación y parálisis de acción, cuando no el pedido de traslado, el cambio de proyecto e incluso el retorno anticipado.<sup>214</sup> Al mismo tiempo, pese a los modernos métodos de enseñanza de lenguas y la intensidad de su aprendizaje, muchos voluntarios de la primera década aseguran no haber contado con un nivel de la lengua local lo suficientemente alto para las necesidades del día a día.<sup>215</sup>

### **3.2.4. Salud y prevención. El Tercer Mundo no es los Estados Unidos**

Una estadía en países en vías de desarrollo, donde una gran porcentaje de los proyectos se realizaban en áreas rurales o en precarias condiciones sanitarias, implicaba un alto nivel de exposición, cuando no un desafío, en cuestiones relativas a la salud de los voluntarios y sus organismos poco preparados contra ciertas bacterias, virus, males y enfermedades endémicas diversas. Por ello, parte de la preparación previa consistía en un chequeo médico exhaustivo gestionado por servicios sanitarios federales<sup>216</sup> y la debida aplicación de vacunas requeridas e ingestas de medicamentos necesarios. Al mismo tiempo, cada voluntario recibía un entrenamiento intensivo, teórico y práctico, a cargo de la Cruz Roja en relación a primeros auxilios y recursos básicos en materia de prevención y medidas contra el contagio según los sanitarios del país de destino.

Este tipo de instrucción apuntaba a un doble objetivo: la preservación de la propia salud, por un lado; y la oportunidad de llevar medidas preventivas simples o hábitos de higiene básicos que pudieran disminuir el riesgo de infecciones leves, pero peligrosas a largo plazo en determinados contextos.

Desde un primer momento, los voluntarios se familiarizaban con la idea de que, pese a todo tipo de precauciones e instrucciones, enfermedades como la malaria, la difteria, el tifus y la hepatitis podían ser contraídas. Desórdenes gastrointestinales, reacciones alérgicas, dificultades respiratorias e infecciones dermatológicas no eran poco frecuentes en la práctica. El simple contacto con un ecosistema extraño y con comunidades, o bien portadoras, o bien naturalmente inmunizadas podía desencadenar malestares extremos a los que nunca antes habían estado expuestos lo voluntarios. Por otro lado, la completa pérdida de la comodidad en la vida cotidiana como ser el poder beber agua de

---

<sup>214</sup> En SEARLES, 1997, p 85, el autor asegura que hasta la introducción de las *New Directions* en 1970, cerca de un 25% de los candidatos renunciaba en la última etapa de entrenamiento y otro 25% durante el primer año en terreno.

<sup>215</sup> Esto, exceptuando a los voluntarios que ya contaban con algún conocimiento previo de la lengua local. Muchos de los entrevistados aseguran haber aprendido mucho más el idioma durante sus primeros tres meses en terreno que durante el entrenamiento intensivo.

<sup>216</sup> Según el 1rst Annual Report, p. 54, entre los principals se encontraban *Veterans Administration, Department of Defense, Public Health Service*.

grifo, el contar con sistemas de canalización, el no estar constantemente en contacto con todo tipo de insectos y el contar con electricidad en todo momento y situación resultaba en muchos casos algo impensable en los lugares de destino.<sup>217</sup>

### 3.2.5. Un primer cambio de dirección sin grandes sobresaltos

Siguiendo con la regla de rotación administrativa de cinco años, en 1966 Sargent Shriver<sup>218</sup> dejaría la dirección del Cuerpo de Paz, siendo esta asumida por Jack Vaughn,<sup>219</sup> quien continuó la línea de acción establecida por Shriver. Sus aportes principales consistieron en oportunidades dentro de la administración pública para los voluntarios que regresaban del exterior, en la puesta en marcha de proyectos relacionados con la conservación y explotación efectiva de los recursos naturales de las comunidades, y el traslado de los entrenamientos en el propio lugar de destino. Asimismo, intentó un mayor acercamiento entre la organización y el Departamento de Estado. Así como África había sido probablemente la región prioritaria durante los primeros cinco años del Cuerpo de Paz, durante su administración esa prioridad se trasladaría a Latinoamérica,<sup>220</sup> siendo Colombia uno de los países más beneficiados por los proyectos.

Además, Vaughn realizó una serie de análisis en relación a la efectividad de los proyectos en marcha. Algunos resultados mostraban que de a poco se había priorizado la cantidad de voluntarios en

---

<sup>217</sup> Si bien no es un documento oficial, sino una serie de anécdotas novelizadas, la novela de TROOST, Martin, *The Sex Lives of Cannibals. A Drift in the Equatorial Pacific*, Brodway Books, 2004, retrata maravillosamente el shock cultural, la frustración y la desesperación que deben haber experimentado muchos de los voluntarios, frente a un cambio tan abrupto y radical en las condiciones de vida.

<sup>218</sup> Desde 1964, en simultáneo con su cargo de Director General, Shriver había sido nombrado por Johnson Director de la Oficina de Oportunidades Económicas (*Office of Economic Opportunity*), cuya función era llevar a cabo una serie de programas relacionados con la disminución de la pobreza y los problemas sociales en los Estados Unidos. A su cargo estaban entonces programas de voluntariado a nivel nacional (*AmeriCorps, VISTA, Community Action Program*), diversos programas de formación educativa y capacitación profesional gratuitos (*Job Corps*), programas de educación inicial, cuidados pediátricos y nutrición infantil (*Head Start*), programas de acompañamiento educativo y tutorial (*Foster Grandparents, Upward Bound*), y servicios gratuitos de asesoramiento legal (*Legal Services*). Todos ellos se incluían en la llamada *War on Poverty*, legislación que pretendía luchar activamente contra el 19% de pobreza que se estimaba en los Estados Unidos. Ocupó dicho cargo hasta 1968, año en el que se trasladó a Francia como embajador. A lo largo de su vida, creó otras organizaciones de desarrollo social, fue elegido candidato demócrata a vicepresidente en las elecciones presidenciales de 1972 y creó la *Olympic Special*, para la competición deportiva de personas con discapacidad mental.

<sup>219</sup> Antes de asumir el cargo de Director, Vaughn, republicano, economista y ex-Marine, había sido embajador en Panamá, Subsecretario para Asuntos Latinoamericanos de la Alianza para el Progreso, asistente del Departamento de Estado y Director Regional del Cuerpo de Paz en América Latina. En relación a este último, había colaborado como asesor externo de los proyectos latinoamericanos.

<sup>220</sup> BURKHART, Ford, "AARP Bulletin of Politics & Society Events & History", Marzo, 2011. <http://www.aarp.org/politics-society/history/info-02-2011/former-peace-corps-chief.html>



terreno frente a la calidad y los logros durante su desempeño, cosa que inmediatamente intentó ser corregida, pese al éxito en las cifras de países solicitantes y su distribución en terreno.<sup>221</sup>

Vaughn tuvo que lidiar a su vez con varias olas de protesta contra la Guerra de Vietnam que iniciaban los voluntarios tanto en forma de manifestaciones, como de cartas abiertas a periódicos locales y estadounidenses.<sup>222</sup> Aun cuando Vaughn no defendía la política de intervención y acción militar norteamericana en Vietnam, tuvo que enfatizar el carácter apolítico que se le había adjudicado al Cuerpo de Paz, pese a ser una organización bajo el ala del Departamento de Estado: la necesidad de no expresarse públicamente en contra de la política externa del país al que estaban representando.

Las tensiones que habían surgido por parte de los voluntarios que no aceptaban el ser silenciados frente a ese particular, y a sus diferencias con el ahora presidente republicano Richard Nixon, llevaron a Vaughn a presentar su renuncia, de alguna manera inducida. El presidente nominó a Joseph Blatchford<sup>223</sup> para el puesto de Director General del Cuerpo de Paz, cargo que asumió en marzo de 1969. Con él comenzarían las llamadas Nuevas Direcciones (*New Directions*).

### 3.3. La década de 1970. Nuevas Direcciones e impronta republicana

#### 3.3.1. Se desdibuja el activismo

Para una organización como el Cuerpo de Paz, la llegada de la administración republicana de Nixon, poco inclinado a los valores del “activismo idealista de la *Great Society*”,<sup>224</sup> implicó una serie

---

<sup>221</sup> Uno de los casos emblemáticos fue el de Nigeria que se desató debido a la queja de algunos voluntarios frente a sus condiciones de vida. En una gira por la región, Vaughn puso en la mira la actitud de algunos grupos de voluntarios que interpretaban el trabajo de voluntariado más como una vacación en actividad que como una contribución real en el desarrollo del país. Por aquel entonces, Vaughn recordó que el lidiar con la falta de comodidades formaba parte de la experiencia del Cuerpo de Paz y como un modo conocer la realidad del sitio de destino.

<sup>222</sup> SCHWARZ, 1991, pp. 102-105. En este sentido, lo que planteaban los voluntarios era la incongruencia de la política exterior, y que fueran, debido a ella, percibidos o acusados de ser un elemento más del imperialismo norteamericano, cuando no agentes secretos o espías en los países en los que cumplían servicio. Una gran tensión entre la oficina central y los voluntarios se desató en Chile con la expulsión de uno de sus voluntarios luego de la publicación en un periódico local de una carta abierta de protesta contra las acciones norteamericanas en la Guerra de Vietnam.

<sup>223</sup> También republicano, y siendo todavía estudiante de Derecho en California, Joseph Blatchford había sido en 1961 el creador del programa de cooperación *Accion*, cuya visión era muy similar a la del Cuerpo de Paz. Su primeros proyectos se llevaron a cabo en los barrios pobres de Venezuela, extendiéndose luego a Brasil, Perú y Argentina. Su objetivo era la mejora a largo plazo de las condiciones de vida de las comunidades a través de la creación, el apoyo financiero inicial y el asesoramiento técnico, legal e institucional a microemprendimientos locales. *Accion* fue una de las organizaciones que colaboraron intensamente con los Cuerpos de Paz prácticamente desde el inicio de sus actividades. <https://www.accion.org/content/1960s-accions-early-days>

<sup>224</sup> REEVES, Zane, *The politics of the Peace Corps and VISTA*, University of Alabama Press, Alabama, 1988, p. 43.

de cambios legislativos y organizacionales profundos. Estos respondían al llamado Nuevo Federalismo (*New Federalism*) proclamado por el presidente,<sup>225</sup> cuya reorganización de las instituciones públicas “estaba supeditada, ante todo, a cuestiones ideológicas conservadoras”.<sup>226</sup> El que el Cuerpo de Paz pudiera pasar a ser concebido como “una herramienta más de las políticas externas de los Estados Unidos”<sup>227</sup> cambiaba radicalmente su naturaleza.

VISTA y los Cuerpos de Paz habían desarrollado una fuerte cultura del activismo antes de la llegada al poder de Nixon. Ambas aceptaban la visión de que fuerzas políticas y económicas externas modelaban la vida de la gente tanto en el país como en, por ejemplo, el sudeste asiático.<sup>228</sup>

Así, desde 1971 las Nuevas Direcciones intentarían, por diferentes medios, reducir el nivel de activismo (entendido desde la perspectiva demócrata como dedicación, compromiso social y expresión intensa de una visión idealista-progresista del mundo), dotando a la organización de una impronta más conservadora, reencausando sus valores de base.

### 3.3.2. Cambios estructurales, cambios organizacionales

La modificación más significativa fue la incorporación del Cuerpo de Paz a una entidad mucho más amplia: ACTION.<sup>229</sup> Si bien esto le aseguraba su existencia y un presupuesto relativamente estable, también reducía la independencia con la que había contado desde el inicio. Con ACTION el Cuerpo de Paz pasaba a ser una de las entidades afectadas por el proceso de centralización gubernamental de la administración republicana.

Como parte de las políticas de reestructuración, Blatchford determinó en primer lugar el cumplimiento estricto de la Ley de Rotación de cinco años, no sólo para la cúpula administrativa en Washington, sino también para voluntarios y representantes regionales a lo largo del globo. Pese al apoyo del presidente Nixon, esto desencadenó una ola masiva de críticas y temores, principalmente de organizaciones ligadas a ex voluntarios.<sup>230</sup> A corto y mediano plazo, dichos reemplazos permitirían,

---

<sup>225</sup> Dicha reorganización se proponía un uso más eficaz de los recursos y su regulación, quitando protagonismo a las instituciones estatales. <https://www.nixonfoundation.org/2017/01/nixons-vision-for-american-governance/>

<sup>226</sup> REEVES, 1988, p. 45.

<sup>227</sup> Ídem, p. 51.

<sup>228</sup> Ídem, p. 54.

<sup>229</sup> Creada en julio de 1971 por decreto presidencial y aprobada legislativamente en 1973, ACTION intentaba reagrupar todos los programas y organizaciones de voluntariado y desarrollo social en una misma organización, dividida en una sección internacional y de asuntos internos. En sus inicios contaba en total con 20 mil voluntarios, 1600 empleados y un presupuesto anual de 140 millones de dólares. REEVES, 1988, p. 54-55.

<sup>230</sup> SMITH, Terence, “93 In Peace Corps Facing Dismissal”, New York Times, 15.11.1971, <https://www.nytimes.com/1971/11/15/archives/93-in-peace-corps-facing-dismissal-blatchford-enforcing->

por un lado, cumplir los objetivos originales de renovación y anti-burocratización. Por el otro, posibilitaba que la administración interna y externa del Cuerpo de Paz contara con más republicanos que en la época precedente, resultando funcional para la introducción de las nuevas medidas previstas.

Al mismo tiempo, se decidió que los administradores regionales de los proyectos fueran en su mayoría gente local del país de destino, lo cual permitiría una mejor integración cultural. Esta medida, reforzaría, además la idea original de que el Cuerpo de Paz era un invitado en el país de acogida y no un ente directivo.<sup>231</sup> Hacia 1974, el 76% de estos *reps* ya no eran estadounidenses,<sup>232</sup> marcando una diferencia abismal con la administración demócrata. Dependientes de ACTION, se crearon asimismo dos nuevas oficinas que afectarían el funcionamiento de los Cuerpos de Paz: una para ayudar en la reintegración cultural; y otra que se ocuparía de la coordinación entre la sección nacional e internacional, otorgando la posibilidad a muchos voluntarios recién regresados de explotar en su propio país lo aprendido en el exterior.<sup>233</sup>

Si bien en materia de selección de voluntarios, el proceso conservaba su estructura original en tres etapas, la dirección priorizó la formación y la experiencia de campo de los candidatos. Las Nuevas Direcciones exigían de ellos o bien estudios más especializados y tecnificación específica, o bien trabajadores con experiencia práctica en oficios como mecánicos, granjeros y electricistas, que pudieran ser útiles inmediatamente a su llegada al lugar designado.<sup>234</sup> Por un lado, esto implicaba implícitamente la preferencia de candidatos comparativamente mayores en edad, con menos idealismo, mayor pragmatismo y un menor sentimiento de autorrealización personal a través del trabajo voluntario en sí mismo.<sup>235</sup> Por otro lado, en la práctica ampliaba el juego para ciudadanos estadounidenses que pertenecieran a minorías étnicas, o fueran descendientes inmediatos de inmigrantes o afroamericanos.<sup>236</sup> Sólo en 1969, y gracias a la introducción de facilidades y apoyo financiero, las candidaturas de estos últimos aumentaron un 70%.<sup>237</sup>

---

[1965-Rule.Html](#). La Ley fue flexibilizada en 1985 durante el mandato presidencial de Jimmy Carter y la dirección de Loret Miller Ruppe.

<sup>231</sup> SEARLES, 1997, p. 147.

<sup>232</sup> *Ídem*, p. 64.

<sup>233</sup> *Ídem*, p. 65.

<sup>234</sup> SEARLES, 1997, p. 26.

<sup>235</sup> Con ello, me refiero al hecho de que, para muchos jóvenes graduados durante la década de 1960, el Cuerpo de Paz funcionaba como un modo no sólo de contribuir en un mejor funcionamiento del mundo, sino también de llegar a una suerte de madurez personal gracias a la posibilidad de ayudar a un grupo de personas independientemente del resultado de esa ayuda.

<sup>236</sup> No es que los directores anteriores rechazaran a este tipo de candidatos, sino que al tener que poner en marcha rápidamente la organización, los jóvenes recién egresados de las universidades resultaron ideales y funcionales, siendo estos, en su mayoría, blancos y de clase media. Aun cuando Shriver, por ejemplo, intentó la promoción del Cuerpo de Paz entre la comunidad afroamericana, su nivel económico y educativo era comparativamente menor al de la población blanca, y muchas familias no podían permitirle a sus miembros participar en programas casi nada redituables.

<sup>237</sup> OSBORN, John, "Volunteer Interview: Joseph H. Blatchford" en Peace Corps Volunteer magazine, junio-julio, 1970.

Además, las Nuevas Direcciones daban la bienvenida a matrimonios y a familias con hijos a partir de dos preconceptos. Uno, que se trataba de fuerzas de trabajo conjuntas, aptas para desarrollar un equipo más sólido y, por ende, más productivo a partir de una menor inversión económica. Dos, que, desde el punto de vista moral y cultural de muchos de los países de acogida, la llegada de matrimonios se correspondía con un estilo de vida más estándar, resultando menor el choque cultural.<sup>238</sup> Aunque David Searles no duda en afirmar que este fenómeno permitía alcanzar los tres objetivos del Cuerpo de Paz de una manera más efectiva,<sup>239</sup> queda latente la pregunta acerca de si esta “cercanía cultural” no bloqueaba, al menos parcialmente, la posibilidad de mostrar como viable otra alternativa de vida a sociedades más conservadoras o tradicionales.

En cuanto a la etapa de entrenamiento, las modificaciones intentaban corregir las carencias de las primeras administraciones, muchas veces objeto de queja por parte de los voluntarios o beneficiarios de su trabajo. Se optimizó entonces la instrucción en cuestiones básicas, pero decisivas. Entre ellas se encontraban el asesoramiento para la mediación con las burocracias locales, cursos de primeros auxilios adecuados a las necesidades de los países de acogida, recomendaciones para el trato con la comunidad local y con la diplomacia norteamericana en el país de destino.<sup>240</sup> Otra serie de recomendaciones estaban relacionadas con el estilo de vida a seguir, de tal manera que se llegara a un equilibrio entre la integración y el no involucramiento de los voluntarios en cuestiones de política local, por demás sensibles en el contexto de la Guerra Fría.

Sin grandes modificaciones en torno al aprendizaje de las lenguas y la cultura del país de destino, se estableció que, sin reducir el presupuesto destinado para ello, el entrenamiento inicial no superara las ocho semanas.<sup>241</sup> Además, Puerto Rico, Hawái y las Islas Vírgenes, todos territorios pertenecientes o anexados a los Estados Unidos, redujeron su nivel de participación en la etapa de entrenamiento psicofísico, realizándose este directamente en el país de acogida, permitiendo una adaptación climática, cultural y social previa al inicio del voluntariado. Esto permitía a los candidatos el contacto directo con lo que debieran esperar en los siguientes dos años para evitar la salida anticipada del voluntariado,<sup>242</sup> les daba una sensación de acogida inmediata y reducía el miedo a ser eliminados.<sup>243</sup>

---

<sup>238</sup> Esto cuenta sobre todo para países asiáticos y africanos, no para América Latina. En los testimonios de varias mujeres voluntarias se menciona, por ejemplo, la incomprensión y la compasión de las mujeres locales debido a la “falta de marido” o a la presunta esterilidad de las voluntarias por estar en edad reproductiva y no tener hijos. En otros casos, estas podían ser percibidas como mujeres de poca reputación moral.

<sup>239</sup> SEARLES, 1997, p. 80.

<sup>240</sup> Ídem, p. 45.

<sup>241</sup> Ídem, p. 85.

<sup>242</sup> En SCHWARZ, 1991, p. 159 se estima que hacia 1969 el porcentaje de voluntarios que completaban los dos años era de un mero 60%.

<sup>243</sup> Ídem, p. 87.

Una vez allí, un período de ocho a doce semanas se centraba exclusivamente en el estudio y los requisitos del trabajo a realizar. Por último, se dedicaba de dos a tres semanas posteriores para la adaptación definitiva y la cobertura de las necesidades que los voluntarios. De esta manera, se intentaba (y se lograba) reducir los índices de deserción observados en los años anteriores. Una vez seleccionados, algunos voluntarios regresaban provisionalmente a los Estados Unidos y retornaban en pocos días, ya preparados para cumplir con sus tareas de voluntariado.

Así, el hincapié pasaba a estar ahora puesto en la productividad, el desempeño y los resultados de los programas, en la contribución real de los Estados Unidos a los países de destino.

Heredé una organización que estaba descarrilada. Constantemente escuchaba a las autoridades de los países de acogida que ‘Nos caen muy bien sus chicos y chicas, pero ¿no podrían enviar además mecánicos, emprendedores, granjeros, biólogos o silvicultores? Tenemos problemas reales aquí y ustedes siguen enviando profesores de inglés’. Las cosas en el mundo han cambiado y el Cuerpo de Paz continúa haciendo lo mismo que en sus comienzos.<sup>244</sup>

El carácter altruista que había caracterizado a la primera década en parte se había mitigado.<sup>245</sup> La disyuntiva tenía que ver con dos visiones sobre el mismo objeto.

Las Nuevas Direcciones daban por supuesto que los voluntarios podían llegar a formar parte de las comunidades locales si se desempeñaban en trabajos que eran realmente importantes, en lugar de asumir que podían encontrar una actividad productiva si llegaban a ser bien acogidos por la comunidad.<sup>246</sup>

Toda esta serie de cambios instaban al intento de cumplir en mayor medida el primer objetivo (ofrecer asesoramiento técnico a las comunidades de los países solicitantes), aunque no necesariamente en detrimento de los otros dos (lograr una imagen más positiva de los Estados Unidos en otras sociedades y aumentar el conocimientos de los ciudadanos estadounidenses en relación a otros contextos sociales y geopolíticos). Las Nuevas Direcciones ubicaban en primer lugar las necesidades reales de los países y partían de la convicción de que un resultado más rápido y efectivo frente a ellas detonaría en sí mismo una aceptación, un aprendizaje y una comprensión mutuos entre los Estados Unidos y los países de acogida.

Las Nuevas Direcciones continuaron sin modificaciones estructurales hacia los últimos años de la década de 1970. De cualquier manera, en lo años republicanos, los niveles de burocratización de los

---

<sup>244</sup> Palabras de Joseph Blatchford en SCHWARZ, 1991, p.157.

<sup>245</sup> Esta, junto con la burocratización de la organización y su obsesión por las cifras, es probablemente la mayor crítica que se le ha hecho a las *New Directions* por parte de los voluntarios de la primera época: la eliminación del “alma” de los Cuerpos de Paz, la directiva de hacer el bien por su valor en sí mismo, la defensa del altruismo como tal.

<sup>246</sup> SEARLES, 1997, p. 141.

servicios sociales nacionales e internacionales paradójicamente aumentaron y la organización fue paulatinamente perdiendo su peso y reputación. Además no sólo las cualidades que originalmente la habían caracterizado (flexibilidad, altruismo, independencia y cierta cuota aventurera) se habían desdibujado, sino que se habían producido una serie de cambios radicales en el seno de la sociedad, no desprovistas de decepción.

Para muchos graduados estadounidenses a mediados de los setenta, la idea de prestar servicio en una organización basada en el voluntariado, patrocinada por el gobierno no resultaba tan atractiva. A diferencia de los voluntarios de los años sesenta que confiaban en la solidaridad para la mejora de los países en vías de desarrollo, los universitarios de los años setenta habían aprendido gracias a la Guerra de Vietnam que las intenciones de sus gobernantes hacia otras naciones no siempre eran honorables [...] muchos de ellos simplemente descreían que el gobierno pudiera hacer algo mínimamente bueno, sino más bien que Washington usaba a la juventud como carne de cañón, [...] que no era más que otra de las herramientas del imperialismo.<sup>247</sup>

El año 1976 fue el probablemente más crítico de su historia, ya que se puso en tela de juicio la propia existencia del Cuerpo de Paz. El interés social por participar de sus programas equivalía a un tercio del que había habido diez años antes<sup>248</sup> y el presupuesto para la organización resultaba cada vez menos prioritario frente a otros programas que se desarrollaban en ACTION. Dos estrategias, sin embargo pudieron mantenerlos a flote: la primera, una mayor propaganda entre los afroamericanos y ciudadanos de ascendencia latina, bajo la idea de mostrar a los Estados Unidos en su real diversidad. La segunda, la promoción y la creación de puestos, programas y actividades que resultaran más atractivos para las mujeres, reconociéndolas como valor laboral fundamental.<sup>249</sup>

### **3.3.3. Menos burocracia y más independencia bajo el halo de los años ochenta**

El cambio y la recuperación para muchos esperada llegaría hacia 1981, bajo la dirección de Loret Miller Ruppe como Directora General, durante la administración Reagan (1981-1989). Su capacidad estratégica entre las fuerzas republicanas moderadas y más conservadoras, así como su postura a favor de una concepción de voluntariado “más orientada a los negocios y emprendimientos dentro de las actividades del Cuerpo de Paz”,<sup>250</sup> hizo que lograra el apoyo de muchos congresistas que

---

<sup>247</sup> SCHWARZ, 1991, p. 179.

<sup>248</sup> Ídem, p. 180.

<sup>249</sup> Peace Corps directors. <https://www.peacecorps.gov/about/history/past-directors/>

<sup>250</sup> SCHWARZ, 1991, p. 199.

permitieron a posteriori cambios favorables en lo concerniente a la autonomía de la organización y a la legislación que la regía.

Tres novedades surgieron en esos años. La primera, una serie de acuerdos con corporaciones como Coca-Cola, Pfizer, The Gap y Safeway, que le valió tantas críticas como reconocimientos.<sup>251</sup> La segunda, el reconocimiento del valor de los llamados *alumni*, ex voluntarios del Cuerpo de Paz, que podían constituir la fuerza de apoyo necesaria. Dicho apoyo, se daría tanto en forma de promoción a través de conferencias sobre su propia experiencia de voluntariado, como en forma de asistencia informativa y financiera, a través de la colaboración directa de las asociaciones que los ex voluntarios habían creado para continuar con programas de desarrollo en los países donde habían prestado servicio.<sup>252</sup>

La tercera, fue la novedad que muchos había anhelado desde 1971: la reconversión del Cuerpo de Paz en una oficina semi-independiente, ahora liberada de la burocratización pública que había caracterizado a ACTION.

### **3.4. En acción: programas, actividades e interacción cultural**

Acuerdo plenamente con la idea planteada por la historiadora estadounidense Laura Mcenaney de que “el Cuerpo de Paz fue considerado por muchos ciudadanos como una suerte de vanguardia, como una idea revolucionaria capaz de cristalizar de manera integral los cambios que se anhelaban y avecinaban al comienzo de los años sesenta”.<sup>253</sup> Los desafíos del mundo han cambiado, pero en cierta forma, la idea de servicio, siempre relativa y variable, del Cuerpo de Paz se ha mantenido, como se ha visto, pese a uno u otro cambio social, administrativo, directivo o político.

A lo largo de sus ya 57 años de existencia, el Cuerpo de Paz ha servido en diferentes tipos de programas según los acuerdos de cooperación entre países, las necesidades y las prioridades de cada región, de acuerdo a su situación social, política, sanitaria, económica y medioambiental. Los programas, a su vez, han variado, adaptándose a las exigencias, problemas y realidades de cada época, pero siempre teniendo en la mira sus tres objetivos distintivos.

Teniendo en cuenta que diferentes regiones del llamado Tercer Mundo compartían carencias, problemas u obstáculos similares para su desarrollo, se intentará ofrecer aquí un panorama general,

---

<sup>251</sup> Ídem, p. 200.

<sup>252</sup> Ídem, pp. 201-203.

<sup>253</sup> MCENANEY, Laura, en ORENSTEIN, Bruce, *American Idealist, The story of Sargent Shriver*, PBS, 2008. [https://www.youtube.com/watch?v=Pa5TDz\\_wT6U&t=2106s](https://www.youtube.com/watch?v=Pa5TDz_wT6U&t=2106s)

más por área de acción que por regiones geográficas específicas, pese a la aparición de estas a modo de referencia.

### 3.4.1. Educación

Al inicio de los años sesenta, grandes territorios tanto de la África-Magreb y del África Subsahariana habían alcanzado su independencia. Frente a este hecho histórico, los nuevos estados comprobaron que uno de los grandes desafíos y áreas postergadas era la educación. En sus variantes oficial, institucional o integral, se consideraba que el tipo de educación que se necesitaba era una que rompiera con las, por siglos dominantes, concepciones coloniales y sus estáticas y jerárquicas relaciones de poder. De esta manera, los Estados comenzaron solicitando al Cuerpo de Paz programas centrados en la organización de un nuevo sistema educativo, así como la colaboración en la construcción de escuelas, principalmente de tipo rural, por ser esta la población mayoritaria del continente. Se intentaba con ello una suerte de des-aculturación<sup>254</sup> de las estructuras coloniales y, en paralelo, la introducción del libre pensamiento, la formación del sentimiento nacional y “la incorporación a la educación de elementos culturales propios, nativos, locales como ser la de los pueblos Igbos, Hausa y Yorubas.”<sup>255</sup> La idea era, en síntesis, trabajar en pos de una nueva autopercepción, para poder la población nativa “autopercibirse como la vía para el progreso en un futuro.”<sup>256</sup>

Se realizaban allí varios programas de alfabetización para niños, adultos y, principalmente, mujeres. Otros objetivos educativos abarcaban la enseñanza en escuelas primarias y secundarias de asignaturas como lengua, literatura, matemáticas, inglés, ciencias y geografía.<sup>257</sup> Se estima, además, que sólo entre 1962 y 1963, el Cuerpo de Paz ocupó cerca del 50% de los puestos educativos en enseñanza media en, por ejemplo, Ghana, Sierra Leona y Nigeria.<sup>258</sup>

Antes del arribo de voluntarios en 1962 había menos de quinientos profesores de escuela secundaria para una nación de 21 millones de habitantes. Hacia 1963 los cuatrocientos voluntarios asignados para Etiopía aumentaron la capacidad educativa secundaria del país en un 80%, alcanzando un total de 25 mil estudiantes beneficiados.<sup>259</sup>

---

<sup>254</sup> Con dicho término me refiero al hecho de revertir el proceso de adaptación de las culturas nativas de los países del Tercer Mundo a las sociedades colonizadoras, es decir, intentar un retorno a lo propio, relegado por necesidad u obligación.

<sup>255</sup> SCHWARZ, p. 86.

<sup>256</sup> RICE, 1985, p. 184.

<sup>257</sup> RICE, 1985, p. 176.

<sup>258</sup> Ídem, p. 181.

<sup>259</sup> Ídem, p. 181.



Los programas educativos, no obstante, no se concentraban sólo en los grados básicos. En 1963, el propio presidente de Nigeria, Nnamdi Azikiwe, solicitó la colaboración de la organización para la creación en el país de una universidad al estilo norteamericano.<sup>260</sup>

En los primeros años, muchos de los países solicitantes, independiente de su ubicación geográfica, contaban con una amplia gama de programas educativos llevados a cabo por el Cuerpo de Paz.

Hacia 1963 cerca de cuatro mil voluntarios se desempeñaban en el área educativa, lo cual representaba un 60% de todos ellos. En términos de porcentaje por regiones, correspondía al 80% del total de voluntarios en África Subsahariana, un 61% para las regiones combinadas de África Septentrional, Cercano Oriente, Asia y el Pacífico, y un 22% en América Latina.<sup>261</sup>

En el caso de América Latina, por ejemplo, pueden sumarse también el asesoramiento en el sector universitario en forma de modernización y actualización de planes de estudio, instrucción en nuevas metodologías y enseñanza del inglés para profesores. En el sector de la educación elemental y media, caben mencionarse, además, programas de capacitación para maestros y profesores a través de emisoras de radio, videos y programas televisivos.

Sin embargo, un caso emblemático y fallido en relación a la educación fue el de Filipinas. Hacia 1963 el país contaba con una gran proporción de maestros, por lo que la llegada de cerca de quinientos voluntarios para ese sector detonó un doble problema. Por un lado, debió reducirse la plantilla de educadores locales, lo cual devino en un aumento de los niveles de desempleo y, por ende, un malestar social entre una parte importante de la población instruida. Por otro lado, para controlar ambos fenómenos, se ideó una alternativa que permitía a maestros locales y a voluntarios del Cuerpo de Paz continuar y comenzar, respectivamente, con sus actividades: crear el puesto de ayudante educativo, que sería desempeñado por los voluntarios.<sup>262</sup> En la práctica, este experimento, generó una ola de tensiones entre ambos grupos, y la frustración declarada de los voluntarios que no podían, en términos reales, llevar a cabo ninguna tarea con un impacto directo o, al menos, visible.

### **3.4.2. Acción comunal, desarrollo comunitario**

Consecuente a la lógica de flexibilidad y capacidad de adaptación que debían caracterizar al Cuerpo de Paz se creó en el inicio un tipo de programa llamado desarrollo comunitario o acción

---

<sup>260</sup> SCHWARZ, 1991, 42.

<sup>261</sup> RICE, 1985, p. 180.

<sup>262</sup> SEARLES, 1997, p. 72.

comunal.<sup>263</sup> Básicamente, consistía en “un modo de participación, sin estructura o reglas precisas, que apuntaba a mejorar la calidad de vida de las comunidades a partir de lo que sus propios integrantes consideraban necesario.<sup>264</sup> Los diferentes programas de acción comunal se pusieron en práctica principalmente en Latinoamérica durante la década de los sesenta, donde, hasta 1968, representaban el 25% de los voluntarios, distribuidos en 19 países.<sup>265</sup>

Mientras en la mayoría de los proyectos la gente local trabajaba junto a los voluntarios para aliviar su pobreza material, los programas de acción comunal se ocupaban más de erradicar la pobreza en la autopercepción de la gente e intentaban algo similar a un cambio de mentalidad para el propio progreso.<sup>266</sup>

Las actividades para dicha mejora podían abarcar desde talleres de costura, música, teatro o pastelería hasta la construcción de letrinas u hornos, pasando por la organización de eventos recreativos-deportivos, la estimulación de niños a través del juego, la excavación de pozos de agua, la creación de bibliotecas comunitarias o la exploración de la naturaleza. Las capacitaciones o colaboraciones se realizaban siempre a pequeña escala, o bien en el marco de una comunidad, o bien en un perímetro de acción reducido que podía abarcar, cuanto mucho, varios pueblos cercanos.

La participación de los “generalistas” (graduados en Humanidades), representaba para la acción comunal una ventaja, puesto que estos contaban con una mayor capacidad de adaptación e improvisación, así como con mayores aptitudes receptivas y comunicativas en el sentido amplio del término. Favoritos para cuestiones relacionadas con el área educativa, también lo eran para la instrucción y supervisión en hábitos sencillos de salud, prevención y curación de enfermedades leves como ser hábitos de higiene personal, la debida toma de medicamentos, la aplicación de vacunas, la fabricación propia de productos de limpieza, la potabilización casera del agua, el lavado adecuado de los alimentos de la tierra y la limpieza de los espacios de uso común de la comunidad.

Otro campo bastante extendido de la acción comunal lo representaban los programas de nutrición, en los cuales, en colaboración con organizaciones nacionales o internacionales, se intentaba

---

<sup>263</sup> “Acción comunal” era el nombre que se aplicaba en Latinoamérica a los programas de desarrollo comunitario. En este trabajo, ambos términos se usaran como equivalentes sin distinción. El término no debe confundirse con la entidad homónima colombiana (Acción Comunal, con mayúsculas), dependiente del Ministerio del Interior, que será explicada en el siguiente capítulo.

<sup>264</sup> RICE, 1985, p. 184.

<sup>265</sup> SCHWARZ, 1991, p. 55.

<sup>266</sup> RICE, 1985, p. 185. Esta idea de “erradicar la pobreza en la autopercepción de la gente” recuerda en parte al concepto de “subcultura de la pobreza”, planteada por LEWIS, Oscar, en su artículo *Culture of Poverty* (1969). La pobreza “arraigada” a la que se refiere el autor es aquella que se traspasa de generación a generación y que resulta difícil de ser erradicada dada sus características. Entre las más determinantes, se encuentran: la falta participación ciudadana, niveles mínimos o nulos de educación básica, familias de matriarcado, violencia familiar, imposibilidad de movilidad social ascendente debido a la falta de planificación, incapacidad de superar cierto sentimiento de inferioridad, vivencias de segregación social y posesión mínima de recursos materiales. Considero que estas cuatro últimas está relacionadas con el objetivo del Cuerpo de Paz, en el sentido de intentar empoderar a la gente en situación de precariedad para lograr salir de ella.

instruir a las familias acerca de la importancia de una alimentación regular y variada que pudiera ser accesible. Asimismo, se crearon comedores financiados parcialmente por organizaciones como Acción Comunal, ONU, USAID y *Food for Peace*,<sup>267</sup> y se promocionaba la cría de animales o el cultivo de vegetales en huertos comunitarios o familiares. Ligado a esto, estaba también la puesta en marcha de redes de comercialización para la venta más rentable y organizada de los productos de la tierra.

Otro aspecto importante lo constituía la instrucción en cuanto a la prevención de embarazos y anticoncepción que, en muchos países, era o bien un tema tabú, o bien algo completamente ignorado por las mujeres. Aun cuando a los voluntarios del Cuerpo de Paz les estaba prohibido abordar el asunto de manera pública y abierta, se han recopilado testimonios donde, secretamente, la instrucción se llevaba a cabo por pedido de las mujeres de ciertas comunidades turcas, dominicanas e indonesias.<sup>268</sup> Al mismo tiempo, existe la acusación grave hacia el Cuerpo de Paz de haber realizado prácticas clandestinas de esterilización a poblaciones indígenas en Bolivia.<sup>269</sup>

Pese a que se reconoce como positivo el desempeño de los voluntarios en el área de la acción comunal,<sup>270</sup> es posible encontrar todo tipo de críticas, especialmente a las que se refiere al impacto positivo real o a la preparación de los enviados. La cuestión queda supeditada al análisis subjetivo, y presento aquí unas referencias ilustrativas en relación al problema.

En ocasiones los voluntarios llegaban con un conocimiento inadecuado de la lengua y de la cultura de destino, y con insuficientes destrezas técnicas, funcionando más como “embajadores culturales con buena voluntad” que como asistentes o portadores del *know-how*.<sup>271</sup>

Los voluntarios de los programas de acción comunal no fueron los únicos que sentían que su trabajo no tenía un gran impacto. [En Afganistán] los maestros generalmente eran asignados a menudo a escuelas para los más las clase más altas pudientes y algunos otros a sitios donde el sentimiento anti-americano era alto y boicoteaba cualquier tipo de esfuerzo.<sup>272</sup>

---

<sup>267</sup> *Food for Peace* es una de las divisiones de la USAID que, desde 1954, desarrolla programas contra el hambre y la malnutrición. Entre sus iniciativas se encuentran la distribución de alimentos, la entrega de alimentos a poblaciones vulnerables o en emergencia alimentaria crónica, al igual que herramientas de trabajo y entrenamientos para el desarrollo de cultivos a pequeña escala como prevención de futuras hambrunas o carencia de alimentos. <https://www.usaid.gov/who-we-are/organization/bureaus/bureau-democracy-conflict-and-humanitarian-assistance/office-food>

<sup>268</sup> SCHWARZ, 1991, p. 43 y p. 76.

<sup>269</sup> Este particular es el tema central de la película “Sangre de Cóndor” (1969) del director boliviano Jorge Sanjinés. Esta acusación junto con la de ser espías encubiertos de la CIA, les valió al Cuerpo de Paz en Bolivia su expulsión en 1971, durante la presidencia de Juan José Torres.

<http://peacecorpsonline.org/messages/messages/467/6056.html>

<sup>270</sup> Todos los voluntarios entrevistados aseguran haber logrado un impacto positivo, pese a ser a pequeña escala o en un radio de influencia reducido. Los testimonios disponibles en la red también lo confirman. <http://peacecorpsworldwide.org/>

<sup>271</sup> Ídem, p. 51.

<sup>272</sup> SCHWARZ, 1991, p. 60.

Incluso Frank Mankiewicz [director regional en Latinoamérica entre 1964 y 1966] admitía que el mayor defecto de los programas de desarrollo comunitario era que habían sido aplicados demasiado pronto en muchos de los países [...] sólo uno de cada veinte voluntarios logró ser realmente efectivo.<sup>273</sup>

### 3.4.3. Actividades agrícolas

Uno de los campos que, hacia fines de los años sesenta, se desarrollaron con más fuerza fue el relacionado con la agricultura. En años anteriores, sus programas estaban ligados muchas veces a los de acción comunal y producían beneficios solo a pequeña escala. Con las Nuevas Direcciones, se intentó poner énfasis en la introducción de nuevos cultivos y en la incorporación de herramientas, pesticidas, fertilizantes y técnicas más efectivas para el aprovechamiento del suelo. La idea apuntaba a que el desarrollo agrícola permitiría alcanzar la autosuficiencia de las comunidades y traería consigo su desarrollo social.<sup>274</sup>

En Filipinas, por ejemplo, la introducción de otras variedades de arroz logró que los cultivos produjeran el doble y hasta el triple anual.<sup>275</sup> En Borneo, los programas apuntaron a la creación de huertos comunales y a la introducción del arroz flotante, mucho más adecuado para la geografía de la región. En Mali, uno de los proyectos más significativos de los setenta fue la reforestación de zonas de suelos ociosos, casi desérticos, debido a anteriores cosechas con técnicas poco sostenibles.<sup>276</sup>

Hacia finales de la década de 1970, voluntarios expertos en cultivos tropicales fueron enviados a Honduras y Camerún para desarrollar y mejorar los cultivos de cacao. Allí establecieron lazos con la industria láctea a fin de poner en marcha la producción y comercialización del chocolate.<sup>277</sup> También en Honduras, los voluntarios construyeron canales de irrigación, se ofrecieron como transportistas de cosechas, y asesoraron a los campesinos en lo relativo a la medida y al valor de pequeños campos, a fin de poder volverlos más productivos y rentables. Técnicas para el reemplazo de quemados y cortes de cosechas anteriores, y asistencia en relación a pequeñas inversiones eficaces fueron también parte de los programas.<sup>278</sup>

---

<sup>273</sup> RICE, 1985, p. 187.

<sup>274</sup> SEARLES, 1997, p. 75.

<sup>275</sup> *Ídem*, p. 77.

<sup>276</sup> SCHWARZ, 1991, p. 244.

<sup>277</sup> *Ídem*, p. 205.

<sup>278</sup> *Ídem*, pp. 235-237.

### 3.4.4. Otros programas

La infraestructura habitacional o vial podían ser otras áreas de trabajo. Pese a basarse la mayoría de los países en una economía principalmente agrícola, muchas zonas productivas y estratégicas no contaban con lo mínimo requerido para transportes y comunicaciones. En Tanzania, por ejemplo, el Cuerpo de Paz colaboró en la construcción de carreteras, empleando agrimensores, ingenieros y geólogos estadounidenses tanto para la proyección, como para la realización material de las obras.<sup>279</sup> El financiamiento de los proyectos, en muchos casos, provenía del propio gobierno nacional, quien había solicitado la fuerza de trabajo técnica y estratégica.<sup>280</sup>

En una gran proporción de casos, los voluntarios no sólo proveían el *know-how*, sino que también recomendaban y hasta eran capaces de obtener, gracias a influencias, nuevos materiales para la construcción de mobiliarios, viviendas, salas de juego, escuelas y centros de salud. Asimismo, y no siendo un detalle menor, los voluntarios marcaban la importancia de la disciplina y un ritmo laboral constante. Con ello, ponían en evidencia el valor y las ventajas de la proyección a mediano plazo, y la realización de un trabajo paulatino, dependiente de la propia fuerza de trabajo de la gente local y en muchos casos de su capacidad de trabajar con los materiales que estuvieran al alcance de la manera más sostenible.

En materia social, muchos programas tenían (y aún tienen) el objetivo de empoderar a las minorías de los países de destino. Algunos de los más importantes proveían formación y entrenamiento en un área específica de trabajo para mujeres y grupos indígenas en forma de talleres, según las necesidades y condiciones de la región. Para ello, la colaboración con la *Inter-American Foundation* (IAF),<sup>281</sup> por ejemplo, ha resultado fundamental en el continente americano. Otro programa desarrollado a lo largo del globo ha sido tanto la creación de centros comunitarios centrados en el estímulo lúdico de la infancia,<sup>282</sup> como en el trabajo social en orfanatos e internados de menores, generalmente relegados en los presupuestos y prioridades de los gobiernos del Tercer Mundo.

Como ya se ha mencionado, hacia el comienzo de los años ochenta aparecieron oficialmente los programas de asesoramiento a microempresas relacionados con la producción artesana, textil o alimenticia. Principalmente en Latinoamérica y África, estos programas apuntaban, por un lado, a la

---

<sup>279</sup> Ídem, p. 174.

<sup>280</sup> Gerard Rice asegura que años después del entusiasmo inicial por la llegada de proyectos de este tipo, varios de los gobiernos recortaron una gran parte del presupuesto en esta área, lo que produjo la interrupción y el abandono de las obras, muchas de ellas, nunca fueron concluidas. RICE, 1997, p. 177.

<sup>281</sup> La IAF es un organismo autónomo del gobierno de los Estados Unidos, creado por el Congreso en 1969 para canalizar la asistencia para el desarrollo, directamente a sectores pobres de América Latina y el Caribe. Funciona mayormente en base a donaciones provenientes de la población civil y de empresas privadas. <https://www.iaf.gov/about/>

<sup>282</sup> SCHWARZ, 1991, p. 62.

valoración en el mercado de la producción propia que, en muchos casos, era concebida para no más que la supervivencia, como un recurso heredado de las antiguas generaciones. El Cuerpo de Paz, en este sentido, proveía asistencia en relación a la promoción, producción a mayor escala y comercialización. Estos mismos productores lograron establecer en gran cantidad de casos, por intermediación de los voluntarios, puntos de contacto con importadores en los Estados Unidos, lo cual hizo prosperar, no sólo a su negocio, sino también a su comunidad de origen.

Por último, en materia medioambiental, muchos de los programas se han desarrollado desde los años ochenta y están directamente ligados a la conservación de la naturaleza, el ecoturismo como actividad redituable y a la vez protectora de las comunidades con formas de vida tradicionales.

## 4. El Cuerpo de Paz en Colombia

### 4.1. Contexto y primeras observaciones

Partiendo de lo ya explicado en los capítulos precedentes, no resulta extraño que haya sido Colombia el segundo país en solicitar y acordar la participación del Cuerpo de Paz en su territorio. Dada la situación mundial, el hecho de que John F. Kennedy haya puesto a Latinoamérica entre sus prioridades de política exterior no es sorprendente, como tampoco debe serlo el haber echado a andar su experimento de voluntariado en un país como Colombia,<sup>283</sup> por décadas uno de sus principales aliados en un continente de “repúblicas hermanas”, con “iguales ideales, lazos de amistad y mutuo respeto por la libertad y la democracia”.<sup>284</sup>

Fue en 1942 el comienzo de la recepción por Colombia de aportes financieros destinados a diferentes programas de cooperación, posteriormente coordinados por la AID, principalmente los de ayuda económica, Alimentos para la Paz, Cuerpos de Paz, asistencia militar y los préstamos del EXIMBANK. [...] Existe una larga tradición en la ayuda oficial de los Estados Unidos a Colombia a lo largo de más de 50 años. Tales relaciones han marcado importantes lineamientos en el accionar del Estado colombiano, en sectores como el de la educación, la vivienda y la agricultura.<sup>285</sup>

El envío de los primeros voluntarios del Cuerpo de Paz a Colombia fue anunciado por el presidente de los Estados Unidos el 16 de mayo de 1961. Los primeros entrenamientos se llevaron a cabo primero en la Universidad de Rutgers en Nueva Jersey<sup>286</sup> y contaron con la participación de 64 candidatos,<sup>287</sup> entre los que se encontraban siete de ascendencia mexicana, algunos soldados del Ejército y de la Marina de los Estados Unidos, dos ex combatientes en la Guerra de Corea y un

---

<sup>283</sup> En diciembre de 1961 Kennedy emprendió una gira por Venezuela y Colombia como modo de reforzar su compromiso con la Alianza para el Progreso en dichos países. Se estima que millones de ciudadanos locales dieron la bienvenida al presidente en los aeropuertos y a lo largo de las calles de Caracas y Bogotá. Entre las actividades de la visita oficial, Kennedy visitó los sepulcros de Simón Bolívar y Francisco de Paula Santander, y entregó títulos de propiedad a algunos de los ciudadanos beneficiados por las inversiones en vivienda construidas con capital norteamericano. <https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/USG-01-A.aspx> En Bogotá colocó la piedra fundamental de Ciudad Techo, urbanización que luego de su muerte sería rebautizada por sus residentes como Ciudad Kennedy.

[http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/11/131113\\_kennedy\\_colombia\\_aniversario\\_aw](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2013/11/131113_kennedy_colombia_aniversario_aw)

<sup>284</sup> Declaración oficial completa del presidente Kennedy, 16.05.1961.

<http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=8130>

<sup>285</sup> RIVERA VELASCO, Jesús E. “Cooperación Financiera no Reembolsable de los Estados Unidos a Colombia para el Sector Agropecuario”, IICA, Bogotá, febrero 2004, pp. 4-6.

<http://repiica.iica.int/docs/B0067e/B0067e.pdf>

<sup>286</sup> Con el correr de los años, algunos de los entrenamientos se trasladarían a otras universidades como la University of Texas at El Paso, New York University, University of Wisconsin-Madison, UCLA, Seattle University, New Mexico State University, entre algunas de las más importantes.

<sup>287</sup> De ese total, diferentes fuentes aseguran que los enviados a Colombia terminaron siendo 62 o 61. En cualquier caso, no se ha encontrado información oficial que pueda confirmar el número definitivo.

voluntario afroamericano. En su mayoría, los voluntarios provenían de los estados de Texas y California.<sup>288</sup>

Estos primeros voluntarios llegarían a Bogotá el 8 de septiembre de 1961 para la segunda parte de su entrenamiento.<sup>289</sup> Al cabo de unas semanas serían destinados, individualmente o en pares, a proyectos de infraestructura rural, sanidad, labores manuales y agricultura a menor escala<sup>290</sup> en los departamentos de Caldas, Valles del Cauca, Cundinamarca, Tolima y Antioquia.<sup>291</sup>

Las actividades que se les asignaron a Colombia I, como a los grupos posteriores de la década de 1960, se realizaron principalmente en colaboración con otras dos agencias estadounidenses. La primera, la USAID, otorgaba financiación directa para vivienda, empleo, tierras, salud, educación, alimentación y justicia.<sup>292</sup>

[La USAID] fue durante las décadas de 1960 y 1970 la fuente de cooperación financiera que mayores donaciones implícitas concedía en sus préstamos, debido a sus bajas tasas de interés; por ejemplo, entre 1961 y 1970 la tasa de interés efectiva anual de la Agencia fue del 2.37%, mientras que la de otras fuentes de cooperación como el BID era de 7.07%.<sup>293</sup>

La segunda, la organización no gubernamental CARE,<sup>294</sup> se centraba en el envío a los diferentes territorios colombianos de alimentos, suministros médicos y herramientas para el trabajo técnico y manual, necesarios para el desarrollo de los programas. Además, gracias a sus años de experiencia en cooperación dentro del territorio colombiano, CARE se ocupó del entrenamiento, la asistencia general y la puesta en marcha de muchos de los proyectos de desarrollo comunitario hasta 1966. Hacia 1965

---

<sup>288</sup> SCHWARZ, Ronald, *Kennedy's Orphans*, p. 3, en ALTER, Pat & Bernie, *Gather the Fruit One by One: 50 Years of Amazing Peace Corps Stories: Volume Two: The Americas*, Jane Albritton, Palo Alto, 2011.

<sup>289</sup> A partir de 1967, los entrenamientos se realizarían en el Centro de Estudios Universitarios Colombo-Americano (CEUCA), institución especialmente creada para ello.

<sup>290</sup> Declaración oficial completa del presidente Kennedy, 16.05.1961.

<sup>291</sup> BURKARD, Ron, "A Brief History of CARE-Peace Corps in Colombia" en Friends of Colombia Newsletter, june 2011, p. 4.

<sup>292</sup> Los orígenes de la institución fueron ya explicados en el capítulo precedente, pero es oportuno recordar que, entre otras motivaciones, el organismo fue creado para administrar los recursos de la Alianza Para el Progreso. Las áreas que aquí se han mencionado fueron las principales entre 1962 y 1980. Desde 1984, ya sin el Cuerpo de Paz en el territorio colombiano debido al conflicto interno, se priorizaron las áreas de seguridad, lucha contra el narcotráfico y crecimiento macro de la economía. <https://www.usaid.gov/es/colombia/history>

<sup>293</sup> MARSHALL, Jorge, *La Ayuda Externa de los Países Desarrollados. Un Estudio Comparativo*. Buenos Aires, 1989, citado en RIVERA VELASCO, 2004, p.7. A partir de esas cifras, el autor estima que el 68% de los préstamos fueron en realidad transformados en donaciones.

<sup>294</sup> Originalmente sus siglas se correspondían con la *Cooperative for American Remittances to Europe*, cuya misión era proveer alimentos y suministros de emergencia a Europa una vez terminado el conflicto mundial. Con la recuperación de Europa, la organización extendió sus ayuda a otros territorios, convirtiéndose en la *Cooperative for Assistance and Relief Everywhere*, (Cooperativa Americana de Remesas al Exterior). En Colombia están presentes desde 1954. <http://www.care.org/impact/our-stories/care-history>  
<https://www.care-international.org/who-we-are-1/cares-history>



había un total de 250 voluntarios del Cuerpo de Paz que trabajaban en colaboración con esta institución.<sup>295</sup>

En relación a este trabajo en conjunto, cabe destacar que “la ayuda de los Estados Unidos [a Colombia] durante el período que duró la Alianza Para el Progreso se calcula en cerca de mil millones de dólares de la época”.<sup>296</sup> De ese total, unos 50,5 millones de dólares fueron destinados a los programas del Cuerpo de Paz.<sup>297</sup>

Las actividades del Cuerpo de Paz se llevaron a cabo también gracias a la colaboración de algunas instituciones gubernamentales colombianas, en particular con el Instituto Colombiano de Reforma Agraria<sup>298</sup> (INCORA), el Servicio Nacional de Aprendizaje<sup>299</sup> (SENA), la llamada Acción Comunal<sup>300</sup> y la Cruz Roja Colombiana.

En relación a la primera, es fundamental destacar que hacia 1966 la población rural de Colombia alcanzaba el 45% del total, esto es, unos 8,5 millones de habitantes aproximadamente. La agricultura, por otra parte, representaba el 29,6% del Producto Bruto Interno.<sup>301</sup> Por ello, no resulta extraño que una gran parte de las actividades del Cuerpo de Paz se concentraran en los avances en esta área. Asimismo, cabe resaltar que, también hacia 1966, el uso productivo de la tierra alcanzaba sólo el 28% del territorio colombiano,<sup>302</sup> lo cual representaba un enorme potencial de acción. Pese a los obstáculos, y partir del trabajo administrativo, organizativo y distributivo de la INCORA, la fuerza de

---

<sup>295</sup> BURKARD, 2011, p. 2. Por supuesto, los destinos se fueron ampliando con el paso del tiempo, abarcando hacia fines de la década de 1960 casi todos los departamentos colombianos.

<sup>296</sup> RIVERA VELASCO, 2004, p. 12.

<sup>297</sup> Ídem, p. 11.

<sup>298</sup> El INCORA fue creado bajo el Ministerio de Agricultura, gracias a la Ley 135 sancionada a fines de 1961, con el objetivo de alcanzar una distribución más democrática de las propiedades agrícolas, alcanzar una explotación más eficaz y sostenible de los recursos naturales, y mejorar el problema del empleo informal y las malas condiciones socioeconómicas de los campesinos. Entre sus principales acciones estuvieron la dotación de tierras a campesinos, el otorgamiento de subsidios o líneas de crédito tanto para la diversificación de cultivos, como para la modernización técnica agrícola y ganadera, y la creación de las unidades familiares agrícolas. En 2002 fue reemplazo por el Instituto de Desarrollo Rural (INCODER).

<sup>299</sup> La institución depende del Ministerio de Trabajo de Colombia y fue creada mediante el Decreto 118 de 1957. Su función principal ha sido brindar formación profesional, técnica y gratuita a trabajadores de la industria, el comercio, el campo, la minería y la ganadería, así como reforzar los lazos y la comunicación entre el gobierno, los empresarios y los trabajadores en general. Su misión consiste en aumentar la competitividad de Colombia a través del incremento a nivel nacional de la productividad en las empresas y regiones, sin dejar de lado la inclusión social. Desde sus inicios, la institución se ha erigido como una de las instituciones formativas extraescolares más importantes de Colombia.

<http://www.sena.edu.co/es-co/sena/Paginas/quienesSomos.aspx>

<sup>300</sup> Dependiente del Ministerio del Interior de Colombia, Acción Comunal fue creada gracias a la sanción de la Ley 19 de 1959, teniendo como objetivo apoyar con financiación, asesoría y supervisión los procesos de autogestión comunitaria a lo largo del territorio colombiano. Su manifestación más notoria han sido las Juntas de acción comunal del área rural y urbana. <https://www.mininterior.gov.co/mision/direccion-para-la-democracia-participacion-ciudadana-y-accion-comunal/accion-comunal/organizaciones-de-accion-comunal-oac>

<sup>301</sup> Datos del Banco Mundial, en “A review of INCORA and its Program in Colombia”, octubre, 1967, p. 7 <http://documents.worldbank.org/curated/en/662341468913849760/pdf/multi0page.pdf>

<sup>302</sup> Ídem, p. 9.

trabajo campesina local, y la capacidad de influencia, redes de contacto, dinamismo, motivación e idealismo de los voluntarios del Cuerpo de Paz, los programas generaron un impacto positivo.

En lo que hace al SENA, esta institución compartía los valores éticos del Cuerpo de Paz, como ser el respeto por el otro y la solidaridad, el trabajo colectivo, multicultural e interdisciplinario, el aprovechamiento de los recursos propios, y la formación educativa y laboral como base para el mejoramiento de las condiciones de vida. Hacia 1980 su presupuesto representaba el 13% del total destinado a programas educativos, y había aportado formación técnica a más de medio millón de personas,<sup>303</sup> incluyendo a voluntarios del Cuerpo de Paz, antes y durante su estadía de voluntariado.

Por último, Acción Comunal fue por aquella época una institución clave tanto para la participación ciudadana local a nivel municipal, como para el trabajo de los voluntarios. Sus programas de desarrollo incluían cualquier tipo de actividad que la comunidad considerara necesaria y que, asesorada y provista, fuera capaz de realizar por sí misma.

Acción Comunal nació como iniciativa estatal durante la administración del presidente Alberto Lleras Camargo [...] El diseño de esta organización estuvo inspirado en políticas internacionales de la "Alianza para el Progreso", orientadas a resolver problemas críticos relacionados con la pobreza y a prevenir y atenuar los conflictos generados por las carencias y aspiraciones de amplios sectores sociales. Estas políticas fueron experimentadas en Estados Unidos a finales de los cuarenta, como parte de lo que Daniel Bell denomina "la revolución comunitaria", cuyos puntos centrales fueron la "guerra a la pobreza" y la "ideología de la participación", cuyo lema central era: "ayudar a los individuos para que se ayuden a sí mismos".<sup>304</sup>

Hacia el comienzo de la década de 1960 Colombia era un país técnicamente atrasado, que había superado hacía relativamente poco tiempo un largo período de violencia rural y urbana que, a su vez, había contribuido directamente a dicho atraso.

Como se ha explicado en el primer capítulo, aun cuando no significó la solución de los problemas, la llegada del acuerdo bipartidista del Frente Nacional continuó normalizando la situación política en general. Sin embargo, había obstáculos para el desarrollo que se hacían evidentes. Arcaicos métodos educativos, educación gratuita garantizada solo hasta los 10 años de edad, porcentajes altos de analfabetismo en adultos, falta de tecnologías para la explotación agrícola y ganadera, falta de sistemas hidráulicos, eléctricos, sanitarios y cloacales, malas comunicaciones, falta de presupuesto para actividades de estímulo infantil y juvenil, falta de asesoramiento técnico a emprendedores, altos

---

<sup>303</sup> JIMENEZ Emmanuel, KUGLER Bernardo & HORN Robin, "National In-Service Training Systems in Latin America: An Economic Evaluation of Colombia's SENA" en *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 37, No. 3 (Apr., 1989), pp. 596.

<sup>304</sup> LONDOÑO-BOTERO R. "Los sindicatos y las juntas de acción comunal en Colombia" en *América Latina Hoy*, Nov 2009. <http://revistas.usal.es/index.php/1130-2887/article/view/2158>

niveles de contrabando y mercado informal, corrupción, nepotismo y falta de oportunidades reales, entre las más importantes.

La Alianza para el Progreso y otros programas estadounidenses de asistencia, entre los cuales se incluía el Cuerpo de Paz, no llegaron a Colombia para resolver de una vez por todas estos problemas, pero sí intentaron una suerte de mejora que, en algunos casos aunque no en su mayoría, llegarían a tener un impacto moderado a largo plazo.

Hacer un relevo de las actividades del Cuerpo de Paz en Colombia durante el período 1961 y 1981 es posible a partir de diferentes tipos de fuentes. Algunas de ellas, las aquí utilizadas, corresponden a testimonios directos en forma de entrevistas,<sup>305</sup> a autobiografías publicadas en el mercado editorial estadounidense, y a experiencias en terreno bajo la forma de documentos o artículos hoy digitalizados. Además, resultan valiosos tanto los archivos o bases de datos disponibles en la Biblioteca Presidencial John F. Kennedy,<sup>306</sup> como en las diferentes asociaciones de ex voluntarios del Cuerpo de Paz.<sup>307</sup> Si bien todo ello no ofrecerá un panorama absoluto, sí aporta datos fundamentales para obtener un panorama general acerca de las actividades, lugares de acción e impacto social del Cuerpo de Paz en Colombia.

## **4.2. Actividades relevadas y áreas de acción**

### **4.2.1. Área rural**

Los programas de acción comunal o desarrollo comunitario<sup>308</sup> del Cuerpo de Paz pueden ser considerados entre los más importantes y extendidos dentro del territorio colombiano. Se realizaron tanto en el área rural como urbana, pero fue en la primera donde tuvieron más alcance y presencia. Sus programas intentaban “estimular la proactividad de los campesinos para tomar control de sus propios

---

<sup>305</sup> Para este trabajo fueron entrevistados: Helene Dudley, Patricia Wand, Irwin Dubinsky, Mary Ray, voluntarios en Colombia a lo largo de la década de 1960. También Tomas Denemark, voluntario en Bolivia, quien aportó las primeras informaciones acerca del funcionamiento general del Cuerpo de Paz en América Latina.

<sup>306</sup> Inaugurada en 1979, consta de un museo, una biblioteca y un extenso archivo con material de todo tipo sobre el ex presidente, su época y legado. <https://jfklibrary.org/>

<sup>307</sup> Friends of Colombia, Peace Corps Community Archive, National Peace Corps Association, Peace Corps worldwide,

<sup>308</sup> A partir de ahora ambos términos en minúscula serán utilizados como equivalentes. El término de acción comunal debe diferenciarse de la institución homónima, Acción Comunal, a la que antes me he referido, y de las juntas de acción comunal que se refieren a corporaciones cívicas sin ánimo de lucro compuestas por representantes de su barrio o comunidad.

recursos, y así saber explotarlos para su beneficio”.<sup>309</sup> Karen Schwarz los define de una manera más incisiva.

En Latinoamérica la mayoría de los voluntarios se encontró con un tipo de ocupación ambigua llamada “acción comunal”. Consistía en la tarea de *persuadir* a los campesinos para que crearan sus proyectos propios que paulatinamente llevaría tanto a un aumento de la confianza en sí mismos, como a un control mayor en relación a su vida y su calidad de vida.<sup>310</sup>

Habiéndose mantenido en Colombia durante todo el período que nos incumbe, los programas de acción comunal eran, en palabras de Frank Mankiewicz, primer director regional para Latinoamérica, una suerte de “fuerza revolucionaria” debido al ímpetu que exigían, los planes que se proponían y “la sensación de impotencia que intentaban erradicar en los residentes de las comunidades”.<sup>311</sup> A través de acción comunal, “los olvidados e ignorados eran invitados a participar de la sociedad”.<sup>312</sup>

Muchos de los programas no estaban determinados de antemano, sino que dependían de las necesidades de cada comunidad, su infraestructura, problemas y condiciones geográficas y sociales, pudiendo abarcar un amplio espectro de actividades. Una por demás importante fue la de la instauración de cooperativas de productores para la comercialización de frutas, legumbres, cereales y vegetales producidos por los campesinos de un área delimitada.

Las experiencias relatadas por Jay Hersch<sup>313</sup> acerca de su voluntariado en el municipio de Cajamarca, Tolima,<sup>314</sup> entre 1965 y 1967, dan cuenta de la situación de ese departamento, y reflejan también lo que ocurría en otras zonas productoras de Colombia como Cundinamarca o Quindío, por citar algunas de ellas.

No hay duda de que actualmente los campesinos están siendo explotados por los intermediarios. A veces la diferencia entre el precio al que vende el campesino y el precio que paga el consumidor es de un 200% más [...] Los intermediarios son unos hombres muy poderosos y no permitirán que se establezca una cooperativa de agricultores. Nuestros campesinos han sido explotados por mucho tiempo por los intermediarios y por el gobierno.<sup>315</sup>

En Cajamarca, los voluntarios del Cuerpo de Paz realizaron reuniones informativas para los campesinos interesados, proveyeron asesoramiento para el establecimiento de la cooperativa

---

<sup>309</sup> SCHWARZ, 2011, p. 2.

<sup>310</sup> SCHWARTZ, 1991, p. 34. El subrayado es mío.

<sup>311</sup> COYNE, John, “Acción Comunal: PCVs in Community Development”, en <http://peacecorpsworldwide.org/accion/>

<sup>312</sup> MANKIEWICZ, Frank, “The Peace Corps: A Revolutionary Force”, citado en COYNE.

<sup>313</sup> HERSCH, Jay, *Time Passages*, Peace Corps Writers, 2015.

<sup>314</sup> Otros municipios, comunidades o pueblos de Tolima donde colaboró el Cuerpo de Paz son, por ejemplo, Rovira, El Espinal, Líbano, Rovira, Natagaima, Chaparral, Venadillo y Honda.

<sup>315</sup> HERSCH, 2015, pp. 14-15. El fragmento fue extraído del testimonio del Padre Rojas en Anaime, pueblo a unos 5km de Cajamarca.

agrícola,<sup>316</sup> desafiaron a las corruptas autoridades municipales y eclesiásticas, así como a los ya mencionados intermediarios, que intentaron sabotear cualquier forma de organización efectiva que pudiera dotar a los campesinos de un mínimo poder de decisión y rédito sobre la comercialización de sus productos. En este caso en particular, las cooperativas funcionaban sobre la base de entrega de los productos de cultivo por parte de los campesinos, debiendo estos esperar el pago (mucho más justo, eso sí) a posteriori de su venta en las plazas públicas del departamento. En muchos casos sin embargo, los campesinos, por desconfianza o costumbre, prefirieron seguir optando por los bajos precios de compra de los intermediarios.

Este tipo de reacciones, sumado a la falta de experiencia real de los voluntarios en relación a los mecanismos corruptos ya naturalizados en el país, hizo que muchas de estas cooperativas no llegaran a lograr su cometido. En los casos en los que sí lo lograron, implicó realmente la colaboración de terceros, con capacidad de influencia, compromiso y ética real. Por otro lado, la naturalización de la pobreza campesina, puede afirmarse, era moneda corriente en la Colombia de la década de 1960. La toma de conciencia de los campesinos acerca de la necesidad de luchar contra su propia pobreza resultaba decisiva, pero complicada. Para muchos de ellos, dada su realidad económico-social, era difícil pensar en cualquier tipo de inversión o riesgo, más aún si esta requería planificación a mediano o largo plazo.

El testimonio de Patrick Martens, voluntario entre 1966 y 1969 en Altamira, Huila, se refiere a ambos particulares en relación a otra de las manifestaciones de la acción comunal rural: los programas de mejoramiento de cultivos para un aumento de su productividad. Al intentar introducir una especie de papa de crecimiento rápido, el voluntario se encontró con una suerte de escepticismo:

Le pregunté al campesino cuál sería la ganancia [de sus plantas] al cabo de dos años. [...] pero él continuó diciéndome que no sabía qué tan bien crecerían las nuevas. Le dije que no había razón para dudar de ello si le enseñaba a cuidarlas de manera apropiada. “¿Cuál es el problema? ¿No quiere ser rico?” Y él me contestó: “Bueno, mi don Patricio, cuando uno ha sido pobre toda su vida...”<sup>317</sup>

Esta suerte de resignación o apatía frente a las posibilidades de una mejora es mencionada también por Irwin Dubinsky<sup>318</sup> en sus experiencias como asesor de la cooperativa cafetera del municipio de Manizales, departamento de Caldas. Entre sus actividades principales se encontraban el asesoramiento a campesinos sobre derechos y obligaciones dentro de la cooperativa, y estrategias de

---

<sup>316</sup> Además de cooperativas agrícolas, las fuentes mencionan cooperativas de crédito, de ahorro y de comercialización de productos textiles y artesanos.

<sup>317</sup> SCHWARTZ, 1991, p. 57.

<sup>318</sup> Entrevista con Irwin Dubinsky 02.05.2018, Colombia VI. El ex voluntario se desempeñó en Colombia entre 1963 y 1965. En la sección de Historia Oral de la Biblioteca de John F. Kennedy se encuentra además una entrevista completa al ex voluntario realizada el 22.08.2016 por Evelyn Ganzglass.. <https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2016-055.aspx>

marketing de sus productos, así como sobre mecanismos de trabajo en equipo para el beneficio colectivo. Si bien no era el cambio de lugar asignado un hecho tan frecuente dentro del Cuerpo de Paz, sí se encuentran ejemplos, siendo el de Dubinsky uno de ellos. Su traslado de Manizales a Pasto se debió al desinterés por parte de los miembros de la cooperativa cafetera.

Dada su comprobada rentabilidad en el mercado internacional, el apoyo técnico a la agricultura cafetera era otra de las actividades del Cuerpo de Paz. Los programas, sin embargo, se orientaban principalmente a productores menores (propietarios de hasta cinco hectáreas de tierra cultivada) que no contaban con los recursos técnicos y económicos adecuados.<sup>319</sup> Una de las actividades que podía, por ejemplo, con poco, cambiar el posicionamiento de los productores en el mercado local era el de incorporar la actividad del tostado y el molido, ya que su valor en el mercado era mucho mayor que el del café crudo. Según Kathleen Fraser, “los productores tenían que entender que cuanto más arriba estaban en la cadena de comercialización del café, más dinero podían ganar”,<sup>320</sup> siendo esta la lógica comercial que intentaba promoverse. En relación a la Federación Nacional de Cafeteros de Colombia, algunos de los voluntarios sirvieron como planificadores financieros en la ciudad de Cali<sup>321</sup> y en los departamentos de Tolima, Huila y Boyacá; otros, se desempeñaron en proyectos que no sólo se orientaban a la producción del café, sino a las condiciones de vida de las comunidades cafeteras.

Uno de los proyectos en el que me involucré era en la creación de letrinas. Un representante de la Federación Nacional de Cafeteros y yo debíamos visitar los ranchos de la zona y tratar de convencer a los granjeros o agricultores de instalarlas. La Federación Nacional de Cafeteros proveía todo el material necesario y hacía recomendaciones técnicas. Otro de los proyectos era la extensión del terreno de la escuela para el beneficio de los niños. Realizábamos trabajos manuales tomando, cavando y removiendo la tierra, que esta era de tipo arcillosa.<sup>322</sup>

Otras actividades de los voluntarios del Cuerpo de Paz, relacionadas al desarrollo comunitario en el área rural podían ser la creación de sindicatos de protección al trabajador rural, la creación de canales de irrigación y de acceso a agua potable, la instrucción en planificación para pequeñas haciendas ganaderas y la asistencia a comunidades pesqueras de la costa pacífica.<sup>323</sup> Asimismo, como ya se ha dicho, los voluntarios trabajaban junto con el INCORA, fundamentalmente aportando fuerza de trabajo y supervisión en algunos proyectos de reforma agraria que involucraban a las comunidades a los que eran asignados.<sup>324</sup> Por último, algunos voluntarios con formación técnica que llegaron luego de comenzadas las Nuevas Direcciones del Cuerpo de Paz, se desempeñaron también como asesores y

---

<sup>319</sup> Entrevista con Irwin Dubinsky 02.05.2018.

<sup>320</sup> “Cuerpo de Paz, 50 años de promoción de la Paz y la Amistad”, en U.S. Departamento de Estado, Vol. 15, nro. 11, mayo, 2011, p. 10. [https://photos.state.gov/libraries/america/475/pdf/PeaceCorps\\_ej\\_sp.pdf](https://photos.state.gov/libraries/america/475/pdf/PeaceCorps_ej_sp.pdf)

<sup>321</sup> Ficha informativa de Diane Wollum, voluntaria en Colombia entre 1974 y 1977.

<http://peacecorpsonline.org/messages/messages/467/2064249.html>

<sup>322</sup> MONTOYA, John O., “Once upon a time...” en Friends of Colombia Newsletter, fall, 2014, p. 3. <http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2014/11/FOC-Fall-2014.pdf>

<sup>323</sup> <http://peacecorpsonline.org/messages/messages/467/2027257.html>

<sup>324</sup> Algunas comunidades asignadas registradas estaban en los departamentos de Bolívar y Nariño.

supervisores de los créditos agropecuarios<sup>325</sup> entregados por el Instituto Agropecuario Colombiano (ICA).<sup>326</sup>

Un programa también relacionado con el sector agrícola era el diversificación de los cultivos. Además de alcanzar niveles de rentabilidad para los productores, a lo que apuntaba dicho proyecto era al mejoramiento de la alimentación y su impacto positivo principalmente en los niños, como primera manifestación de la elevación de la calidad de vida de las comunidades. En este sentido, existía en Colombia un hábito curioso que trataron de paliar los voluntarios: en muchos casos los productos de la tierra estaban destinados estrictamente a la venta, y no al consumo de las familias de los productores. Considerando los bajos precios del mercado de los productos campesinos, la alimentación de sus familias era entonces sumamente básica, pobre y restringida.<sup>327</sup>

Los programas de nutrición estuvieron presentes tanto en las áreas rurales como urbanas, y consistían generalmente en la entrega de semillas y materiales para la creación de huertos familiares o escolares,<sup>328</sup> y en la supervisión y distribución de alimentos provistos por CARE o Alimentos para la Paz. Otra actividad que también estuvo presente en el marco de la mejora alimenticia fue la edificación y puesta en funcionamiento de comedores en sitios aislados del territorio colombiano.

La mayoría de las escuelas rurales no contaban con programas de alimentación a menos que tuvieran acceso a una cocina o un comedor. [...] Los comedores eran una solución razonable, especialmente porque el Departamento Colombiano de Educación prometía proveer alimentos una vez que las cocinas estuvieran en funcionamiento. Pero hacer realidad el plan implicaba muchos obstáculos: equipamiento, apoyo municipal y, principalmente, dinero. La comunidad [San Luis, en Tubará] logró construir un espacio básico para una cocina y un comedor, gracias a la fabricación de sus propios ladrillos y a la transportación del cemento en burros. El edificio alcanzaba para beneficiar a unos 80 niños.<sup>329</sup>

El impacto fue en varios casos comprobado, como lo muestra a continuación el testimonio de Robert Dietz, voluntario en La Plata, Huila, entre los años 1964 y 1966.

---

<sup>325</sup> Ficha técnica de John L. Caracciolo, voluntario en Colombia entre 1977 y 1979.

<http://peacecorpsonline.org/messages/messages/467/2039806.html>

<sup>326</sup> El ICA se creó mediante el Decreto 1562 en 1962 para coordinar e intensificar las labores de investigación, enseñanza y extensión de las ciencias agropecuarias a lo largo del país, intentando facilitar la reforma social agraria que intentaba ponerse en funcionamiento en Colombia.

<sup>327</sup> Entrevista con Helene Dudley 01.06.2018.

<sup>328</sup> En el cortometraje de COMSTOCK, George & MACCOBY, Nathan, “Un canto a mi tierra”, cortometraje creado en el marco de *The Peace Corps Educational television (etv) project in Colombia*, 1966, se muestra todo el proceso y los obstáculos de la puesta en marcha de un huerto escolar para beneficio de toda la comunidad.

<sup>329</sup> RADELET, Carrie “Feeding schoolchildren: From the 1960’s to Today”, en Friends of Colombia Newsletter, summer, 2016, p. 2.

<http://files.ctctcdn.com/7dcec582301/e6b1b138-c387-4783-af03-529a31d6e948.pdf?ver=1464989364000>



Teníamos en nuestra casa un lugar de almacenamiento de alimentos provistos por CARE y le dimos [a Doña Lucía Pérez, madre de 15 niños] la llave para poder acceder a él. En cuestión de meses, la apariencia física de sus hijos había cambiado completamente.<sup>330</sup>

Helene Dudley, voluntaria en Barranquilla en el período 1968-1970, menciona cuáles de las actividades eran prioritarias: trabajo de asistencia y supervisión en comedores infantiles, talleres de asesoramiento a madres para la correcta preparación de los alimentos, y supervisión de los programas de nutrición que se realizaban en los barrios pobres de esa ciudad.<sup>331</sup>

Otra voluntaria, Patricia Wand, quien también se desempeñó en programas de desarrollo comunitario, esta vez en Buesaco, departamento de Nariño entre 1963 y 1965, se refiere a dos tareas complementarias en lo que hace a la instrucción básica en nutrición y alimentación. La primera, de instrucción en economía doméstica,<sup>332</sup> que abarcaba además de clases de cocina, asociaciones de madres para cuestiones prácticas, talleres de costura y tejidos, construcción de hornos e intermediación para la adquisición de utensilios y herramientas domésticas.<sup>333</sup> La segunda, era la instrucción en hábitos de limpieza personal, una tarea para nada menor considerando los hábitos de higiene personal de la época.

Sobre este particular, Wand declara que muchas de las enfermedades locales más frecuentes se debían al consumo de agua no potabilizada o a la falta de conciencia sobre la efectividad de los hábitos de higiene personal básica.<sup>334</sup> Erradicar estos hábitos, entonces, más que una formación específica, requería de paciencia, disciplina y constancia, para que el hervir el agua y lavarse las manos pasaran a ser tareas automatizadas. En ese sentido, los voluntarios del Cuerpo de Paz, con una formación en Humanidades, resultaban ideales por su ímpetu y capacidades comunicativas.

Ligado también al bienestar y a la prevención, los programas del Cuerpo de Paz podían montar pequeños centros de salud en zonas aisladas que contaban con las visitas esporádicas de médicos y enfermeras. En ellos, se trataban enfermedades menores, se distribuían medicamentos, se aplicaban de vacunas, se controlaba el peso y altura de bebés y niños, y se curaban heridas superficiales que pudieran devenir en algo peor. Las experiencias de Jeremiah Norris, voluntario en la zona selvática del departamento de Caldas entre los años 1963 y 1965, dan cuenta de todo lo recién mencionado.<sup>335</sup>

---

<sup>330</sup> DIETZ, Robert, "... And again", Friends of Colombia Newsletter, fall, 2014, p. 4.  
<http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2014/11/FOC-Fall-2014.pdf>

<sup>331</sup> Entrevista con Helene Dudley 01.06.2018.

<sup>332</sup> Entrevista con Patricia Wand, 09.05.2018.

<sup>333</sup> En esto último se destaca la participación de Acción Comunal y de la oficina en Colombia de Alianza para el Progreso, principales proveedoras de insumos e instrumentos para la realización y cobertura de las necesidades de los programas.

<sup>334</sup> Entrevista con Patricia Wand, 09.05.2018.

<sup>335</sup> Entrevista realizada por Evelyn Ganzglass el 24.08.2016, disponible en la sección de historia oral de la Biblioteca John F. Kennedy. <https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2016-057.aspx>



En las zonas selváticas, además, intentaban desarrollarse programas sanitarios contra la malaria, mediante la instrucción en precauciones básicas e investigaciones científicas.

Fuimos empleados por el Ministerio de Salud colombiano. Pasé cuatro meses en Caquetá, en una zona de alto riesgo de contagio. Cazábamos anofeles y tomábamos muestras de sangre en varios sitios calificados de peligro de transmisión. Luego nos desplazamos a Tumaco, Nariño, cerca de la costa del Pacífico, cuando el Departamento de Estado declaró a Caquetá área amenazada por la guerrilla.<sup>336</sup>

Si bien para los centros de salud en zonas remotas se contaba también con enfermeras pertenecientes al Cuerpo de Paz, por el nivel de demanda, resultaba más frecuente y efectivo que estas sólo los visitaran temporalmente y se desempeñaran de manera fija en hospitales o centros de salud de la periferia de las ciudades.

Otros programas de acción comunal, tenían estrecha relación con cuestiones de infraestructura civil como ser la construcción de puentes y viviendas, especialmente en el campo o en pueblos aislados. Frente a este particular, a menudo los voluntarios del Cuerpo de Paz actuaban a modo de intermediarios entre los miembros de una comunidad y las instituciones gubernamentales (INCORA, Ministerios, cabeceras de Municipios, CARE, instituciones dependientes de la ONU, etc.) que podían proveer ayuda, materiales o financiación necesaria.

La escasez de aulas para el nivel escolar inicial, las dificultades de los caminos o su completa inexistencia, así como las distancias de kilómetros para llegar de los pueblos a los centros de enseñanza, puntos de producción, mercados u otros pueblos, hacían imperiosa la planificación y construcción de las obras necesarias,<sup>337</sup> principalmente en las zonas montañosas, donde no eran inhabituales ni los accidentes o el aislamiento por semanas.

Mis caballos y yo tuvimos extrañas aventuras juntos, incluyendo aquella en la que uno de ellos cayó luego de resbalarse en un viejo camino de piedra. Terminé atrapado más abajo en la montaña con mi pierna atrapada bajo el caballo herido hasta que un campesino llegó y pudo moverme.<sup>338</sup>

Uno de los primeros proyectos en los que me vi involucrado [en el pueblo de Mocoa, Putumayo] fue en la construcción de un sendero para una de las comunidades periféricas, La Florida. La meta del sendero era permitir a los pobladores de dicha vereda trasladarse desde su

---

<sup>336</sup> TRACY, Alexandra, "Peace Corps Colombia Bebé", entrevista con su padre, Richard Tracy, voluntario entre 1978 y 1980. <https://travellatina.org/2016/07/21/peace-corps-colombia-bebe/>

<sup>337</sup> En el cortometraje GREVEN, John & WITT, Cliff, "Piedras como esta", de la serie *The Peace Corps educational television (etv) project in Colombia: two years of research*, 1966, puede apreciarse las etapas de la construcción de un puente para la vereda de Granadillo, en Nariño. El video, por supuesto, retrata otros proyectos similares.

<sup>338</sup> O'DAY, Michael, "Cuentos Caballeros" en Friends of Colombia Newsletter, fall, 2015, p. 2. <http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2015/10/bf64cb35-1e0d-4d37-8c2b-5db70447537e.pdf>. El autor fue voluntario en el Cuerpo de Paz en el departamento de Santander entre los años 1964 y 1966.

remota ubicación en la selva hasta el camino principal que llevaba a Mocoa, sin tener que lidiar con el camino existente que a menudo no era más que una vía pantanosa, imposible en la temporada de lluvias. Cargando en mis espaldas una motosierra provista por CARE, me introduje en la selva para comenzar a hacerlo.<sup>339</sup>

En carreteras precarias de tierra, imposibles o peligrosas debido a su ubicación, estrechez o estado luego de derrumbes o precipitaciones, algunos programas intentaron la pavimentación como modo de evitar accidentes por cercanías a precipicios, economizar el tiempo y mejorar las condiciones de desplazamiento. La siguiente cita acerca de un viaje en autobús desde la ciudad de Ibagué en 1965, retrata de manera exacta qué es lo que intenta aquí explicarse.

Desde el interior de nuestro autobús vimos que el camino no sólo iba en una dirección, que se acercaba otro autobús en la dirección opuesta [...] y que el camino no estaba pavimentado debido a que llevaba a un pueblo prácticamente remoto. [...] Los colombianos llamaban “la muerte amarilla” a nuestra compañía de buses *Flota Magdalena*, ya que poseía el distintivo de contar con una gran cantidad de autobuses en el fondo de varios de los precipicios del país, matando más gente que cualquier otra compañía.<sup>340</sup>

En correlación con esto último, resulta oportuno mencionar que también existían programas relacionados con catástrofes o desastres naturales, tanto en su matiz preventiva como de recuperación a posteriori. En cuestiones de desarrollo ligadas a la naturaleza, existieron programas relacionados con la limpieza de aguas contaminadas en Antioquia y programas de reforestación en los departamentos de Quindío y Chocó. En la isla de San Andrés y en las Islas del Rosario, en la zona del Caribe, también hubo programas de desarrollo y conservación de parques nacionales. Otros de protección e integración indígena en zonas de resguardo, en coordinación con la Dirección de Asuntos Indígenas del Ministerio del Interior, se llevaron a cabo, por ejemplo en los departamentos de Chocó y el Cauca, y en la comunidad de Santa Rita, en la zona de los valles andinos.<sup>341</sup>

#### 4.2.2. Área urbana

Si bien los programas de acción comunal tuvieron un mayor alcance en el área rural, también estuvieron presentes en las principales ciudades colombianas: Bogotá, Medellín, Cali, Barranquilla, Cartagena de Indias, Cúcuta, Bucaramanga, Manizales, Pereira, Pasto e Ibagué.<sup>342</sup> Todas ellas, si bien

---

<sup>339</sup> TAYLOR, David, “My Mocoa”, en Friends of Colombia Newsletter, summer, 2017, p. 4. <http://files.constantcontact.com/7dcec582301/3d2abfed-f4a2-4f93-a859-638922fec5f3.pdf>

<sup>340</sup> HERSCH, 2015, p. 6.

<sup>341</sup> MONTOYA, 2014, p. 2.

<sup>342</sup> Los datos demográficos del Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE) reflejan estas ciudades como las principales en el censo de población y vivienda de 1964. Para un panorama más completo, véase el Estudio sobre la distribución espacial de la población en Colombia, CEPAL, 2003. [https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7186/1/S0311812\\_es.pdf](https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/7186/1/S0311812_es.pdf)

presentaban grandes diferencias en relación a las referencias urbanas de los voluntarios, el shock cultural y los esfuerzos de adaptación a un nuevo hábitat resultaron por supuesto menores.

Antes de continuar, resulta indispensable destacar que la modalidad y los logros del Cuerpo de Paz en colaboración con las comunidades locales de barrios y poblados, fue probablemente uno de los factores de influencia para la entrada en vigencia del Decreto 1930 de 1979 sobre Juntas de Acción Comunal.<sup>343</sup> Con modificaciones, el decreto se mantiene hasta hoy y resulta en una de las formas clave de participación ciudadana directa a nivel municipal, comunal o barrial.

La junta de acción comunal es una de las formas de asociación y organización de las comunidades en la que se integran las personas que tienen una característica común que las identifica: vivir en un mismo entorno físico. [...] La comunidad debe cumplir tres requisitos básicos: que exista un interés de por lo menos ochenta personas; que sea en un barrio, etapa de un barrio o en un sector de un barrio; que tenga delimitación certificada por el Departamento Administrativo de Planeación Distrital (DAPD), y que no exista otra junta de acción comunal en el barrio, etapa o sector.<sup>344</sup>

En términos generales, era la propia comunidad o junta comunal quien detectaba su falta y proponía su construcción. La Iglesia, la municipalidad y los vecinos interesados, a su vez, aportaban parte del dinero necesario para la compra de materiales, mientras que el Cuerpo de Paz proveía de asesoramiento técnico, dirección y supervisión de obra en caso de contar con profesionales del rubro. La mano de obra, independientemente de cual fuera lo que hubiera que montar, eran los propios miembros de la comunidad. Otras instituciones, por ejemplo CARE o Acción Comunal colaboraban en la donación de mobiliario o materiales. Para la puesta en marcha de las obras, los interesados locales debían cumplir a menudo con un proceso burocrático exhaustivo, muchas veces pensado para nunca dar inicio a las obras. En ello cabe destacar que el Cuerpo de Paz, al ser una entidad externa y contar con una reputación de influencia política, podía funcionar (y funcionaba) como un modo de presión efectivo.<sup>345</sup>

Varios de los programas en el área urbana se centraban principalmente en los menores de edad de barrios o asentamientos más pobres, y apuntaban a poner en funcionamiento actividades deportivas como tenis, básquetbol, beisbol y vóleibol<sup>346</sup> gracias a la remodelación y construcción de canchas. También había otras actividades recreativas, de ocio y desarrollo psicofísico. Otros programas estaban

---

<sup>343</sup> Para la lectura del contenido completo del decreto véase

<http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Normal.jsp?i=1526>

<sup>344</sup> En el diario El Tiempo de Colombia, “Junta de acción comunal” 29.01.1994,

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-26131>

<sup>345</sup> Esto último puede apreciarse muy claramente en el cortometraje "Construyamos una escuela" dirigido por GREVEN, John & WITT, Cliff, perteneciente a Film for Action, una serie documental elaborada por el Cuerpo de Paz entre 1966 y 1968. <https://auislandora.wrlc.org/islandora/object/peacecorps%3A1720>

<sup>346</sup> BERGSTROM, Robert (voluntario en Bucaramanga entre 1962 y 1964), “Then and Now: a Return to Bucaramanga”, en Friends of Colombia Newsletter, fall 2015, p. 8. <http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2015/10/bf64cb35-1e0d-4d37-8c2b-5db70447537e.pdf>

ligados al trabajo social para la protección, la mejora de la calidad de vida o la ubicación en centros infantiles que se ocupaban de los llamados “gamines” (niños en situación de calle) o niños en el marco de familias disfuncionales.<sup>347</sup> Otras actividades, por ejemplo en las ciudades de Medellín y Cali, eran el acompañamiento en internados infantiles y la organización de eventos para jóvenes con discapacidades.

En Ibagué y en Neiva, existían programas de recreación deportiva, rehabilitación de presos y asistencia en actividades laborales rentables en penitenciarías. El programa descrito por el Ivan Browning, voluntario de uno de ellos entre febrero y septiembre de 1974, consistía en visitas diarias a la prisión, organización de partidos de fútbol, competencias y entrenamientos físicos para los reclusos.<sup>348</sup> La impresión de este voluntario, sin embargo, fue de completa inutilidad del proyecto, lo cual le llevó a solicitar su traslado a otro país. La participación en programas de salud mental en algunos hospitales o centros psiquiátricos de las mencionadas ciudades también era una de las actividades asignadas a los voluntarios, pero en una proporción bastante más baja.<sup>349</sup>

En el área educativa uno de los objetivos principales del Cuerpo de Paz consistía en la modernización de las metodologías de enseñanza en escuelas de nivel primario y secundario, y podían abarcar asignaturas como música, inglés, lengua, matemáticas, educación física, ciencia y biología.<sup>350</sup> La modernización se daba a partir de la creación de materiales auténticos y dinámicas de enseñanza que fueran más interactivas, y desarrollaran el pensamiento crítico en niños y adolescentes, a fin de superar el método de memorización y repetición que, por aquella época, era el predominante en Colombia.<sup>351</sup>

Uno de los programas más distintivos en este campo fue el de la elaboración de videos en Bogotá y Medellín para la capacitación de maestros y profesores. En ellos se presentaban no sólo las nuevas técnicas de enseñanza que desde hacía años se empleaban en muchas de las escuelas de los Estados Unidos, sino que proveían también asesoramiento en lo relativo a la distribución del espacio del aula y la organización escolar a fin de resultar estos más efectivos.<sup>352</sup> Los videos eran preparados a partir de un trabajo de equipo entre coordinadores, técnicos y maestros colombianos. Los voluntarios estadounidenses se ocupaban de los contenidos, la promoción y la utilización práctica de los materiales. El programa se puso en marcha en 1964 y estuvo financiado, en parte por USAID, y en

---

<sup>347</sup> <http://peacecorpsonline.org/messages/messages/467/2027257.html>

<sup>348</sup> Entrevista realizada por Patricia Wand el 01.08.2015, hoy disponible en la sección de historia oral de la Biblioteca John F. Kennedy. <https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2015-037.aspx>

<sup>349</sup> <http://peacecorpsonline.org/messages/messages/467/4478.html>

<sup>350</sup> <http://peacecorpsonline.org/messages/messages/467/2027257.html>

<sup>351</sup> Entrevista con la ex voluntaria Mary Ray (Medellín, 1966-1968), 04.05.2018.

<sup>352</sup> COMSTOCK, George & MACCOBY, Nathan, *The Peace Corps educational television (etv) project in Colombia: two years of research*, Eric Clearinghouse, Washington D.C., 1966.

parte por el Ministerio de Educación de Colombia, entidad que luego se ocupaba de su distribución a todo el territorio colombiano.

Colombia fue el primer campo de experimentación de este programa y alcanzó sólo en sus primeros dos años a 1884 docentes.<sup>353</sup> El impacto del programa a corto plazo fue moderado, pero sentó algunas de las primeras bases para los cambios necesarios dentro del sistema educativo colombiano.<sup>354</sup> Una curiosidad es que fue luego exportado y adaptado a otros países que también contaban con carencias y modelos educativos rancios.

Otros programas relacionados con la educación apuntaban a la profesionalización de los profesores de niveles secundarios y universitarios a partir de la llamada Experiencia de Inmersión en Inglés (*English Immersion Experience*).<sup>355</sup> Sus participantes colombianos podían ampliar su conocimiento del idioma inglés sobre una base de comunicación de la lengua real y actual, a partir de talleres semanales con voluntarios donde asesoraban en cuestiones prácticas de gramática, léxico y metodologías de enseñanza y aprendizaje. El inglés se utilizaba como única lengua de comunicación, lo que resultaba una novedad en la Colombia de aquel entonces.

Un proyecto que, según los registros, surgió hacia 1966, fue el de la filmación y distribución de documentales sobre el trabajo del Cuerpo de Paz en el territorio bajo el nombre de *The Peace Corps Educational Television Project (etv) in Colombia: two years of research*.<sup>356</sup> El mismo cumplía una doble función. Por un lado, promocionar y dar cuenta en los Estados Unidos acerca del trabajo real que se desarrollaba más allá de sus fronteras, una suerte de propaganda sobre la importancia de la organización. Por el otro, se intentaba llevar esos documentales a pueblos y ciudades a fin de mostrar la importancia y la efectividad de los proyectos de, por ejemplo, los de acción comunal, como modo de empoderar a los campesinos e intentar comprometerlos en potenciales proyectos para su comunidad.

Hacia finales de la década de 1960, comenzaron a surgir, además, programas de asistencia a micro-emprendimientos para diversos rubros y oficios. El ya mencionado voluntario Irwin Dubinsky trabajó, por ejemplo, en estos programas para el asesoramiento a cooperativas textiles y artesanas. Entre sus tareas principales estaban el asesoramiento en cuestiones de relación tiempo invertido y ganancia obtenida, la creación de mercados y puntos de venta de productos, la diversificación de la

---

<sup>353</sup> Ídem.

<sup>354</sup> Entrevista con la ex voluntaria Mary Ray

<sup>355</sup> OWEN, Michael, "PCVS Help Train Teachers" en Friends of Colombia Newsletter, fall, 2016, p. 6. <http://files.constantcontact.com/7dcec582301/1383cb94-945d-453a-9793-b43bd36d9d69.pdf?ver=1479745015000>

<sup>356</sup> Dirigidos y producidos por GREVEN, John & WITT, Cliff, los cuatro cortometrajes de la serie *Film for Action Collection*, se encuentran disponibles en la página web dirigida desde la American University, institución en estrecha relación con el Cuerpo de Paz. <https://auislandora.wrlc.org/islandora/object/peacecorps:1716>

producción artesana, etc. Cabe mencionar que, según Dubinsky, las cooperativas que fueron asistidas lograron un éxito cuantitativo y cualitativo comprobable, ya que, con el paso del tiempo, llegaron a convertirse en pequeñas empresas que perduraron a través de las décadas.<sup>357</sup> Durante los años setenta, con la llegada de las Nuevas Direcciones, estos programas se ampliaron aún más y pudieron, hasta la salida del Cuerpo de Paz en el año 1981, beneficiar a particulares concretos.

En las ciudades, además, era frecuente que, ya cerca del fin del voluntariado, los voluntarios que habían sido o bien reconocidos en el desempeño de sus tareas, o bien habían demostrado una capacidad de liderazgo, dirección y buenos resultados, se convirtieran en entrenadores y supervisores de voluntarios recién llegados,<sup>358</sup> Bogotá, Barranquilla y Medellín quedaron registradas como las ciudades que se ocupaban principalmente de dichos entrenamientos. El caso de Irwin Dubinsky, trasladado de Pasto a Barranquilla en 1965, es un de los tantos ejemplos.

Como última observación acerca de los programas, es preciso mencionar que, sea en el área rural, sea en el área urbana, los voluntarios contaban con una casi total libertad de desarrollar proyectos o tareas que consideraran por sí mismos necesarios, siendo este uno de los principios básicos del voluntariado del Cuerpo de Paz en el mundo. Este principio apuntaba a que los voluntarios fueran proactivos, siempre y cuando los residentes locales de las comunidades, pueblos o barrios estuvieran de acuerdo y quisieran participar en ellas. Algunos de los proyectos que, por ejemplo, llevaron a cabo espontáneamente a lo largo del territorio colombiano fueron actividades para la alfabetización de adultos, talleres de empoderamiento para mujeres, apertura de pequeños centros de producción y venta de productos lácteos, semi-manufacturados y aceites, y agencias locales de empleo en pequeñas ciudades cabeceras de los departamentos o municipios.<sup>359</sup>

### 4.3. El Cuerpo de Paz abandona Colombia

Hacia la segunda mitad de la década de 1970, el aumento de los niveles de violencia, debido al avance del narcotráfico en las zonas rurales y urbanas, se hizo más evidente, y se manifestó incluso dentro del Cuerpo de Paz con el secuestro de uno de los voluntarios, en pleno desempeño de sus actividades en La Macarena, Meta.

En 1977 Richard Starr, botánico y voluntario del Cuerpo de Paz que estaba patrocinado por el Instituto Smithsonian [*Smithsonian Institute*] fue secuestrado por un grupo de izquierda. Starr

---

<sup>357</sup> Entrevista con Irwin Dubinsky 02.05.2018.

<sup>358</sup> <http://peacecorpsonline.org/messages/messages/467/2027257.html>

<sup>359</sup> Muchos otros proyectos de tipo espontáneo fueron ya mencionados y se enmarcan dentro de las actividades de desarrollo comunitario. Sin la observación específica resulta muy difícil diferenciar cuándo las actividades formaban parte de un plan previo, cuándo partían de la iniciativa de las juntas comunales o cuándo eran propuestas del propio voluntario.

fue retenido por tres años. Durante todo ese tiempo los voluntarios del Cuerpo de Paz continuaron en su lugar de acción, héroes anónimos acompañando a los valientes colombianos en una vida cotidiana marcada por la amenaza. En 1980 Starr fue puesto en libertad por mediación privada y el Cuerpo de Paz inició las gestiones necesarias para abandonar el país, sabiendo que cada voluntario empezaba a tener un potencial precio de rescate. La violencia siguió invadiendo Colombia aún más cuando los carteles ligados a la cocaína se volcaron a la violencia política.<sup>360</sup>

Luego del secuestro, ocurrido en el marco de un asalto a una de las oficinas de Crédito Agrario Colombiano,<sup>361</sup> las actividades fueron limitándose a zonas urbanas.<sup>362</sup> En 1981 se determinó finalmente la suspensión de todo tipo de actividades en el marco de los programas del Cuerpo de Paz. La medida, más preventiva que punitiva,<sup>363</sup> evitaba exponer a los voluntarios a peligros como el de Richar Starr y a otros riesgos vitales.<sup>364</sup> Asimismo, se correspondía con una de las disposiciones del estatuto del Cuerpo de Paz en la que las actividades de la organización resultaban incompatibles con cualquier tipo de conflicto armado civil o de carácter internacional en el país de destino.

Si bien, como se sabe, no fue una guerra declarada a nivel formal, los niveles de violencia galopantes a los que estaban expuestas ciudades, pueblos, y áreas de montes y selvas sin distinción, hacían imposible garantizar la seguridad de los voluntarios. Por otro lado, el miedo y el desplazamiento de muchos campesinos de sus zonas de producción comenzaba a impedir el normal funcionamiento de muchos de los programas en zonas rurales.<sup>365</sup> El aumento de los secuestros o asesinatos por parte de la guerrilla como modo de defensa, extorsión y protección de cultivos ilícitos para la producción de cocaína; la acción a veces indiscriminada de los grupos paramilitares o de autodefensa; y la creciente intervención del Ejército colombiano, ahora provisto con mayores poderes

---

<sup>360</sup> ROLL, Joanne, “Peace Corps Returns To Colombia – An OIG Report”, junio 2013,

<http://peacecorpsworldwide.org/peace-corps-returns-to-colombia-an-oig-report/>

<sup>361</sup> Otras hipótesis acerca del caso apuntan a que Richard Starr estaba asociado a operaciones de inteligencia de la CIA o emparentado con la organización de base religiosa *Summer Linguistic Institute*, esta por demás controvertida debido a sus actividades de proselitismo entre los nativos, principalmente en América Latina. Nada de esto, sin embargo, ha sido comprobado. Richard Starr fue encontrado sin vida, tres años después de su liberación. La causa de su muerte todavía permanece incierta.

<http://peacecorpsonline.org/messages/messages/467/2019711.html>

<sup>362</sup> Para más detalles acerca del caso de Richard Starr y sus repercusiones dentro del Cuerpo de Paz en Colombia véase: [https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1980/02/13/colombian-guerrillas-free-peace-corpsman-after-3-years/17320deb-4c0a-4557-a2cd-e667fedaee83/?noredirect=on&utm\\_term=.3eb8318de096](https://www.washingtonpost.com/archive/politics/1980/02/13/colombian-guerrillas-free-peace-corpsman-after-3-years/17320deb-4c0a-4557-a2cd-e667fedaee83/?noredirect=on&utm_term=.3eb8318de096)

<sup>363</sup> Es indispensable destacar que una de las disposiciones del Departamento de Estado por aquella época hacía referencia al rechazo absoluto de negociar con grupos armados o considerados terroristas, sea que exigieran el pago del rescate o la liberación de “compañeros de lucha” detenidos. El caso de Starr es emblemático, ya que fue liberado más por mediaciones ajenas a las instituciones estatales y gracias al pago del rescate con capital familiar. <http://peacecorpsworldwide.org/potential-shift-in-hostage-policy-officials-to-recommend-families-be-free-to-pay-ransom/>

<sup>364</sup> Entre 1961 y 1981, las muertes de voluntarios enviados a Colombia fueron siete en total. Las dos primeras fueron causadas por la caída de una avioneta en la selva del Chocó en 1962; otras tres, producto de accidentes automovilísticos; otras dos debido a paros cardiorrespiratorios. Uno de ellos presume ser un intento de suicidio producido por algún tipo de sobredosis.

<sup>365</sup> La ex voluntaria Patricia Wand, asegura que, años después de la salida del Cuerpo de Paz, hacia finales de los años ochenta, los campesinos de la región de Pasto se veían a menudo presionados por las FARC para cultivar coca. Frente a una eventual negativa, se veían amenazados, lo que obligaba a un desplazamiento forzado en pos de su supervivencia.



de acción, y apoyado una vez más financiera, militar y logísticamente por los Estados Unidos determinaron su retiro definitivo.

Durante 20 años, hasta 1981, la cantidad de voluntarios enviados a Colombia había sido de más de 4650.<sup>366</sup>

#### **4.4. Reflexiones en torno al impacto del Cuerpo de Paz en Colombia**

##### **4.4.1. En torno al primer objetivo**

En ocasiones, el impacto y los resultados positivos de las organizaciones no gubernamentales o de desarrollo dentro de un país como Colombia, resultan extremadamente difíciles de ser medidos. Si bien existen datos dispersos, cifras y una cantidad notable de individuos implicados en diferentes actividades que pueden aportar testimonios, dar cuenta de alcances concretos resulta en una tarea por demás ambigua. La inexactitud y relatividad de los logros alcanzados puede ser aplicado sin duda al trabajo del Cuerpo de Paz en relación al primero de sus objetivos.<sup>367</sup>

Sin el acceso a archivos oficiales o documentos originales, resulta imposible sacar conclusiones definitivas acerca de la influencia positiva o negativa del Cuerpo de Paz en Colombia a lo largo de sus primeros veinte años de voluntariado. Por ello, se intentará aquí una estimación orientativa.

Una observación es además pertinente. Como se ha visto hasta ahora, la propia metodología de acción del Cuerpo de Paz consistía en un trabajo colaborativo que incluía a diversos actores y dependía de factores ajenos a la organización. Muchos de los programas a desarrollar, por ejemplo, estuvieron supeditados, por un lado, a la estabilidad política,<sup>368</sup> a la voluntad de las autoridades locales o al apoyo financiero o en forma de insumos provistas por organizaciones locales, extranjeras e internacionales. Por otro lado, la puesta en marcha de varios proyectos de acción comunitaria o de las cooperativas agrícolas dependía realmente del interés, la aceptación o las posibilidades reales de cambio dentro de las comunidades asignadas. Dos ejemplos retratan esto último.

---

<sup>366</sup> Peace Corps website, <https://www.peacecorps.gov/colombia/about/>

<sup>367</sup> Se recuerda que este primer objetivo consistía en ayudar a los países de acogida en la identificación de sus necesidades principales, para luego resolverlas gracias al asesoramiento técnico y el uso adecuado de la fuerza de trabajo.

<sup>368</sup> La ex voluntaria Helene Dudley recuerda, por ejemplo, que en tiempos de elecciones municipales y departamentales se producían cambios, se intensificaba o disminuía la colaboración según la conveniencia de los candidatos. Además, afirma que hacia finales de la década de 1960 el Frente Nacional controlaba casi todo y no actuaba de manera democrática en cuanto a la legislación. Era fácil ser testigo del tedio burocrático, el mercado negro y la corrupción.



El primero, se refiere al caso de Irwin Dubinsky, originalmente enviado a Manizales en calidad de asesor de una cooperativa cafetera ya existente. Frente a la apatía de los miembros de la cooperativa, el voluntario pidió ser trasladado a otra región colombiana donde pudiera sacar más fruto de su actividad como voluntario. En propias palabras, su traslado de Manizales al municipio de Pasto se debió al desinterés por parte de los miembros de la cooperativa frente a las actividades del Cuerpo de Paz. Dubinsky atribuye el fracaso a “una mentalidad no orientada a la lógica comercial y a la incompreensión de los beneficios que podía proveer el programa a la comunidad en general”.<sup>369</sup>

El segundo ejemplo corresponde a Jay Hersch<sup>370</sup> y hace referencia a una suerte de explotación campesina ya naturalizada, basada en un círculo de dependencia con los distribuidores de sus productos. Al narrar su intento por establecer una cooperativa de productores agrícolas en el municipio de Cajamarca, el ex voluntario se vio en la situación de que, sin colaboración de entidades externas que puedan proveer, asegurar la compra y financiar por anticipado a los campesinos, o sin la intervención estratégica de individuos locales con cierta influencia y ajenos a las redes mafiosas, muchos de los intentos del Cuerpo de Paz resultaban irrelevantes, cuando inviables aún a corto plazo.

En su obra, además, Hersch menciona la complicidad con las redes de explotación no sólo de parte de la alcaldía municipal, sino también de la parroquia, esta última, concedora de la situación campesina e indiferente a ella.

Nuestros campesinos han sido explotados por mucho tiempo por los intermediarios y por el gobierno. También por la Iglesia. La Iglesia ha tenido un papel protagónico del lado de los Conservadores durante La Violencia, señalando liberales para su ejecución. [...] Algunos curas incluso procesaron ellos mismos a campesinos liberales.<sup>371</sup>

La Iglesia como institución obstaculizadora también ha sido mencionada por Patricia Wand, quien aseguró que en determinados casos, “la Iglesia tenía una capacidad de influencia enorme y a menudo competía con el Cuerpo de Paz”, con lo cual este se veía obligado a “respetar su territorio y no entrar en conflicto con ella”. En este punto, resulta imprescindible no olvidar que todavía hacia en la década de 1960, la Iglesia era “la institución más involucrada y la principal responsable de la educación en el interior de Colombia”. En sus experiencias durante los meses de voluntariado en el departamento de Nariño, fue testigo de que la Iglesia “explotaba y engañaba a la gente, no tenía un compromiso real con la educación y era mera formalidad para mantener el statu quo”.<sup>372</sup>

---

<sup>369</sup> Entrevista con Irwin Dubinsky 02.05.2018.

<sup>370</sup> HERSCH, Jay, *Time Passages*, Peace Corps Writers, 2015.

<sup>371</sup> Ídem, p. 15.

<sup>372</sup> Entrevista con Patricia Wand, 09.05.2018. La ex voluntaria mencionó también que, por aquellos años, la propagación de la Teología de la Liberación constituía en Colombia otro factor de riesgo para la hegemonía y la influencia de la Iglesia Católica.

Otro aspecto a tener en cuenta a la hora de evaluar el impacto positivo o no de los programas del Cuerpo de Paz hace alusión a la sostenibilidad de ciertos proyectos, principalmente de aquellos surgidos espontáneamente en el seno de la propia comunidad. Ya en funcionamiento, varios proyectos dependían, luego de la partida de los voluntarios involucrados, de la voluntad de sus participantes locales.<sup>373</sup> Cabe destacar que, en una no desdeñable proporción de casos, la salida de los voluntarios (que funcionaban espontáneamente como guías, incentivadores y supervisores) significó el fin del proyecto.

[John Greven] cuenta la historia de acerca de cómo la AID inició un proyecto de electrificación en diez aldeas. Un generador de electricidad llegado de Estados Unidos fue ubicado en cada una de ellas. [...] Cinco años más tarde cuando AID volvió al lugar para observar los resultados descubrió que en nueve de las diez aldeas los generadores estaban oxidados y abandonados. Sin embargo, en la aldea donde los voluntarios del Cuerpo de Paz habían trabajado, comprometiendo a su gente en hacer una funda para el generador y adquirir cables, poleas y accesorios eléctricos, todo funcionaba como se había planeado. La lección aprendida aquí era: la gente de la aldea era responsable del proyecto; el generador provisto por AID era simplemente un catalizador para la acción colectiva.<sup>374</sup>

En otros casos, la intervención de los voluntarios funcionaba como el punto de inicio de actividades o hábitos que han dado sus frutos comprobables hasta el día de hoy. A modo de ejemplo, Patricia Wand testimonia que las clases de cocina y los talleres de costura, manualidades y tejidos que se llevaron a cabo bajo su instrucción “devinieron en el sustento de vida principal de varias de las mujeres participantes, algunas de ellas cabeza de familia”.<sup>375</sup>

Los proyectos relacionados con asesoramiento para micro-emprendimientos que comenzaron a funcionar sobre todo en la década de 1970, sentaron las bases para una visión más lucrativa del propio trabajo; en este sentido, sirvieron como la base para su posterior crecimiento y avances a largo plazo.

Se debe tener en consideración también que los voluntarios estadounidenses, como se esperaba, contribuyeron en la identificación de los problemas como primer paso para resolverlos. La resolución de problemas o necesidades de los colombianos, no tenía que lograrse necesariamente a través de soluciones directas, universales o definitivas, sino más bien haciendo propuestas y sugerencias basadas en el modo de encarar las dificultades a la manera estadounidense.<sup>376</sup> En muchos casos, resultaba más útil la creatividad, el sentido común y otro punto de vista al enfrentar los problemas u obstáculos, que un conocimiento específico de campo. En cierto sentido, esta lógica de

---

<sup>373</sup> Entrevista con Helene Dudley, 01.06.2018.

<sup>374</sup> NORRIS, Jeremiah, reseña sobre el libro de GREVEN, John, *Fragments of the Corps: A Peace Corps Memoir*, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2014., en Friends of Colombia Newsletter, spring 2015, pp. 7-8.

<http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2015/06/spring-2015-newsletter.pdf>

<sup>375</sup> Entrevista con Patricia Wand, 09.05.2018.

<sup>376</sup> Entrevista con Helene Dudley 01.06.2018.

funcionamiento constituyó una suerte de exportación provechosa de los “modos americanos”, por decirlo de alguna manera.

Esto último presenta una contracara, también mencionada en varios testimonios y plantea la pregunta acerca de, aún con todo el beneficio que eso significa, si ciertos mecanismos para el desarrollo, provenientes de países considerados “civilizados”, no generan una aceleración en relación al proceso de aculturación o una erosión de algunos aspectos culturales característicos, es decir, una pérdida parcial de lo identitario.

Según la perspectiva que se adopte, el hecho de que del Cuerpo de Paz no contara a veces con metas específicas a alcanzar, sino que se adaptara a las condiciones y necesidades del lugar de destino, podía ser percibido como positivo o negativo, especialmente en lo que se refiere al desarrollo comunitario. La idea de fracaso, entonces, era de cierto modo relativa, puesto que muchas de las actividades no estaban estipuladas de antemano. Para los colombianos nada se perdía, mientras que para los voluntarios estadounidenses siempre existía la flexibilidad y la libertad casi total de acción. “Si un proyecto no funcionaba o no podía cumplirse en la práctica, siempre se podía pasar a otra cosa”.<sup>377</sup>

Pasado mi primer año en Colombia, me despabilé. El Cuerpo de Paz no estaba diseñado para conseguir nada en el país de acogida. Al superar mi desilusión decidí plantarme más seriamente. Tomé un curso en el Instituto Agrario donde me instruí sobre diferentes métodos de cultivo. Más tarde envié cartas a diversas fundaciones que ofrecían préstamos sin intereses para pequeños proyectos de desarrollo. No dije nada a la organización. Simplemente lo hice y funcionó.<sup>378</sup>

Esto último retrata el caso de muchos que entendieron que sus expectativas desde los Estados Unidos no siempre podían corresponderse con la realidad colombiana. Una parte fundamental del trabajo en terreno era la proactividad, la paciencia y la adaptación a las nuevas reglas de convivencia. La falta de cualquiera de ellas podía devenir en uno de los principales obstáculos para obtener resultados.

Los primeros voluntarios aprendieron a bajar drásticamente sus expectativas. Salvar al mundo a través de pequeños avances era ya de por sí una modesta pero destacada tarea. Más que hacer milagros, pudieron probarle [a la gente local] que los americanos podían ser agradables y confiables. Algunos de ellos quizás mejoraron la calidad de vida de las personas a una pequeña escala.<sup>379</sup>

---

<sup>377</sup> Entrevista realizada el 31.08.2016 por Evelyn Ganzglass a Gale Gibson, voluntario en Manizales entre 1962 y 1964. Disponible en la sección de Historia Oral de la Biblioteca John F. Kennedy. <https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2016-057.aspx>

<sup>378</sup> Patrick Martens, voluntario en Altamira, Huila, entre 1966 y 1969. En SCHWARZ, 1991, p. 56.

<sup>379</sup> SCHWARZ, 1991, p. 36.

La colaboración en materia técnica, en relación a la superación de carencias y a la mejora en la calidad de vida fue entonces marginal si se toma como referencia el progreso a nivel macro. La ayuda y la mejora existieron, pero se encontraban sumamente localizadas en focos comunitarios, familiares e individuales, pese a que muchos de los voluntarios realmente invertían su tiempo, esfuerzo e incluso su dinero en el avance de los programas.

En dichos focos, la colaboración del Cuerpo de Paz muchas veces excedió a la generación receptora de su trabajo, logrando un mejor posicionamiento para la siguiente, al permitirle crecer con necesidades básicas más cubiertas o comodidades que facilitarían su desplazamiento, educación, estímulo psicofísico, sistema inmunológico, etc. El impacto del Cuerpo de Paz está ligado a un contacto de persona a persona y no puede esperarse de esos cambios veloces, radicales o estructurales para todo el territorio.

Una de las primeras cooperativas creadas gracias a los voluntarios tuvo lugar en San Andrés, Huila. Fue una batalla llegar a construir la carretera e instalar una planta eléctrica en aquella época. En un intervalo de 50 años fue construida una segunda carretera. La primera, sin embargo es un símbolo de la cooperación entre los voluntarios y la gente local. [Los niños de la familia de acogida] son hoy miembros respetados de la comunidad. Uno es médico en Neiva, otros dos son abogados, otro es un reconocido periodista, otro un policía federal, otro un banquero local, otros cuatro maestros y uno propietarios de prósperos viñedos.<sup>380</sup>

#### 4.4.2. En torno al segundo objetivo

El segundo objetivo, el que se refiere a mejorar la imagen de los Estados Unidos en el mundo y promover un mejor entendimiento de su cultura y sociedad a través de la actividad del Cuerpo de Paz, ha sido cumplido en una gran proporción de casos, pese a nunca faltar críticas y acusaciones. Por un lado, la de ser el Cuerpo de Paz otra de las herramientas utilizadas en los países en vías de desarrollo por el llamado “imperialismo norteamericano”, cuando no un ámbito de camuflaje para agentes de inteligencia estadounidenses. Por el otro, la acusación de haber sido uno de los factores clave en el auge de la producción a gran escala en el territorio colombiano y el tráfico ilegal de estupefacientes a los Estados Unidos hacia fines de la década de los sesenta.

Si bien sobre esto último no se encuentran documentos oficiales, sí el hecho es tratado por escritores, periodistas y académicos, en su mayoría colombianos. Tanto el escritor Juan Gabriel Vásquez en su novela *El ruido de las cosas al caer*,<sup>381</sup> como el cineasta José Antonio Dorado en su película *El Rey*,<sup>382</sup> presentan historias donde voluntarios del Cuerpo de Paz se implican activamente al

---

<sup>380</sup> DIETZ, 2014, p. 4.

<sup>381</sup> VÁSQUEZ, Juan Gabriel, *El ruido de las cosas al caer*, Alfaguara, Barcelona, 2011.

<sup>382</sup> *El Rey*: Dirección: José Antonio Dorado Zúñiga. Producción: Daniel Lesoeur, Colombia, 2004, 93min.

comienzo de la bonanza marimbera y cocainera de los años sesenta. Sin ánimo de tener un carácter documental, sus respectivos creadores aseguran que el argumento se sostiene sobre una base real.

En Colombia [la implicación del Cuerpo de Paz] fue siempre un secreto, y yo me encontré en el curso de mis investigaciones con que toda la gente sabía que eso había pasado, pero nadie lo había puesto por escrito. Mi novela se ha vuelto importante en Colombia porque es la primera vez que se pone en mero sobre blanco la relación, más o menos directa, entre los cuerpos de paz y el comienzo del narcotráfico.<sup>383</sup>

Antonio Dorado, director y guionista de “El Rey”, es cauteloso a la hora de catalogar de ficción a la película -en la cual ataca también a policías corruptos, políticos inescrupulosos y tibios revolucionarios. Dice que cuenta con suficiente evidencia anecdótica y documental sobre el hecho de que algunos voluntarios del Cuerpo de Paz hayan participado en el comienzo de lo que más tarde se convirtió en un devastador problema social, militar y económico para los Estados Unidos y Colombia. [...] ‘No estoy vendiendo esto como una historia real. Es la misma gente la que dice que esta historia lo es’.<sup>384</sup>

Dado el carácter, espíritu idealista y cierta inocencia frente a las consecuencias, si se quiere, que caracterizaba a algunos voluntarios, y teniendo en cuenta, además, el contexto social e histórico de la época, no sería descabellado pensar que varios voluntarios podrían haber estado implicados en la producción y/o comercialización de la marihuana o cocaína a una escala menor.<sup>385</sup> Ahora bien, basándome en testimonios y fuentes, considero exagerado que se señale a los voluntarios del Cuerpo de Paz como responsables directos, y aún más a las instituciones norteamericanas de haber introducido y promovido intencionalmente la producción de sustancias ilícitas como estrategia de distracción en su potencial lucha política y revolucionaria.

Los cuerpos de paz de la Alianza para el Progreso le sirvieron de idiotas útiles [sic] al Pentágono para difundir en las universidades y veredas de los Andes la contracultura de la marihuana y del rock. Aparecieron los primeros hippies criollos. [...] Los dos alucinógenos, la marihuana y los hongos, distraían la conciencia política de las juventudes en peligro de “desviarse” hacia la guerra de guerrillas de una revolución cubana generalizada en el continente latinoamericano. Sobre todo en los Andes, y particularmente en los países andinos de Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Allá estaba el mayor peligro. Y allá los cuerpos de paz deberían difundir.<sup>386</sup>

En cierto sentido, esta acusación y la siguiente parecen corresponderse más con la retórica de una izquierda nostálgica, antiimperialista, y hasta a veces paranoica que, en ocasiones, ha caracterizado a ciertas voces latinoamericanas.

---

<sup>383</sup> Juan Gabriel Vásquez, comunicación personal con el escritor, 23.08.2017.

<sup>384</sup> “Hit movie revives rumors of Peace Corps workers' link to cocaine” en Chicago Tribune, 12.11.2004. [http://articles.chicagotribune.com/2004-11-12/news/0411130020\\_1\\_peace-corps-colombian-cocaine-kingpin](http://articles.chicagotribune.com/2004-11-12/news/0411130020_1_peace-corps-colombian-cocaine-kingpin)

<sup>385</sup> El consumo personal de la marihuana por parte de los voluntarios está testificado en muchas de las fuentes orales y escritas consultadas.

<sup>386</sup> ARANGO, Mario, CHILD, Jorge, *Narcotráfico, imperio de la cocaína. Manipulaciones políticas en la historia del narcotráfico*, Ed. Percepción, Medellín, 1987, p. 190.

Pronto estos predicadores del progreso [los voluntarios] olvidan el mensaje que les dio el finado Kennedy, o lo interpretan a su manera, y al contacto con nuestro mundo y los alucinógenos y narcóticos que hacen parte de él, se transforman en propagadores y promotores de la subcultura del narcotráfico. [...] En la Costa Atlántica servirían de contacto entre narcotraficantes norteamericanos y posibles productores y traficantes criollos. Los primeros cultivos de marihuana en la Guajira serían financiados mediante avances que hicieron los narcotraficantes gringos a colombianos, asegurándoles de antemano la compra de las cosechas. [...] En el sur de Colombia, los “cuerpos de paz” enviados a trabajar entre las comunidades indígenas se encuentran con el mundo de la coca. Y tal vez impulsados por el espíritu de progreso que los animaba, les transmiten a los indígenas nuevas técnicas para consumir la coca, diferentes a la milenaria costumbre de mascarla. En el departamento del Cauca, principal región colombiana productora de hojas de coca, los jóvenes gringos les enseñan con esmero a los nativos los modernos procedimientos para extraer el alcaloide y producir la cocaína.<sup>387</sup>

El cultivo de plantas de marihuana y coca, financiado por estadounidenses hacia la década de los sesenta y setenta, no puede sostenerse, por el simple hecho de que las fuentes aseguran que el cultivo, el procesamiento y el consumo de esas sustancias ilícitas había comenzado con muchísima anterioridad a la llegada de los programas del Cuerpo de Paz.

La marihuana era cultivada y consumida en el país desde los años 20. Y no solamente en la Costa Caribe, sino también en el Viejo Caldas, Valle del Cauca, Antioquia y diferentes regiones del país. [...] Mucho antes del boom de la marihuana y la cocaína por la demanda norteamericana, los narcotraficantes colombianos eran muy activos en el negocio. Colombia no se metió en el negocio de las drogas ilegales como un actor pasivo, víctima de los vicios del Imperio.<sup>388</sup>

A lo máximo, puede pensarse, como afirma Lina Britto Londoño, que “algunos consumidores y aventureros norteamericanos, algunos de ellos antiguos miembros de los Cuerpos de Paz, estuvieron dispuestos a asumir el riesgo de manejar capitales foráneos en el estímulo de una empresa por entonces desconocida”.<sup>389</sup>

En contraposición a todo lo recientemente dicho, se alzan las voces que hablan de un impacto positivo. El contexto de los años sesenta, el idealismo y la ilusión de alcanzar un mundo mejor estaba presente tanto en los Estados Unidos, como en los diferentes países de Tercer Mundo.

Colombia era en 1961 una nación en pleno proceso de recuperación luego de 13 años de violencia que había matado a más de 300 mil personas, una de veinte habían muerto. En el país había áreas extensas en las que estaba prohibido ingresar o desplazarse y áreas dispuestas para los voluntarios. De cualquier manera, en tanto que hombres jóvenes, nuestro optimismo y fe incondicional en el liderazgo de Kennedy nos había extirpado el miedo y la ansiedad. Los

---

<sup>387</sup> Ídem, pp. 162-163.

<sup>388</sup> SÁENZ ROVNER, Eduardo, “Historia del narcotráfico en Colombia”, *El Espectador*, 14.05.2006. <https://www.elespectador.com/noticias/economia/historia-del-narcotrafico-colombia-articulo-632364>

<sup>389</sup> BRITTO LONDOÑO, Lina, *Contrabandistas, Marimberos y Parranderos. Breve historia oral de la bonanza de la marihuana en la Guajira*, Tesis de Maestría, Univ. de la Cordillera, La Paz, 2009. <https://www.scribd.com/document/188450302/Contrabandistas-Marimberos-y-Parranderos-La-Guajira>

colombianos nos recibieron con mucho entusiasmo gracias al carisma de JFK y su fe católica. Éramos conocidos como los hijos de Kennedy y éramos aclamados por la prensa.<sup>390</sup>

En términos generales, la Alianza para el Progreso había sido bien recibida por una gran parte de la sociedad colombiana, y John F. Kennedy era percibido por algunos como algo entre “el Papa y un rebelde carpintero judío”,<sup>391</sup> y, para otros, como un símbolo de cambio positivo, sintiéndose su muerte en 1964 como pérdida propia.

Al momento de la muerte de Kennedy fue la gente del pueblo [Buesaco, Nariño] la que me informó. En los días que siguieron muchos me decían afligidos: ‘murió también nuestro presidente [por Kennedy]’. Por todos lados se veía el distintivo negro en la bandera colombiana.<sup>392</sup>

Teniendo en cuenta que el contacto previo que había tenido el común de los colombianos con los estadounidenses había sido casi exclusivamente con soldados, diplomáticos y comerciantes, la llegada de los voluntarios, de carácter más aventurero, “sirvió para desestereotipar y poder tener contacto con una parte de la sociedad [estadounidense], más abierta y liberal”.<sup>393</sup> En otros casos, generaba toda una serie de interpretaciones y confusiones que, obviamente, afectaban el trabajo de los primeros grupos.

La Alianza para el Progreso hizo crecer las expectativas de ayuda económica. Nosotros [los voluntarios] éramos vistos por algunos líderes o autoridades como una chequera móvil, pero no llevábamos dinero consigo. Como los ‘hijos de Kennedy’ contábamos con un acceso más fácil a las autoridades colombianas y no dudábamos en solicitar apoyo de los cafeteros y las instituciones gubernamentales.<sup>394</sup>

En los primeros años se les recomendaba a los voluntarios el integrarse a la comunidad de destino a través del vivir en ella y conocer a su gente, y, una vez adquirida su confianza, comenzar con los proyectos que fueran requeridos. Esto, sin embargo, fue percibido por muchos colombianos como un signo de inutilidad, falta de capacidad o preparación y pereza.

A veces se los catalogaba de ‘cuerpos de paseo’ debido al relax y al intercambio cultural que intentaban: participación en fiestas, carnavales, corridas de toros, compra de cerveza barata, mujeres hermosas que eran atraídas por los gringos, música y baile constante a cambio de clases de twist.<sup>395</sup>

---

<sup>390</sup> SCHWARZ, Ronald, *Kennedy's Orphans*, p. 3, en ALTER, Pat & Bernie, *Gather the Fruit One by One: 50 Years of Amazing Peace Corps Stories: Volume Two: The Americas*, Jane Albritton, Palo Alto, 2011.

<sup>391</sup> SCHWARZ, 2013, nro. de página no disponible.

<sup>392</sup> Entrevista con Patricia Wand,

<sup>393</sup> Entrevista con Gale Gibson.

<sup>394</sup> SCHWARZ, 2013, nro. de página no disponible.

<sup>395</sup> SCHWARZ, 2013, nro. de página no disponible.

Eran *Peace Corps*: ingenuos, algo tronados, pero dóciles. Trabajaban en lo que los pusieran a hacer: barrer el puesto de salud, enseñar inglés, hacer una zanja, limpiar un potrero. *Good boys*. Los Cuerpos de Paz eran pacíficos; la gente los quería más por su torpeza que por su utilidad.<sup>396</sup>

De cualquier manera, es claro que los programas del Cuerpo de Paz sirvieron en tanto que “las relaciones diplomáticas mejoraron, se estabilizaron y mucha gente logró saber dónde estaba y cómo funcionaban las cosas en Estados Unidos.”<sup>397</sup> El Cuerpo de Paz, en muchos de los municipios donde se desempeñaron sus voluntarios, logró su cometido: diferenciar la alta política y las instituciones estadounidenses de sus ciudadanos. “El Cuerpo de Paz eran bienvenido, aunque había, por supuesto una percepción negativa de la política externa de los Estados Unidos”.<sup>398</sup>

#### 4.4.3. En torno al tercer objetivo

Gracias a las fuentes utilizadas en el presente trabajo, puede afirmarse que el gran logro del Cuerpo de Paz en la práctica ha sido el de promover una educación integral para los voluntarios estadounidenses, basada en su experiencia directa de la realidad del Tercer Mundo. A partir de muchos de los testimonios, resulta evidente por un lado, la adquisición de un conocimiento profundo de la cultura de destino y la toma de conciencia sobre las dificultades socioeconómicas y políticas fuera del territorio de los Estados Unidos. Por el otro, resulta evidente el sentimiento de empatía y deseo de proactividad que lograron desarrollar los voluntarios en lo referente a condiciones de vida en las diferentes regiones del mundo en vías de desarrollo. Esto ha tenido un impacto que va más allá de lo personal: la influencia en relación a la orientación profesional de muchos de los voluntarios.

En una gran proporción de casos, luego de su retorno a los Estados Unidos, los voluntarios que habían cumplido su voluntariado a lo largo y ancho del mundo optaron por estudios posgraduales relacionados con el trabajo social, la docencia, el periodismo y las ciencias políticas. A su vez, participaron y llevaron a cabo carreras profesionales en organismos públicos orientados al desarrollo, a las relaciones internacionales y al trabajo social;<sup>399</sup> también en organizaciones no gubernamentales con proyectos en países en vías de desarrollo.

Después del Cuerpo de Paz, Sam siguió prestando servicio a la comunidad toda su vida. Una vez terminado su Máster en Estudios Latinoamericanos, enseñó español en una escuela privada para luego pasar a ser funcionario en Vermont en programas de organización comunitaria, posición que dejó para volver a América Latina donde se desempeñó como director a nivel nacional y luego regional del programa PLAN Internacional, una de las organizaciones sin fines

---

<sup>396</sup> MOLANO BRAVO, Alfredo, “Volver a las andadas”, El Espectador, 15.05.2010.

<https://www.elespectador.com/opinion/volver-las-andadas-columna-203429>

<sup>397</sup> Entrevista a Jeremiah Norris realizada por Evelyn Ganzglass el 24.08.2016.

<sup>398</sup> Entrevista con Helene Dudley, 01.06.2018.

<sup>399</sup> Probablemente sea VISTA, las organizaciones creadas en el marco de *War on Poverty* y otras orientadas a ampliar los derechos de las minorías los focos más importantes para el desempeño profesional de los ex voluntarios.



de lucro más grandes del mundo dedicada a la niñez [...]. Sam trabajó y vivió con su mujer y sus hijos en Bolivia, El Salvador, Honduras, Guatemala, and Ecuador.<sup>400</sup>

Otros, se incorporaron a las oficinas del Cuerpo de Paz, desempeñando funciones administrativas, de instrucción o directivas, como ser representantes y directores regionales. Un número destacado de Directores hasta la fecha han comenzado como voluntarios entre los años sesenta y ochenta.

No pocos de los voluntarios enviados a Colombia, además, mantuvieron contactos con su lugar de voluntariado a posteriori y fundaron sus propias asociaciones que actualmente tienen en funcionamiento proyectos en diversos rubros. Estos incluyen programas de educación, padrinazgo, asistencia a micro-emprendimientos y aportan conocimientos por demás valiosos a los voluntarios de la nueva generación. Entre los más importantes se encuentran la asociación *Friends of Colombia*<sup>401</sup> y la Fundación Marina Orth.<sup>402</sup>

Teniendo en cuenta que para muchos voluntarios de los años sesenta y setenta, su experiencia de voluntariado representa uno de los períodos de su vida más valorados, no es sorprendente que se hayan abierto sitios en internet<sup>403</sup> y publicado libros<sup>404</sup> en los que comparten muchos de sus recuerdos y experiencias, permitiendo conservar la memoria histórica. Gran parte del presente trabajo se ha podido realizar sobre la base de este tipo de publicaciones. Por ello, como cierre de este apartado se extraen fragmentos de algunos testimonios acerca de la vivencia e impacto personal de los voluntarios y que reflejan lo que el Cuerpo de Paz significó para los voluntarios participantes.

Mi trabajo como voluntario consistió en dirigir programas de recreación en una prisión juvenil. Al trabajar con gamines y guardias que eran directamente matones sin límites, adquirí un conocimiento extraordinario de la jerga callejera colombiana. Cuando el FBI me entrevistó para un puesto, eso fue decisivo porque las grabaciones con las que nuestro equipo trabajaba

---

<sup>400</sup> SWENSON, Jack, "In Memoriam", sobre Samuel Johnson (1963-1965), en Friends of Colombia Newsletter, Winter 2016, p. 8.

[http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2016/03/FOC\\_News\\_Winter2016\\_final.pdf](http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2016/03/FOC_News_Winter2016_final.pdf)

<sup>401</sup> FOC consiste en un grupo de ex voluntarios del Cuerpo de Paz en Colombia, fundado en 1988 que intenta mantener lazos entre los dos países. Además de funcionar como una herramienta de memoria histórica, apoya y asesora proyectos actuales en colaboración con el Cuerpo de Paz y otras organizaciones no gubernamentales. En 2009 fue homenajeada por el ex presidente Álvaro Uribe con la Orden Nacional de Mérito por todas las contribuciones hechas a Colombia. <http://www.friendsofcolombia.org/>

<sup>402</sup> Con sede y campo de acción en zonas populares de Medellín y su área metropolitana, la asociación fue fundada en 2005 por la ex voluntaria Maureen Orth y se orienta a la educación inicial a través de metodologías modernas y de alta calidad, basadas en los avances en el campo educativo y tecnológico. Además, provee cursos de informática para jóvenes con el objetivo de proveerlos con herramientas competitivas para el mundo actual. <http://es.fundaorth.org/>

<sup>403</sup> Entre los más importantes y actualizados podrían mencionarse: [peacecorpsonline.org](http://peacecorpsonline.org), <http://peacecorpsworldwide.org/> y [www.peacecorpsat50.org](http://www.peacecorpsat50.org)

<sup>404</sup> La lista completa se encuentra disponible en la sección "Colombia" del siguiente enlace: <http://peacecorpsworldwide.org/books/peace-corps-experience-books/c/>

contenían un argot callejero, en muchos casos colombiano y nicaragüense. Hubo veces que yo era el único que tenía alguna pista acerca de lo que ellos estaban hablando.<sup>405</sup>

Como muchos de los ex voluntarios, debo decir que fuera de mi país recibí más de lo que fui capaz de dar. Terminé el Cuerpo de Paz con una gran sensación de gratitud, crecimiento personal y mucho amor por los países en los que participé. De cualquier manera, me fui con una sensación de preocupación y temor en relación a lo de el cumplimiento de los “proyectos de desarrollo”.<sup>406</sup>

El trabajo para el desarrollo es mutuo; ambos países trabajan juntos para poder lograr resultados visibles. [...] Existe en relación a ello una frase de un grupo de activistas nativos de 1970: ‘Si has venido a ayudarme, estás perdiendo tu tiempo. Pero si has venido porque tu propia liberación está ligada a la mía, entonces trabajemos juntos.’<sup>407</sup>

El Cuerpo de Paz es una oportunidad para aplicar conocimientos, experiencia práctica y habilidades varias de una manera útil para otra gente en el mundo. Además, puedes viajar, aprender otra lengua y vivir aventuras en el mundo real, en uno mucho más amplio del que ya conoces. El mundo real de hoy en día es todo el planeta. [En mi experiencia con el Cuerpo de Paz] le mostrábamos a los colombianos quiénes éramos los estadounidenses. Me preguntaron sobre todo tipo de cosas de la vida en los Estados Unidos... sobre cosas en las que nunca me había puesto a pensar. De alguna manera, fui capaz de hacerlo y maduré gracias a esa experiencia. [...] Escuchábamos, alentábamos a la gente a ser parte de su propio destino. Empezamos con proyectos pequeños que mostraban avances para la comunidad [...] trabajamos amistades perdurables. Descubrimos varias cosas acerca de la naturaleza humana y acerca del bien en cada persona. Logramos aprender sobre nosotros mismos y sobre el sistema del que formábamos parte.<sup>408</sup>

#### **4.5. A modo de anexo: el Cuerpo de Paz en Colombia, tres décadas más tarde.**

Dada las experiencias positivas con el Cuerpo de Paz en Colombia entre el período 1961 y 1981, y luego de 29 años de ausencia, la organización ha vuelto al país con nuevos programas, adecuados a las necesidades de este nuevo milenio.

Las negociaciones para la puesta en marcha de los programas actualmente en curso comenzó en febrero de 2009 con la invitación formal dirigida a Jody K. Olson y Aaron S. Williams<sup>409</sup> por parte

---

<sup>405</sup> CARROZZI, Craig, (voluntario entre 1978-1980) “RPCV’s Check In...” en Friends of Colombia Newsletter, Winter, 2015, p. 5.

<http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2014/11/FOC-Winter-2014.pdf>

<sup>406</sup> DAVIS, Kerry, “Development Work: A PCV’s Job?” en Friends of Colombia Newsletter, winter, 2015, p. 2.

[http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2015/03/FOC\\_News\\_Winter2015.pdf](http://www.friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2015/03/FOC_News_Winter2015.pdf)

<sup>407</sup> DAVIS, 2015, p.5.

<sup>408</sup> CHALKER, Ned, “A Letter To My Granddaughter On Joining The Peace Corps” en Friends of Colombia Newsletter, Spring 2017, p. 7. <http://files.constantcontact.com/7dcec582301/da3a52d7-b619-46a3-8dcd-6587752df9ac.pdf?ver=1492442885000>

<sup>409</sup> Habiendo sido voluntario de la organización en República Dominicana en proyectos educativos (1967-1970) y ocupado diferentes cargos gerenciales en USAID desde 1978, Williams fue elegido, en agosto de 2009, durante la presidencia de Barack Obama como Director del Cuerpo de Paz. Durante sus tres años en el cargo se reabrieron programas no sólo en Colombia, sino también en Sierra Leona e Indonesia. Entre sus aportes a la

de, por aquel entonces presidente de Colombia, Álvaro Uribe Vélez (2002-2010). En ella se declara que la contribución del Cuerpo de Paz al desarrollo de Colombia antes de su salida en 1981 “había sido inmensurable” y que sus voluntarios “habían tenido que dejar una segunda familia y un trabajo no finalizado en pueblos y comunidades remotas”.<sup>410</sup> Teniendo esto de base, se garantizaba desde el gobierno colombiano “todo el apoyo institucional necesario para el diseño y la planificación de los nuevos programas”<sup>411</sup> que pudieran llevar a cabo una nueva generación de voluntarios, siendo esta otro canal para “afianzar aún más los lazos de amistad entre ambos países”.<sup>412</sup>

Luego de la llegada de dos grupos de evaluación en materia de seguridad, que confirmaron las condiciones aptas para el reinicio de las actividades, y de una serie de negociaciones entre los Estados Unidos y Colombia, el primer grupo de nueve estadounidenses, todos ex voluntarios con experiencia previa en los campos a desarrollar, fue enviado en septiembre de 2010.<sup>413</sup>

El hecho de que [el Cuerpo de Paz] haya decidido volver es una señal positiva acerca de cómo no sólo la percepción, sino también la realidad de Colombia ha cambiado. Sin duda, será una nueva vía desde la cual fortalecer nuestras relaciones con los Estados Unidos.<sup>414</sup>

La ciudad elegida para la prueba piloto fue Barranquilla, extendiéndose al cabo de varios meses a zonas urbanas y suburbanas de Cartagena y Santa Marta, con la llegada de nuevos grupos. A posteriori se sumaron los departamentos de La Guajira, Sucre, Riohacha, Risaralda y Caldas.<sup>415</sup>

Desde el regreso del Cuerpo de Paz a Colombia, los programas han apuntado a la puesta en marcha de actividades recreativas y deportivas para jóvenes en zonas urbanas de riesgo, proyectos relacionados con recuperación de zonas afectadas por desastres naturales, asesoramiento técnico-agrícola de corte sostenible, y desarrollo comunitario orientado a microempresas, cooperativas, comunidades indígenas y empoderamiento femenino. Otro campo de acción, también iniciado en 2010, que posiblemente sea el más importante y solicitado, ha sido la enseñanza del inglés y la instrucción de profesores en dicho idioma, como parte fundamental de un proyecto educativo del gobierno colombiano.

---

organización, se encuentran la Oficina de Innovación (Peace Corps Office of Innovation) y la conmemoración por el 50 aniversario de la organización.

<sup>410</sup> La carta oficial, completa, se encuentra disponible en [http://peacecorpsworldwide.org/wp-content/uploads/2014/06/carta\\_de\\_uribe-2-copy1.jpg](http://peacecorpsworldwide.org/wp-content/uploads/2014/06/carta_de_uribe-2-copy1.jpg)

<sup>411</sup> Ídem.

<sup>412</sup> Es importante destacar que hacia el final del mismo año el presidente colombiano firmó además un nuevo acuerdo militar con los Estados Unidos para el apoyo militar y la continuación de la lucha contra el narcotráfico. Además, se acordó entre los dos países la instalación de siete bases militares estadounidenses en territorio colombiano.

<sup>413</sup> BULLER, Kathy, Peace Corps Office of Inspector General, “Final Program Evaluation Report: Peace Corps/Colombia (IG-13-03-E)”, Abril 2013, p. 3

[https://files.peacecorps.gov/multimedia/pdf/policies/PCIG\\_Colombia\\_Evaluation\\_Report.pdf](https://files.peacecorps.gov/multimedia/pdf/policies/PCIG_Colombia_Evaluation_Report.pdf)

<sup>414</sup> Palabras del presidente colombiano Juan Manuel Santos, citado en “New Film on PC in Colombia Will Premiere”, en Friends of Colombia Newsletter, junio 2011, p.2. <http://friendsofcolombia.org/wp-content/uploads/2014/11/FOC-June-2011.pdf>

<sup>415</sup> Ídem, pp. 3-4.

El proyecto de Enseñanza de Inglés para los Medios de Vida [*English for Livelihoods, TEL*]<sup>416</sup> apoya la iniciativa del Ministerio de Educación colombiano para lograr que todas las escuelas públicas sean bilingües hacia 2019.<sup>417</sup> Los voluntarios trabajan con los maestros de inglés en escuelas primarias, secundarias y de instrucción docente. Los voluntarios, en cooperación con los profesores colombianos de inglés, trabajan en la planificación y enseñanza a fin de mejorar los resultados de las clases. [...] Fuera del aula los voluntarios ofrecen clases de inglés a gente de las comunidades y organizan otras actividades educativas y de desarrollo juvenil para los niños dentro y fuera de la escuela.<sup>418</sup>

Entre cambios de todo tipo, el Cuerpo de Paz cuenta hoy en día con voluntarios en 77 países del mundo, siendo estos en su mayoría jóvenes, recientemente graduados en Humanidades.<sup>419</sup> En Colombia, los voluntarios en terreno son actualmente 81, alcanzando un total de 4904 voluntarios desde la llegada de la primera camada de voluntarios en 1961.<sup>420</sup>

---

<sup>416</sup> Otro de los programas del gobierno colombiano relacionado con la educación y un mayor alcance del idioma inglés es el de la Enseñanza del Inglés como Lengua Extranjera (TEFL, por su siglas en inglés). El Cuerpo de Paz también participa en él.

<sup>417</sup> Otros y fuentes indicadores más actualizados indican que el cumplimiento de la meta se ha pospuesto para 2025.

<sup>418</sup> BULLER, 2013, p. 2.

<sup>419</sup> Ídem, Williams.

<sup>420</sup> Peace Corps, cifras oficiales, en <https://www.peacecorps.gov/colombia/>

## **Conclusión y reflexiones finales**

Si bien Colombia ha mejorado su posición en la escala de las economías mundiales, sus problemas actuales siguen siendo un desafío para el país y para cualquiera de sus instituciones de gobierno. El mismo desafío también lo tienen las organizaciones no gubernamentales nacionales e internacionales que hoy actúan en el territorio colombiano. Pese a la mejora en materia de seguridad interna, la disminución en la tasa de incidencia de la pobreza, el aumento tanto del PBI, como de la confianza en el ámbito económico mundial, la fortaleza de Colombia y su estabilidad en general siguen siendo frágiles.

A lo largo de las décadas, las relaciones entre Colombia y los Estados Unidos se han mantenido estrechas y constantes, y no han presentado ni grandes interrupciones ni grandes conflictos, pese a cambios internos, orientaciones políticas diversas de las administraciones presidenciales y dificultades propias de ambos países. Por el contrario, con el correr de las décadas, Colombia y Estados Unidos, así como sus instituciones de todo tipo, han sabido adaptarse a las necesidades propias y ajenas en pos del beneficio mutuo.

En este momento, la situación mundial se presenta como radicalmente distinta a aquella de los años sesenta, cuando la ilusión de cambio y la esperanza de un mundo mejor impulsaban programas de cooperación como la emblemática Alianza para el Progreso. Esta última, creada en parte para el desarrollo de los países latinoamericanos, y en parte para evitar el avance de la influencia comunista en el continente a través de mecanismos pacíficos, se erigió como fundamental para la seguridad de los Estados Unidos. Asimismo, contribuyó como punto de despegue o modelo para muchos de los programas de desarrollo a nivel interno, regional, bilateral y multilateral que permitieron, a posteriori y al menos parcialmente, la modernización de ciertos campos dentro de los países latinoamericanos.

El Cuerpo de Paz, creado en los años sesenta, ha posibilitado, en muchas de las regiones donde ha participado, el encuentro, el conocimiento y el entendimiento entre culturas tan diversas y a veces antagónicas, lo cual no es un detalle menor en el devenir actual del mundo. La mejora que el Cuerpo de Paz trajo a las comunidades y regiones específicas en los diferentes continentes es innegable, pese a que resulte difícil medir y cuantificar su impacto real, por lo marginal e inmaterial que puede llegar a ser. Sin embargo, sus objetivos nunca fueron más allá de lograr un impacto reducido y puntual de las comunidades de destino, basado en el contacto de persona a persona, en el contacto de cultura a cultura, con toda la complejidad que ello implica.

En lo que hace al caso de Colombia específicamente, el impacto positivo no se dio en ningún caso a nivel macro, pero sí a nivel micro. Contribuyó a la calidad de vida de muchas comunidades

rurales y poblaciones urbanas, a través de pequeñas acciones capaces de mejorar la cotidianidad de sus habitantes, la planificación, el desarrollo a futuro y la infraestructura menor, que muchas veces es relegada por las autoridades locales, responsables ellas sí, de cambios más amplios y estructurales. Por otra parte, contribuyó a la innovación técnica, a la toma de conciencia de los propios obstáculos y dificultades, y sentó las bases para ciertas mejoras en el área agrícola, educativa y sanitaria, sin las cuales, en muchos casos, no hubiera sido posible mejoras a nivel social y económico con las que sí contó una parte de las generaciones posteriores.

A través de sus programas, la motivación de sus voluntarios y su colaboración aún después de 1981, el Cuerpo de Paz logró empoderar a colectivos e individuos específicos de la población colombiana. Sus propuestas, influencias y, por sobre todo, la convicción acerca de que una mejora en la calidad de vida es posible por medio del propio esfuerzo, la coordinación y la planificación, pudieron influir en el accionar de las comunidades e individuos receptores de los programas en pos de su propio beneficio.

El encuentro y la colaboración directa entre los voluntarios estadounidenses y los ciudadanos colombianos les permitió a estos últimos, por un lado, tomar conocimiento de la cultura, la realidad y el modo de hacer de los Estados Unidos. Por el otro, logró mitigar en varios sectores de la población la percepción negativa que a menudo caracteriza a la política externa estadounidense, y logró refutar muchos de los prejuicios arraigados en el imaginario social y popular en relación a los Estados Unidos. La pregunta acerca de en qué medida algunos de los voluntarios del Cuerpo de Paz colaboraron de manera directa o indirecta en la expansión del narcotráfico y la violencia que se desencadenó en Colombia hacia fines de los años setenta se mantiene latente, y a la espera de nuevas fuentes e investigaciones que se ocupen en profundidad del tema.

El presente trabajo muestra que la colaboración entre países basada en la paz, el progreso y el desarrollo siempre pueden contribuir, en mayor o menor medida, a la calidad de vida material, espiritual e intelectual de la gente que hace y recibe el trabajo humano. El regreso del Cuerpo de Paz a Colombia en 2010 quizás sea una prueba de ello.

## **Bibliografía y fuentes utilizadas**

### **Fuentes orales**

- Testimonios de ex voluntarios del Cuerpo de Paz en Colombia

BROWNING, Ivan. Voluntario en Huila (1974).

Entrevista realizada por Patricia Wand en Washington D.C., 01.08.2015. Disponible en:  
<https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2015-037.aspx>

DUBINSKY, Irwin. Voluntario en Manizales, Pasto y Barranquilla (1963-1965)

Entrevista propia, realizada en Praga, 04.05.2018.

Entrevista realizada por Evelyn Ganzglass en Washington D.C. el 22.08.2016. Disponible en:  
<https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2016-055.aspx>

DUDLEY, Helene. Voluntaria en Barranquilla (1968-1970)

Entrevista propia, realizada en Praga, 01.06.2018

GIBSON, Gale. Voluntario en Manizales (1962-1964)

Entrevista realizada por Evelyn Ganzglass en Washington D.C. el 31.08.2016.  
<https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2016-057.aspx>

NORRIS, Jeremiah. Voluntario en Huila y Caldas (1963 -1965)

Entrevista realizada por Evelyn Ganzglass en Washington D.C., 24.08.2016. Disponible en:  
<https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2016-057.aspx>

RAY, Mary. Voluntaria en Medellín (1966-1968)

Entrevista propia, realizada en Praga, 04.05.2018.

WAND, Patricia. Voluntaria en Nariño (1963-1965)

Entrevista propia, realizada en Praga, 09.05.2018.

- Otros testimonios de ex voluntarios del Cuerpo de Paz

DENEMARK, Tomáš. Voluntario en Bolivia (2001-2003)

Entrevista propia, realizada en Praga, el 15.12.2017.

WARBURTON, Ray Kurtz. Voluntario en Bolivia (1966-1968) y Perú (1970).

Entrevista realizada por Phyllis Noble en Washington D.C., 09.08.2016. Disponible en:  
<https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2016-049.aspx>

WILCOX, Sandra. Voluntaria en Ecuador (1971-1975)

Entrevista realizada por Evelyn Ganzglass en Washington D.C., 13.12.2015. Disponible en:  
<https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/RPCV-ACC-2016-019.aspx>

## Fuentes audiovisuales

GREVEN, John & WITT, Cliff, "Un canto a mi tierra", en la serie documental *The Peace Corps Educational television (etv) project in Colombia, two years of research 1966*. Disponible en: <https://auislandora.wrlc.org/islandora/object/peacecorps%3A1716>

GREVEN, John & WITT, Cliff, "Piedras como esta", en la serie documental *The Peace Corps Educational television (etv) project in Colombia: two years of research*, 1966. Disponible en: <https://auislandora.wrlc.org/islandora/object/peacecorps%3A1716>

GREVEN, John & WITT, Cliff, "Construyamos una escuela", en la serie documental *The Peace Corps Educational television (etv) project in Colombia: two years of research*, 1966. Disponible en: <https://auislandora.wrlc.org/islandora/object/peacecorps%3A1720>

DORADO ZÚÑIGA, José Antonio (dir), LESOEUR, Daniel (prod.), *El Rey*, Colombia, 2004. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=PoZ4f16mTSI>

ORENSTEIN, Bruce, *American Idealist, The story of Sargent Shriver*, PBS, 2008. (documental). Disponible en: [https://www.youtube.com/watch?v=Pa5TDz\\_wT6U&t=2106s](https://www.youtube.com/watch?v=Pa5TDz_wT6U&t=2106s)

UNITED STATES GOVERNMENT AGENCIES COLLECTION. *Forging the Alliance. President Kennedy visits Venezuela and Colombia, December 1961: 15-18*  
<https://www.jfklibrary.org/Asset-Viewer/Archives/USG-01-A.aspx>

## Fuentes escritas

ALTER, Pat & Bernie, *Gather the Fruit One by One: 50 Years of Amazing Peace Corps Stories: Volume Two: The Americas*, Jane Albritton, Palo Alto, 2011.

HERSCH, Jay, *Time Passages*, Peace Corps Writers, 2015.

SEARLES, David, *The Peace Corps Experience: Challenge and Change, 1969-1976*, University Press of Kentucky, 1997.

SCHWARZ, Karen, *What you can do for your country. Inside the Peace Corps, a thirty year history*, Doubleday, New York, 1991.

## Bibliografía utilizada

ARANGO, Mario, CHILD, Jorge, *Narcotráfico, imperio de la cocaína. Manipulaciones políticas en la historia del narcotráfico*, Ed. Percepción, Medellín, 1987.

BONNETT VÉLEZ, Diana, LAROSA, Michael, NIETO, Mauricio, *Colombia, preguntas y respuestas sobre su pasado y su presente*, Universidad de los Andes, 2010.

BRITTO LONDOÑO, Lina, *Contrabandistas, Marimberos y Parranderos. Breve historia oral de la bonanza de la marihuana en la Guajira*, Tesis de Maestría, Univ. de la Cordillera, La Paz, 2009.



CARDOSO, F. & FALETTO, E., “Dependencia y desarrollo en América Latina”, en *Cincuenta años de pensamiento en la CEPAL. Textos seleccionados*, Vol II, FCE, Santiago, 1998.

GARCÉS, Joan E. *Desarrollo político y desarrollo económico : los casos de Chile y Colombia*, Universidad Andrés Bello, Santiago de Chile, 1972.

HAYTER, Teresa, *Aid as Imperialism*, Londres, Penguin Books, 1974.

HOBSBAWM, Eric, *Historia del siglo XX* (6ta edición en castellano), Ed. Planeta, Santiago del Estero, 2005.

MARSHALL, Jorge, *La Ayuda Externa de los Países Desarrollados. Un Estudio Comparativo*. Buenos Aires, 1989.

MONTAÑA CUÉLLAR, Diego, *Colombia: país formal y país real*, Editorial Platina, Buenos Aires, 1963.

OCAMPO, J.A.. “Una breve historia cafetera de Colombia, 1830-1958”, en *Transformaciones en la estructura agraria*, Bogotá, Tercer Mundo Editores, 1994.

RABASA, Ángel & CHALK, Peter, *Colombian Labyrinth. The Synergy of Drugs and Insurgency and Its Implications for Regional Stability*, RAND Corporation, Santa Monica, 2001.

RAMIREZ TOBON, William (comp.) *Colombia, cambio de siglo: Balances y perspectivas*, Planeta, Bogotá, 2000.

REEVES, Zane, *The politics of the Peace Corps and VISTA*, University of Alabama Press, Alabama, 1988.

RICE, Gerard, *The Bold Experiment: Jfk's Peace Corps Hardcover*, University of Notre Dame Press, 1985.

SMITH, Peter & BUTCHER, Jim, *Volunteer Tourism: The lifestyle politics of international development*, Routledge, New York, 2015.

ŠRÁMKOVÁ, Jana, *The US Foreign Policy towards Colombia: Its Impacts and Motivations* (thesis), Palacký University, Faculty of Science Department of Development Studies, Olomouc, 2012.

TROOST, Martin, *The Sex Lives of Cannibals. A Drift in the Equatorial Pacific*, Brodway Books, 2004.

UGALDE, Luis, *El Gomecismo y la política panamericana de Estados Unidos*, Universidad Católica Andrés Bello, Caracas, 2005.

VÁSQUEZ, Juan Gabriel, *El ruido de las cosas al caer*, Alfaguara, Barcelona, 2011.

WISE, David & ROSS, Thomas, *The invisible government*, Random House, New York, 1964.

### **Artículos especializados**

ARANGO RESTREPO, Mariano, “La expansión de la economía en Colombia 1960-1988”, en *Cuadernos de Economía*, nro. 30, Universidad de Antioquia, 1993.

- BANCO MUNDIAL, “A review of INCORA and its Program in Colombia”, octubre, 1967.
- BERGSTROM, Robert, “Then and Now: a Return to Bucaramanga”, en Friends of Colombia Newsletter, fall 2015.
- BERMÚDEZ TORRES, César Augusto, “La doctrina *réspice polum* en la práctica de las relaciones internacionales de Colombia durante el siglo XX en Revista Digital Memorias nro. 12, Universidad del Norte, Barranquilla, enero-julio de 2010.
- BERMÚDEZ TORRES, César Augusto, “Las relaciones entre EEUU y Colombia en el contexto de la Segunda Posguerra Mundial” en Revista Reflexión Política, vol. 13, nro. 25, junio, 2011.
- BITAR, Sergio, “De la Alianza para el Progreso a la magia del mercado. Política Económica de los Estados Unidos hacia América Latina” en Revista Desarrollo económico, Vol. 24 nro. 93, abril-junio 1984.
- BULLER, Kathy, Peace Corps Office of Inspector General, “Final Program Evaluation Report: Peace Corps/Colombia (IG-13-03-E)”, abril 2013.
- BURKARD, Ron, “A Brief History of CARE-Peace Corps in Colombia” en Friends of Colombia Newsletter, june 2011.
- BURKHART, Ford, “AARP Bulletin of Politics & Society Events & History”, Marzo, 2011.
- CARROZZI, Craig, (voluntario entre 1978-1980) “RPCV’s Check In...” en Friends of Colombia Newsletter, Winter, 2015.
- CEPAL, “Las relaciones de América Latina con los Estados Unidos. Nota informativa” para la XIV Reunión de la CECLA, agosto de 1972.
- CHALKER, Ned, “A Letter To My Granddaughter On Joining The Peace Corps” en Friends of Colombia Newsletter, Spring 2017.
- DAVIS, Kerry, “Development Work: A PCV’s Job?” en Friends of Colombia Newsletter, winter, 2015.
- DIETZ, Robert, “... And again”, Friends of Colombia Newsletter, fall, 2014.
- DREKONIA KORNAT, Gerhard, “Colombia. En búsqueda de una política exterior” en Revista de Estudios Internacionales, Vol. 4, nro. 2, abril-junio, 1983.
- FREEMAN SMITH, Robert, “The American Revolution and Latin America: An Essay in Imagery, Perceptions and Ideological Influence” en Journal of Interamerican Studies and World Affairs 20:4, 1978.
- GÓMEZ HERNÁNDEZ, Bersarión, “La deuda externa y territorial en Colombia: evolución, impacto y análisis de la situación actual”, en Rev. Diálogos de saberes nro. 26, enero-junio, Bogotá, 2007.
- GREEN, William John, “Nuevas interpretaciones del populismo latinoamericano y el caso del gaitanismo en Colombia” en Revista Innovar, Nro. 5, p. 119-125, Unal, Bogotá, 1995.
- HERRERA, Felipe, “Alianza para el progreso: los postulados y las realizaciones” en Estudios Internacionales, Año 19, No. 74, abril-junio, 1986.
- HILHORST, JOS., “Cinco años de desarrollo rural en Colombia (1976-1981)” en Revista Latinoamericana de Estudios Urbano-Regionales, Vol. 12, nro. 36, Santiago, 1986.

- IANNI, Octavio, “Los Estados Unidos y el militarismo latinoamericano”, en *Revista Mexicana de Sociología*, Vol. 30, nro. 3, 1968.
- JAGUARIBE, Helio, “El Informe Linowitz y las relaciones Estados Unidos–América” en *Estudios Internacionales*, Año 10, No. 40, octubre-diciembre, 1977.
- JIMENEZ Emmanuel, KUGLER Bernardo & HORN Robin, “National In-Service Training Systems in Latin America: An Economic Evaluation of Colombia's SENA” en *Economic Development and Cultural Change*, Vol. 37, No. 3 (Apr., 1989).
- LEWIS, Oscar, “The Culture of Poverty”, en *Antropological Essays*, New Yorka, 1970.
- LONDOÑO-BOTERO R. “Los sindicatos y las juntas de acción comunal en Colombia” en *América Latina Hoy*, Nov 2009.
- MALAGON PINZON, Miguel y PARDO MOTTA, Diego, “Laureano Gómez, la Misión Currie y el proyecto de reforma constitucional de 1952” en *Criterio Jurídico*, Vol. 9 Nro. 2, Santiago de Cali, 2009.
- MEAD, Robert, “Images North and South of the Border: The United States and Latin America Today and Tomorrow”, en *Rev. Hispania*, Vol. 57, nro. 2, Mayo, 1974.
- MONTOYA, John O., “Once upon a time...” en *Friends of Colombia Newsletter*, fall, 2014.
- NORRIS, Jeremiah, reseña sobre el libro de GREVEN, John, *Fragments of the Corps: A Peace Corps Memoir*, CreateSpace Independent Publishing Platform, 2014., en *Friends of Colombia Newsletter*, spring 2015.
- O'DAY, Michael, “Cuentos Caballeros” en *Friends of Colombia Newsletter*, fall, 2015.
- OSBORN, John, "Volunteer Interview: Joseph H. Blatchford" en *Peace Corps Volunteer magazine*, junio-julio, 1970.
- OWEN, Michael, “PCVS Help Train Teachers” en *Friends of Colombia Newsletter*, fall, 2016.
- PEACE CORPS, “Cuerpo de Paz, 50 años de promoción de la Paz y la Amistad”, en *U.S. Departamento de Estado*, Vol. 15, nro. 11, mayo, 2011.
- PEARCE, Jenny, "Complex Violence in Latin America: The Case of Colombia," *Centre of Latin American Studies*, Liverpool, marzo, 2001.
- POVEDA RAMOS, Gabriel, “La construcción del ferrocarril de Panamá”, *Dyna* [en línea], noviembre, nro. 71, 2004.
- RADELET, Carrie “Feeding schoolchildren: From the 1960’s to Today”, en *Friends of Colombia Newsletter*, summer, 2016.
- REMPE, Denis, “The past as prologue?. A history of U.S. Counterinsurgency Policy in Colombia, 1958-1966”, en “Implementing Plan Colombia: Strategic and Operational Imperatives” (Conference), University of Miami, 2002.
- RIVERA VELASCO, Jesús E. “Cooperación Financiera no Reembolsable de los Estados Unidos a Colombia para el Sector Agropecuario”, IICA, Bogotá, febrero 2004.
- ROBUTTOM, Richard, “An Assessment of Current American Influence in Latin America” en *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, Vol. 266, julio, 1966.

- ROLL, Joanne, "Peace Corps Returns To Colombia – An OIG Report", junio, 2013.
- SMETHERMAN, Robert & Bobbie, "The Alliance for Progress: Promises Unfulfilled" en *The American Journal of Economics and Sociology*, Vol. 31, No. 1, 1972.
- SMITH, George, "What we can learn of the Peace Corps?" en *Audiovisual Instruction*, noviembre, 1962.
- SWENSON, Jack, "In Memoriam", sobre Samuel Johnson (1963-1965), en *Friends of Colombia Newsletter*, Winter 2016.
- TAYLOR, David, "My Mocoa", en *Friends of Colombia Newsletter*, summer, 2017.
- THOUMI, Francisco E. & BERRY, Albert, "Crecimiento y políticas económicas en Colombia (1970-1984)", en *Cuadernos de Economía*, Volumen 7, Número 9, Bogotá, 1986.
- TROOST, Martin, *The Sex Lives of Cannibals. A Drift in the Equatorial Pacific*, Brodway Books, 2004.
- VAZQUEZ CARRIOSA, Alfredo, *Relatos de historia diplomática colombiana. Siglo XX, Tomo II*, CEJA, Bogotá, 2000.
- ZULUAGA NIETO, Jaime, STOLLER, Richard, "U.S. Security policies and United States-Colombia Relations" en *Latin America Perspectives*, Vol 34, Nro 1, *The crisis of U.S. Hegemony in the Twenty First Century*, Enero 2007.

### Documentos en línea

Report of Latin America (documento completo)

<http://www.russilwvong.com/future/kennan/latinamerica.html>

Banco interamericano de desarrollo

<https://www.iadb.org/es/acerca-de-nosotros/acerca-del-banco-interamericano-de-desarrollo%2C5995.html>

Act of Bogota (documento completo)

[http://avalon.law.yale.edu/20th\\_century/intam08.asp](http://avalon.law.yale.edu/20th_century/intam08.asp)

Discurso completo de la inauguración del mandato presidencial, Kennedy, 20.01.1961.

<https://www.jfklibrary.org/Research/Research-Aids/Ready-Reference/JFK-Quotations/Inaugural-Address.aspx>

Discurso completo de John F. Kennedy en San Francisco, 02.11.1960.

<http://www.presidency.ucsb.edu/ws/index.php?pid=25928>

Carta e invitación oficial del presidente Álvaro Uribe a las autoridades del Cuerpo de Paz

[http://peacecorpsworldwide.org/wp-content/uploads/2014/06/carta\\_de\\_uribe-2-copy1.jpg](http://peacecorpsworldwide.org/wp-content/uploads/2014/06/carta_de_uribe-2-copy1.jpg)

Alianza para el Progreso. Documentos básicos y completos.

<http://www.memoriachilena.cl/archivos2/pdfs/MC0016012.pdf>

Archivo de los resultados electorales de los Estados Unidos  
<https://uselectionatlas.org/RESULTS/index.html>

Decades Later, John Kennedy's 'New Frontier' Speech Echoes, NYTimes, 27.08.2008  
<https://www.nytimes.com/2008/08/28/us/politics/28kennedy.html>

### **Otros enlaces y páginas web consultadas**

<https://www.britannica.com>

<http://www.diariodesevilla.es>

<http://www.bancomundial.org>

<https://data.worldbank.org>

[www.jstor.com](http://www.jstor.com)

[www.dialnet.com](http://www.dialnet.com)

<https://www.cepal.org/es>

<https://www.nytimes.com/>

<https://peacekeeping.un.org>

<https://www.usaid.gov>

<http://peacecorpsonline.org>

<https://www.peacecorps.gov/>

<https://www.accion.org/>

<https://www.iaf.gov/about/>

<https://www.bbc.com/mundo>

<http://www.presidency.ucsb.edu/>

<http://www.care.org/>

<http://www.sena.edu.co/es-co/Paginas/default.aspx>

<https://www.mininterior.gov.co/>

<http://www.eltiempo.com/>

<https://www.elespectador.com/noticias>

<https://www.washingtonpost.com/>

<http://www.tronc.com/gdpr/chicagotribune.com/>

<http://www.friendsofcolombia.org/>

<http://es.fundaorth.org/>

<https://www.jfklibrary.org/>

<https://kentuckyoralhistory.org/>

